

ESTUDIOS SOBRE EL TRABAJO EN LEÓN, GUANAJUATO

**Juan Antonio
Rodríguez González**



UNIVERSIDAD DE
GUANAJUATO



Ediciones
Universitarias

Resumen

El trabajo es una categoría analítica siempre presente en las ciencias sociales, especialmente en una de sus disciplinas fundacionales, como lo es la sociología. Incluso se tiene una especialización sociológica propia, denominada *sociología del trabajo*, a través de la cual se han establecido diferentes categorías analíticas para el estudio del trabajo (*trabajo informal, precariedad laboral, estrategias empresariales, modelos productivos, trabajo productivo y reproductivo, trabajo atípico, trabajo ampliado, trabajo no clásico*, entre otras). En este libro se retoman algunas de estas categorías para el análisis de trabajadores, empresarios, organizaciones y procesos productivos en la ciudad de León, Guanajuato. En cada capítulo se hizo uso de alguna de estas categorías para interpretar los resultados del trabajo de campo. En cada investigación se aplicaron técnicas e instrumentos que permitieron obtener la información directamente de empresarios curtidores, productores de calzado, microcomerciantes establecidos y tianguistas, así como de las condiciones de trabajo de actores precarizados, como serían los adultos mayores que trabajan como empacadores voluntarios, los *viene-vienes* o los grupos vulnerables que trabajan como pepenadores.

Estudios sobre el trabajo en León, Guanajuato

UNIVERSIDAD DE
GUANAJUATO



Ediciones
Universitarias

Directorio Institucional

DRA. CLAUDIA SUSANA GÓMEZ LÓPEZ
Rectora General de la Universidad de Guanajuato

DR. SALVADOR HERNÁNDEZ CASTRO
Secretario General

DR. MAURO NAPSUCIALE MENDÍVIL
Rector de Campus León

DRA. KATYA VARGAS ORTIZ
Secretaria Académica del Campus León

DRA. JUANA LORENA VARGAS JAIME
Coordinación de Apoyo a la Investigación y al Posgrado del Campus León

DRA. LELLANIS ARROYO ROJAS
Directora de la División de Ciencias Sociales y Humanidades

Estudios sobre el trabajo en León, Guanajuato

Juan Antonio Rodríguez González

UNIVERSIDAD DE
GUANAJUATO



Ediciones
Universitarias

*Estudios sobre el trabajo
en León, Guanajuato*

Primera edición digital, 2026

D. R. © Universidad de Guanajuato
Lascuráin de Retana núm. 5, Centro
Guanajuato, Gto., México
C. P. 36000
Tel.: 473-732-0006
<https://www.ugto.mx>

Diseño de portada: César Susano
Interiores: Guillermo Huerta
Cuidado de la edición: Sebastián Gómez

Se permite descargar la obra y compartirla siempre y cuando se dé crédito de manera adecuada. No se permite remezclar, transformar o crear a partir del material, ni usarlo para fines comerciales.



ISBN: 978-607-580-232-9

Esta obra cuenta con el Aval Académico del Comité Editorial del Campus León de la Universidad de Guanajuato, el cual garantiza el rigor e imparcialidad de la evaluación a partir del sistema de dictaminación doble ciego.

Hecho en México
Made in Mexico

Índice

<i>Agradecimientos</i>	13
<i>Presentación</i>	15
<i>Introducción</i>	17

PRIMERA PARTE CONCEPTUALIZACIÓN SOBRE EL TRABAJO

1. Prolegómeno: trabajo	23
2. León, donde la vida no vale nada pero el trabajo todo lo vence .	29
Caracterización del área geográfica en estudio	31
Contexto económico del municipio de León, Guanajuato	33

SEGUNDA PARTE ACTORES EMPRESARIALES Y TRABAJO

3. De las empresas y los empresarios	45
--	----

4. Impacto de la llegada del calzado chino para las “picas”	49
Metodología	54
Resultados	55
Discusión y conclusiones	58
5. Estrategias de microempresarios comerciales ante la inseguridad	61
Inseguridad, criminalidad y estrategias empresariales	64
Estrategia metodológica	67
Resultados y hallazgos	69
Discusión y conclusiones	78
6. Efectos de la pandemia en la industria de la curtiduría	81
Industria de la curtiduría en León	82
La teoría del lugar en la comprensión del proceder de los actores productivos	84
Encuadre metodológico	85
Resultados de la encuesta sobre el impacto de la covid-19 en las empresas afiliadas a la CICUR	87
Conclusiones	93
7. Trabajo de los tianguistas hacia la formalización	95
Marco de referencia	96
Metodología	99
Resultados	103
Discusión y conclusiones	112

TERCERA PARTE

TRABAJADORES Y SUS CONDICIONES DE TRABAJO

8. Precariedad en el trabajo de los pepenadores	117
La precariedad en el trabajo	121
Metodología	123
Resultados	124
Discusión y conclusiones	128

9. Condiciones laborales de adultos mayores que trabajan como empacadores voluntarios en supermercados	133
De la informalidad y la precariedad en el trabajo de los adultos mayores	135
Diseño metodológico	138
Resultados	142
Discusión y conclusiones	151
10. Adultos mayores que trabajan como <i>viene-viene</i> en estacionamientos de centros comerciales	155
El trabajo como <i>viene-viene</i>	157
Acercamiento metodológico	161
Resultados	162
Reflexiones y conclusiones	165
<i>Conclusiones generales</i>	169
<i>Referencias</i>	173
<i>Sobre el autor</i>	185

*A mis amores: Montserrat, Michelle,
Micky, Ximena, Grezia, Karla y Roxana*

Agradecimientos

A las autoridades de la Universidad de Guanajuato (UG), del Campus León y de la División de Ciencias Sociales y Humanidades, quienes con su liderazgo promueven la difusión del conocimiento científico con proyectos editoriales dictaminados por expertos externos a la UG.

Mi reconocimiento especial a la Dra. Lorena Vargas, por el acompañamiento y seguimiento en la gestión de la obra, y a la Dra. Lellanis Arroyo, por el apoyo financiero y académico a las investigaciones sociales.

Finalmente, agradezco a todos los trabajadores y microempresarios que me otorgaron parte de su tiempo e historias de su trabajo y de su vida cotidiana.

Presentación

En este libro el lector encontrará investigaciones sociales sobre actores, organizaciones y procesos productivos desarrolladas a lo largo una década (2015-2025), teniendo como delimitación territorial a la ciudad de León, Guanajuato. En cada investigación asumo que los actores productivos (trabajadores, empresarios y clientes) construyen un espacio social propio para León, mismo que transfieren a las organizaciones del proceso productivo (empresas, asociaciones empresariales, asociaciones civiles que representan intereses de microempresarios, redes de trabajadores —como la de pepenadores—, entre otros). Si bien cada investigación tuvo su propio marco de referencia y diseño metodológico, fue la Sociología del trabajo y sus diferentes categorías el eje analítico en cada estudio (condiciones de precariedad, trabajo informal, estrategias empresariales, entre otras). Cada investigación fue realizada en el lugar de incidencia, propiciando un acercamiento con los actores (trabajadores y empresarios), en el sitio donde se desarrolla el fenómeno en estudio, como serían las fábricas, asociaciones empresariales, tianguis, estacionamientos de centros comerciales, supermercados, así como comercios en calles y colonias de León.

Introducción

Desde finales del siglo xx se viene cuestionando la pretensión de homogeneizar las dinámicas económicas, sociales e incluso culturales, empero son cada vez más fuertes las reivindicaciones de identidades regionales que levantan la mano para demostrar que lo local importa, pues es ahí donde los actores e instituciones han poblado las escalas micro estableciendo sólidas cadenas sociales, económicas, políticas y sobre todo culturales, que interpelan la pretensión de homologar los territorios desde lo global. En este libro se pretende resaltar los aspectos identitarios generados desde el trabajo y sus actores en León, Guanajuato. Delgado (2001) argumenta que la construcción social del espacio y el tiempo opera con la fuerza total de los hechos objetivos a los que los individuos e instituciones responden. Las concepciones de tiempo y espacio dependerán de los acervos culturales, metafóricos e intelectuales de los grupos sociales (Delgado, 2001). En este libro asumimos que los actores productivos (trabajadores, empresarios y clientes) construyen un espacio social propio para León, y que lo transfieren a su quehacer en las organizaciones del proceso productivo (empresas, asociaciones empresariales, asociaciones civiles que representan intereses de microempresarios, redes de trabajadores —como la de pepenadores—, entre otros).

Para Giddens (2011), la postura de actores en sus sendas diarias espacio-temporales implica movilidad simultánea en el interior de una región más vasta de totalidades societarias y en el interior de sistemas intersocietarios

cuyo alcance de difusión converge con la distribución geopolítica de sistemas sociales en una escala global, como lo que ocurre con empresas locales que forman parte de la cadena de proveeduría de la industria automotriz en el Bajío. En las sociedades contemporáneas los individuos tienen posturas en un espectro muy amplio de zonas, en el hogar, el lugar de trabajo, el vecindario, la ciudad, el Estado nacional y en un sistema mundial; en estas sociedades, se exhiben aspectos de una integración sistémica que cada vez más vincula los detalles menores de la vida cotidiana a fenómenos sociales con una extensión espacio-temporal global (Giddens, 2011).

En este libro el lector encontrará investigaciones sobre actores, organizaciones y procesos productivos desarrolladas por un servidor a lo largo una década (2015-2025); si bien llevo más de tres lustros dedicado a la investigación del fenómeno del trabajo en León de los Aldama, los productos de anteriores investigaciones ya fueron publicados tanto en capítulos de libros como en artículos de revistas de divulgación y difusión.

Algo que me motiva a investigar a León es su dinámica económica y poblacional, que lo convierte en el tercer municipio más poblado del país, el cual además se ha caracterizado por sus procesos productivos tanto tradicionales como de vanguardia, llevándolo a ser el principal nodo productivo en la región Bajío. Lejos de estudiar el entorno local de manera parroquial (suponiendo que su dinámica se explica por sí misma), la escala geográfica local se analiza a partir de una dialéctica que va de lo local a lo global, en una lógica en espiral donde las dinámicas de la escala global y supra local (nacional y regional) inciden en lo local; empero también la escala local puede tener incidencia en otras escalas geográficas (estatal, regional, nacional, supra nacional e incluso global) (Rodríguez, 2021).

Verbigracia, los acuerdos internacionales derivados de la firma de tratados comerciales de México con otros países —como el TLCAN o T-MEC—, a partir de los cuales se modificaron los procesos productivos en la región y la ciudad de León. Es así que, con la firma de dichos tratados, los productores de calzado de León recibieron la noticia de que se abrían a sus productos las fronteras del principal mercado de consumo del mundo, por lo que deberían incrementar su productividad a través de estrategias socio-técnicas para entrar a mercados más competitivos. Otro factor que modificó los procesos productivos y comerciales de estas industrias fue el ingre-

so de China a la Organización Mundial de Comercio, con lo cual se fijaron tiempos perentorios para la llegada masiva y regulada de calzado chino al mercado nacional, que es el principal cliente de los productores de calzado leonés. En ambos casos, no se invirtió lo necesario para ser competitivos.

Otro de los principales sectores productivos en León es la industria de la curtiduría, la cual, ante la inyección de inversión extranjera directa (IED) y la llegada masiva de unidades económicas de la industria automotriz, requería de proveeduría de productos de cuero para automóviles de alta gama que se producirían en la región Bajío; pero a pesar del aviso desde 2010 de la llegada de IED, al momento son escasos los productores locales que forman parte de la cadena de proveeduría de la industria automotriz.

Otra externalidad que tuvo y sigue teniendo un importante impacto en los procesos productivos es la pandemia detonada por un coronavirus conocido como SARS-CoV-2, el cual causa la enfermedad covid-19. Este fenómeno global sin duda impactó los procesos productivos en lo local. Es por esto que tuve la oportunidad de acercarme a los empresarios de la curtiduría para aplicar una encuesta y conocer de primera mano las afectaciones en su empresa.

Respecto a su estructura, el libro está dividido en tres grandes apartados: Conceptualización sobre el Trabajo; Actores Empresariales y Trabajo, y Trabajadores y sus Condiciones de Trabajo. Cada apartado está conformado por capítulos en donde se exponen las investigaciones desarrolladas en esta década. En el primer capítulo se realiza un acercamiento conceptual básico sobre el trabajo, seguido del encuadre contextual de la escala geográfica en estudio: León de los Aldama. El tercer capítulo sirve como prolegómeno para el estudio de empresas y empresarios (que se desarrolla del capítulo cuarto al séptimo). El cuarto capítulo es un estudio de un modelo productivo nativo de acá denominado “picas”, en el cual se hizo una investigación sobre el impacto en su producción con la llegada del calzado chino. El quinto capítulo muestra las estrategias de microcomerciantes ante la inseguridad. Cabe mencionar que esta investigación se da en seguimiento a una elaborada en 2015, pero ahora enfatizando la dimensión del delito para el 2025.

Como se mencionó, la pandemia ha sido uno de los fenómenos más devastadores en la sociedad en su conjunto, por lo que en el sexto capítulo nos dimos a la tarea de investigar sus efectos en las empresas de la in-

dustria de la curtiduría, específicamente en las afiliadas a la Cámara de la Industria de la Curtiduría de León, la cual nos apoyó para la aplicación de una encuesta a sus agremiados en plena pandemia. El séptimo capítulo surge como una inquietud de los encargados de la administración pública del nivel estatal por conocer de fuentes directas las causas y consecuencias de la informalidad. Para tal efecto, se investigaron comerciantes en los 224 tianguis en León, lo cual no hubiera sido posible sin el apoyo de las asociaciones de tianguistas.

Además del análisis de empresas y empresarios, en esta década he dedicado tiempo y esfuerzo a los trabajadores de diversas ramas de la economía, haciendo énfasis en las condiciones de trabajo de oficios precarizados, ya sea por estar en la informalidad (como los pepenadores o los “viene-viene”), o por pertenecer a grupos etarios vulnerables, como son los adultos mayores. En los capítulos 8, 9 y 10, el énfasis está en las condiciones de precariedad en diversos trabajos y trabajadores. Inició en el octavo capítulo con el estudio del trabajo de los recuperadores urbanos, popularmente conocidos como “pepenadores”.¹ En el noveno capítulo investigué las condiciones del trabajo que desarrollan los empacadores voluntarios en los supermercados, finalizando el libro con el capítulo enfocado en conocer las condiciones de trabajo de los “viene-viene”, enfocando el acercamiento a los adultos mayores que desarrollan dicha actividad en los estacionamientos de centros comerciales.

En este libro usted encontrará estudios realizados en su lugar de incidencia, propiciando un acercamiento con los actores y en el sitio donde se desarrolla el fenómeno en estudio, como serían las fábricas, asociaciones empresariales, empresarios, tianguis, estacionamientos de centros comerciales, supermercados, calles y colonias de León donde trabajan algunas personas en horarios por demás diversos.

¹ Estudio encabezado por el Dr. Daniel Tagle, con quien logramos el primer lugar estatal de Investigación Social y Humana en 2024.

PRIMERA PARTE

CONCEPTUALIZACIÓN SOBRE EL TRABAJO

1. Prolegómeno: trabajo

El *trabajo* es una categoría analítica siempre presente en las Ciencias Sociales, especialmente en una de sus disciplinas fundacionales, como lo es la Sociología. Al ser mi disciplina de formación base, me he interesado en los estudios del trabajo y los marcos analíticos que lo abordan. Es impensable entender los planteamientos de los iniciadores de la Sociología alejados del *trabajo* como categoría básica. Ya sea como elemento diferenciador entre el hombre y otros seres vivos, el *trabajo social* es fundamental para entendernos como sujetos sociales. Para Marx y Engels (2005), la propia sociedad se funda a partir de

una conciencia gregaria o tribal que se desarrolla y perfecciona al aumentar la producción, al acrecentarse las necesidades y al multiplicarse la población... De este modo se desarrolla la división del trabajo, que originalmente no pasaba de la división del trabajo sexual y, más tarde, de una atención a dotes físicos (por ejemplo, la fuerza corporal), a las necesidades. La división del trabajo solo se convierte en verdadera división a partir del momento en que se separan el trabajo físico y el intelectual. (p. 27)

Asimismo, desde 1893 en la defensa de su tesis doctoral, Durkheim analizó la división del trabajo social para entender la dinámica de la industrialización y la urbanización de finales del siglo XVIII, incluso consideraba el trabajo como la fuente de la civilización:

nuestra industria moderna se inclina cada vez más a los mecanismos poderosos, a las grandes agrupaciones de fuerzas y de capitales, y, por consecuencia, a la extrema división del trabajo. No solamente en el interior de las fábricas se han separado y especializado las ocupaciones hasta el infinito, sino que cada industria es ella misma una especialidad que supone otras especialidades... [donde] aumentar a la vez la fuerza productiva y la habilidad del trabajador, es la condición necesaria para el desenvolvimiento intelectual y material de las sociedades. (Durkheim, 2007, p. 58)

Para Marx, el trabajo es el hilo conductor para comprender la lucha de clases. En su disertación sobre el valor de cambio de una mercancía, Marx (1990) alude que

un valor de uso, un bien, sólo encierra un valor por ser encarnación o materialización del trabajo humano abstracto ¿Cómo se mide la magnitud de este valor? Por la cantidad de “sustancia creadora de valor”, es decir, de trabajo, que encierra. Y, a su vez, la cantidad de trabajo que encierra se mide por el tiempo de su duración, y el tiempo de trabajo, tiene, finalmente, su unidad de medida en las distintas fracciones de tiempo: horas, días, etc. (p. 61)

En su texto *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, Weber (2011) plantea que el capitalismo se identifica con la aspiración a la ganancia lograda con el trabajo incesante y racional, la ganancia siempre renovada, con miras a la rentabilidad. Pero que

el ascentismo intramundano del protestantismo actuaba con la máxima pujanza contra el goce despreocupado de la riqueza y estrangulaba el consumo, singularmente el de artículos de lujo; pero, en cambio, en sus efectos psicológicos, destruía todos los frenos que la ética tradicional ponía a la aspiración a la riqueza... En cuanto a la producción de bienes [trabajo], el ascentismo luchaba tanto contra la deslealtad, como contra la sed meramente instintiva de riquezas. (Weber, 2011, p. 237)

El trabajo, en Luhmann (2005), se refiere a la función de los sistemas sociales para reducir la complejidad y generar orden en el mundo, teniendo como punto de partida la organización en tanto realización de la autoridad y de la producción (que se logra mediante el trabajo social); verbigracia, la investigación organizacional de la economía de empresa,

la cual se basa, a diferencia de la Sociología de la organización, en una comprensión del problema totalmente diversa, en una perspectiva de unidad completamente distinta. Ésta interesada en la relación entre organización y decisión (en relación con el principio de la teoría de las decisiones de la doctrina económica de la empresa en general); con un planteamiento del problema que es consecuencia de la renuncia al concepto de competencia perfecta orientada al mercado... La pretensión de racionalidad que no puede ser llevada a cabo inmediatamente en forma de decisión, es transferida a la organización... [la cual] sólo puede ser racional en cuanto premisa de decisión, no en sí misma, como un simple esquema de división del trabajo. (Luhmann, 2005, p. 7)

Bencomo (2008) realizó un interesante recorrido sobre el trabajo como “hecho social” retomando tanto a los autores antes mencionados como a otros más contemporáneos. En este sentido, si damos un salto histórico entre los teóricos, los coetáneos también tienen al trabajo como una categoría analítica transversal en sus preceptos.

Para Pierre Bourdieu (1986), las categorías analíticas nos sirven para aprehender aspectos estructurales y la acción que plantean algunos agentes sociales. Según las formas de capital de Bourdieu (1986), el mundo social es historia acumulada donde el capital es trabajo acumulado, el cual, cuando es apropiado de forma exclusiva por agentes o grupos de agentes, les permite apropiarse de la energía social en forma de trabajo reificado (Bourdieu, 1986). En Bourdieu (2002), la acumulación del capital distingue varios campos en los cuales se acumula el capital no solo económico, sino también educativo, cultural y social. Dicha acumulación de capitales es en parte la reproducción de los intereses materiales y simbólicos de grupos o clases distintamente situados en las relaciones de fuerza, las cuales tienden a reproducir la estructura de la distribución del capital entre los grupos o clases

sociales, contribuyendo con ello a la reproducción de la estructura social¹ (Rodríguez, 2025).

Según Germinal (2016),

tanto Habermas como Gorz entienden que el trabajo pierde centralidad en la vida social a la vez que se halla atravesado por lógicas instrumentales y productivistas, ante lo cual proponen la ampliación de otras esferas sociales gobernadas por principios diferentes de los dominantes en el espacio productivo. (p. 43)

El propio Germinal (2016) expone que para Jürgen Habermas el trabajo se entiende como una acción racional con respecto a fines definidos bajo condiciones dadas, y puede estar guiada por reglas técnicas que permiten pronosticar sucesos observables (acción instrumental) o por estrategias basadas en la valoración correcta de alternativas de comportamiento posible de los actores sociales (acción estratégica).

Sobre el trabajo, Mills (2016) se enfoca en su concepto de las “clases de cuello blanco” (*white-collar*), donde lo que las define como grupo social es su ocupación o actividad profesional. Wright Mills (2016) describe a los trabajadores de cuello blanco como un conjunto de individuos cuya posición profesional los sitúa en una distancia intermedia en las jerarquías de poder económico, prestigio y poder político, acercándolos a las élites del poder (Mills, 2016).

A diferencia de Mills (2016), la categoría de *trabajo* en Alain Touraine no se refiere a las clasificaciones laborales típicas de una empresa, sino que se relaciona con la conquista de la propia identidad individual y la construcción del sujeto histórico en la vida. En *La sociedad post-industrial*, analiza cómo la noción de *clase social*, en el análisis y en la práctica sociales, ha estado vinculada profundamente a las sociedades de industrialización capitalista, con la finalidad de la creación del conocimiento, el poder de los aparatos de producción, de distribución y de información, la vinculación

¹ Marcos Supervielle et al. (2020) realizaron una búsqueda por demás exhaustiva sobre el uso de Bourdieu en la sociología del trabajo latinoamericana. Asimismo, Rodríguez (2025) hace un acercamiento sobre el uso de Bourdieu en los estudios del trabajo en México.

de las decisiones políticas y las decisiones económicas que determinan la organización económica y social (Touraine, 1973).

Para Coriat (1990, 2000a y 2000b), el trabajo se puede estudiar desde las diversas maneras en que se potencializa a partir de los denominados “modelos productivos”, teniendo como los principales paradigmas al taylorismo, fordismo y ohnismo/toyotismo, estableciendo estrategias organizacionales, tecnológicas y de relación con el Estado, tanto para elevar la productividad de las empresas como su competitividad, que les permita fortalecerse en los diversos mercados (local, regional, nacional, supranacional y global). Ante la respuesta de las diversas realidades en la producción, dichos modelos no se implementan de manera lineal, pues son justamente eso, modelos, paradigmas aspiracionales imposibles de lograr.

Así, al hacer recorridos por las plantas productivas, es común encontrar mixturas en la aplicación de diversas fases de los modelos, en las cuales vemos híbridos tayloristas/toyotistas en una misma unidad productiva. Lo anterior dio pie para que autores como Enrique de la Garza (2020) se alejaron del análisis del proceso de trabajo con el marco analítico de los modelos productivos, pues estos se enfocaron principalmente en el denominado “trabajo clásico”. Es ahí donde surgen otros marcos analíticos para el proceso de trabajo, como el trabajo atípico, el trabajo precario, el autoempleo, el trabajo no remunerado, el trabajo comunitario, el trabajo del ama de casa, el trabajo no clásico, entre otros.

Cerramos este apartado con la propuesta de Enrique de la Garza (2020) sobre el trabajo no clásico, considerado por el autor a partir de tres formas:

(a) Trabajo interactivo: todo trabajo es interactivo; aquí de lo que se trata es de aquellos trabajos en los que se genera y eventualmente se vende la interacción misma, como es el cuidado de bebés en la guardería. Este supone gastos en edificio, instalaciones, materiales de cuidado, fuerza de trabajo, pero lo que se vende no es la suma simple de todo esto, sino la interacción amable de los empleados de la guardería con el bebé. Este es el componente principal de lo que se genera o lo que se vende, conlleva significados pero embebidos en la propia interacción... (b) La otra forma es la producción de símbolos sin intervención del cliente, como el diseño de *software*... (c) El tercer tipo serían los trabajos que requieren del trabajo del

cliente para que este reciba el servicio. Por ejemplo, en el restaurante de hamburguesas o en el supermercado, donde una parte del proceso lo tiene que efectuar el cliente (hacer el pedido en mostrador, recoger su charola, llevarla a la mesa, descargar los desperdicios en un contenedor; tomar un carrito, seleccionar mercancías de los anaqueles, hacer fila en la caja, poner los artículos en la banda) (De la Garza, 2020, p. 24).

Con el trabajo como categoría, se han producido cientos de textos con un sólido abordaje teórico, epistemológico y metodológico. Asimismo, se han dedicado miles de textos en los cuales se exponen estudios del trabajo retomando teorías y categorías teóricas para su interpretación en diversas dimensiones, como las temporales, espaciales, culturales, económicas, sociales, políticas, etc., así como unidades de análisis que van desde los actores, organizaciones, marcos normativos, hasta las subjetividades en el proceso productivo y fuera de él. En este libro no se pretende una profundización teórica; a lo sumo se han retomado algunas categorías analíticas para describir algunos trabajos e intentar la interpretación del trabajo desarrollada por los actores en el lugar donde se realiza dicha actividad.

2. León, donde la vida no vale nada pero el trabajo todo lo vence

El municipio de León, Guanajuato, es el mayor polo industrial y de servicios del estado, y tiene un marcado dinamismo comercial.¹ No obstante, tiene también un importante pasado agrícola, otrora fue el granero del Bajío, pues está situado en terrenos sumamente fértiles, propicios para la siembra de hortalizas y granos, en las que se extendieron grandes haciendas (Jiménez, 1974). Sobre las actividades productivas de aquellos primeros pobladores, recogemos de documentos que los primeros jefes de familia se dedicaron a la agricultura y la ganadería, siendo en su mayoría pequeños propietarios o estancieros. La agricultura fue la principal actividad económica hasta el siglo XVIII, cuando la artesanía, la industria textil y la fabricación de calzado empezaron a competir con ella (la curtiduría aparejada con la talabartería que proveía de arreos, correas y aperos a los rancheros de la zona) (Rodríguez, 2013).

En esta última parte del siglo XIX, el municipio fue adquiriendo una identidad ligada al lema que está en su escudo heráldico: *El trabajo todo lo vence*, pues mientras en los ranchos y haciendas que rodean la ciudad se producía una gran cantidad de alimentos, reses para el consumo y el cuero de la talabartería que proveía la ciudad y la región, los barrios también, con su trabajo, adquirieron un punto de distinción, como el barrio arriba, que se convirtió en el barrio curtidor en el que llegó a haber diecisiete pilas para

¹ En este capítulo retomo parte de lo escrito por un servidor y Luis Camarillo para el diagnóstico local sobre los contextos y procesos sociales de la violencia y la delincuencia del municipio de León.

curtir. San Miguel y San Juan de Dios se identificaron más con la rebocería y el obraje, y el Coecillo con la elaboración del calzado, la rebocería y la herrería. Para esa época aún se trabajaba en talleres de corte familiar, donde la división de trabajo la hacían padres e hijos, y los talleres más grandes empleaban incluso a la familia extendida. A finales del siglo XIX se establecieron las primeras factorías, como la Fish, dedicada al calzado; la Flebbe, dedicada a los sombreros; así como la Americana y la Constancia, dedicadas a la producción de hilo. Durante el Porfiriato hubo leyes de apoyo al comercio y la industria, por lo que crecieron algunos negocios, como los de Tereso Durán, en el área de la curtiduría; o el taller de Luz Vilchis, en la herrería, forja de cuchillos, cartoneras, fundiciones, chocolaterías y cervecerías que ocupaban a vecinos de los barrios, quienes efectuaban parte de la labor en sus casas (Labarthe y Ortega, 2000).

Fue hacia los años veinte cuando el proceso de trabajo se empezó a mecanizar con la introducción de la maquinaria traída de Alemania y Estados Unidos, lo que promovió una heterogeneidad productiva, pues el tránsito hacia la producción en serie no eliminó la existencia de “picas” —pequeños talleres donde se confeccionaban a lo sumo un par de docenas de zapatos a la semana (Bazán, 1988). Valerdi (2013) menciona que, con la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos tuvo que comprar calzado en México; ese aumento inusitado de la demanda favoreció el desarrollo de la industria zapatera nacional y, por ende, la de León. Al buscar dentro de la historia local un momento en el que dé inicio la industria zapatera más formalmente, es decir, como industria o fábrica, podemos marcar como punto de partida finales de la década de 1940, bajo la presidencia del Gral. Manuel Ávila Camacho. La industria zapatera se vio beneficiada por la necesidad real de la falta de importación del producto. La naciente industria se valió de la migración de personas de las rancherías que circundaban la ciudad para cubrir la demanda de la mano de obra. En un lapso de veinte años, la ciudad se convirtió en la capital económica del estado y los dueños de las fábricas y comerciantes se organizaron en cámaras y asociaciones.

Ya en la década de 1980, los pequeños talleres familiares se convirtieron en fábricas medianas en las que entraron a trabajar masivamente obreros que no siempre percibían un salario establecido, sino lo que se conoce como destajo; es decir, les pagaban por lo que hacían, dependiendo del número

de pares que el trabajador hacía de una determinada actividad, por lo que el sueldo de un empleado de la industria del calzado era superior al de un obrero de cualquier otra rama (Rodríguez, 2013).

El fenómeno de tercerización que impacta la mayor parte del planeta también está presente en León; si bien durante varias décadas se le reconoció por su vocación en el sector secundario de la economía, especialmente en la industria manufacturera del calzado, en los últimos dos lustros se ha caracterizado por un cambio hacia el sector terciario, específicamente hacia los servicios de salud y turismo (sobresaliendo por la organización e infraestructura para congresos y eventos académicos), sin dejar de lado su vocación en la industria del calzado, generando amplia infraestructura comercial (los mencionados *outlet* del calzado, entre otros). Además, se está consolidando en otras vocaciones económicas, como lo es la atención de la salud de alta especialidad y diagnóstico, la educación superior y la investigación, así como el turismo de negocios (Rodríguez, 2013).

Caracterización del área geográfica en estudio

Con base en el Censo de Población y Vivienda 2020, del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2020), el municipio de León contaba con 1 721 215 habitantes (874 542 mujeres y 846 673 hombres), posicionándose como el tercero entre los municipios con mayor número de habitantes de todo el país (Mares, 2024). De acuerdo con el Instituto Municipal de Planeación de León (Implan, 2025), de 2010 a 2020, la población del municipio se incrementó en promedio 28 473 personas cada año, con una tasa de crecimiento de 1.8, que es más alta que el promedio nacional (con una tasa de crecimiento de 1.4). El Implan (2023) señaló que, entre 1998 y 2019, la zona urbana de León se expandió 72.5%.

De 2015 a 2020, migraron al municipio de León 48 767 personas (Implan, 2025). La mayor cantidad de migrantes que ingresó a León en los últimos cinco años provino de Estados Unidos (3 500 personas), Venezuela (540 personas) y España (207 personas). Las principales causas de migración a León en los últimos años fueron familiares (1 950 personas), laborales (1 120 personas) y educativas (545 personas) (Data México, 2025).

La población está estructurada por 50.9% de mujeres y 49.1% de hombres; la edad promedio de sus habitantes es de 26 años, por lo que se considera una población joven (López, 2018). Los rangos de edad que concentraron mayor población fueron 15 a 19 años (155 240 habitantes), 20 a 24 años (155 124 habitantes) y 10 a 14 años (150 348 habitantes). Entre ellos concentraron el 26.8% de la población total (Data México, 2025). En la década de los noventa, el número de integrantes de la familia leonesa promedio estaba conformada por seis personas; para el año 2015, este número se redujo a 4.1 integrantes en promedio. Respecto a la jefatura por sexo en los hogares, en el año 2015, de los 386 977 hogares existentes en el municipio, el 73.1% estaban encabezados por hombres y el restante 26.9% por mujeres (Valerdi, 2013).

En 2010, el grado promedio de escolaridad del municipio de León (8.5) estaba por debajo del nacional (8.6). En 2020, el grado promedio de escolaridad de León (9.8) se ubicó por arriba del promedio nacional (9.0) y estatal (9.7). En una década, las viviendas en León pasaron de 330 062 viviendas en 2010 a 440 870 en 2020, implicando un crecimiento anual del 2.9%. Es decir, en promedio, el número de viviendas en el municipio de León se incrementó en 11 081 viviendas cada año. En 2020, de las 423 047 viviendas que disponen de agua entubada, 408 001 viviendas disponen de agua dentro de ámbito de la vivienda, mientras que 15 046 disponen de agua entubada solo en el patio o terreno (Implan, 2025).

En León, el tiempo promedio de traslado del hogar al trabajo fue 34.1 minutos; 78.6% de la población tarda menos de una hora en el traslado, mientras que 10.8% tarda más de una hora en llegar a su trabajo. Por otro lado, el tiempo promedio de traslado del hogar al lugar de estudios fue 20.1 minutos; 94.4% de la población tarda menos de una hora en el traslado, mientras que 4.07% tarda más de una hora. En 2020, 33.6% de la población acostumbró vehículo particular (automóvil, camioneta o motocicleta) como principal medio de transporte al trabajo. En relación con los medios de transporte para ir al lugar de estudios, 53.7% de la población acostumbró camión, taxi, combi o colectivo como principal medio de transporte (Data México, 2025).

De acuerdo con el Implan (2020), en León se contaba con 2.1 médicos en contacto con el paciente por cada mil habitantes, y tres enfermeras por

cada mil habitantes; asimismo, se identifican 1 975 camas de hospitalización en 11 unidades de hospitalización públicas.

El impacto por la pandemia ocasionada por el SARS-CoV-2 que provoca covid-19 fue notorio en León. Los factores estructurales y los determinantes sociales de la salud propiciaron un incremento en la mortalidad en 2020 y 2021, especialmente de personas con comorbilidades.

En León, las infecciones respiratorias y las infecciones intestinales son las principales causas de morbilidad (enfermedad), además del sobrepeso, la obesidad y la diabetes. Una causa peculiar de la morbilidad en el municipio son las picaduras de alacrán... De acuerdo con el sistema nacional de seguimiento al covid-19, en León, al cierre de diciembre de 2020, había 28 551 contagios... En León, las defunciones de residentes habituales se incrementaron de 8 325 en el año 2019 a 13 080 en el año 2020, lo que implicó un incremento de la tasa de mortalidad de 5 a 7.6 muertes por cada mil habitantes (Renapo e INEGI). De las defunciones ocurridas en 2020, 59.4% fueron hombres y 40.6% mujeres. El 16.9% de las muertes fueron por covid-19. Destaca el mes de julio, con mayor número de fallecimientos (Implan, 2020, p. 20).

Contexto económico del municipio de León, Guanajuato

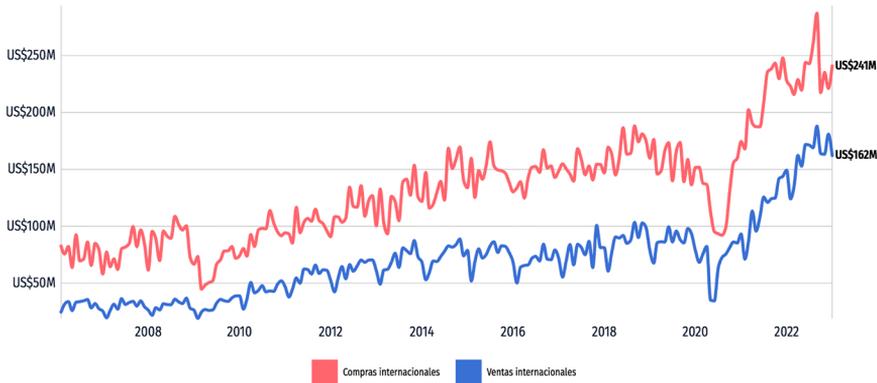
En el primer trimestre de 2025, la tasa de participación laboral en Guanajuato fue 58.3%, lo que implicó una disminución de 1.64 puntos porcentuales respecto al trimestre anterior (60%). La tasa de desocupación fue de 2.54% (72.7k personas), lo que implicó un aumento de 0.24 puntos porcentuales respecto al trimestre anterior (2.3%) (Data México, 2025).

Al 31 de marzo de 2023 se registraron 410 309 trabajadores asegurados en el IMSS, representando un aumento de 3.8% respecto al mismo mes de 2022. De los 410 309 trabajadores asegurados, predomina la presencia de los hombres, con el 59.5% de los asegurados, y un 40.5% son mujeres. De las mujeres aseguradas en el IMSS, el 71.3% tienen una edad entre 20 y 44 años, mientras solo el 67.8% de los hombres asegurados se ubican en este grupo de edad (Implan, 2023). De 2010 a 2020, el porcentaje de personas pensionadas o jubiladas se incrementó de 6.1% a 9.4%,

y las que se dedican a otras actividades no económicas de 3.2% a 8.1%; mientras las que se dedican a los quehaceres del hogar se redujo de 52% a 44% (Implan, 2025).

La Secretaría de Economía del gobierno federal emite indicadores que permiten observar una dinámica económica formal sólida en León, empe- ro con una balanza comercial deficitaria, como se muestra en la gráfica 2.1.

Gráfica 2.1. Comercio internacional neto en el municipio de León



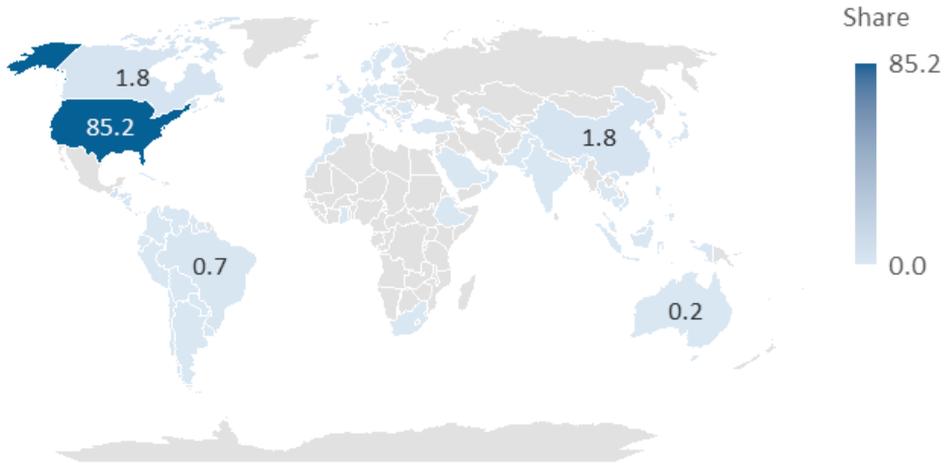
Fuente: Data México, Secretaría de Economía (2023).

En la gráfica 2.1 podemos ver el comportamiento de la balanza comercial, la cual es deficitaria para León, ya que se realiza una mayor inversión en compras que en ventas a los mercados internacionales, teniendo a Estados Unidos como el principal cliente (con un 85.2% de las exportaciones) pero a China como el principal proveedor (con un 32.8%).

Los principales productos que León vende al mercado internacional son los de la industria del calzado (39%) y partes y accesorios de vehículos automotores (11%).

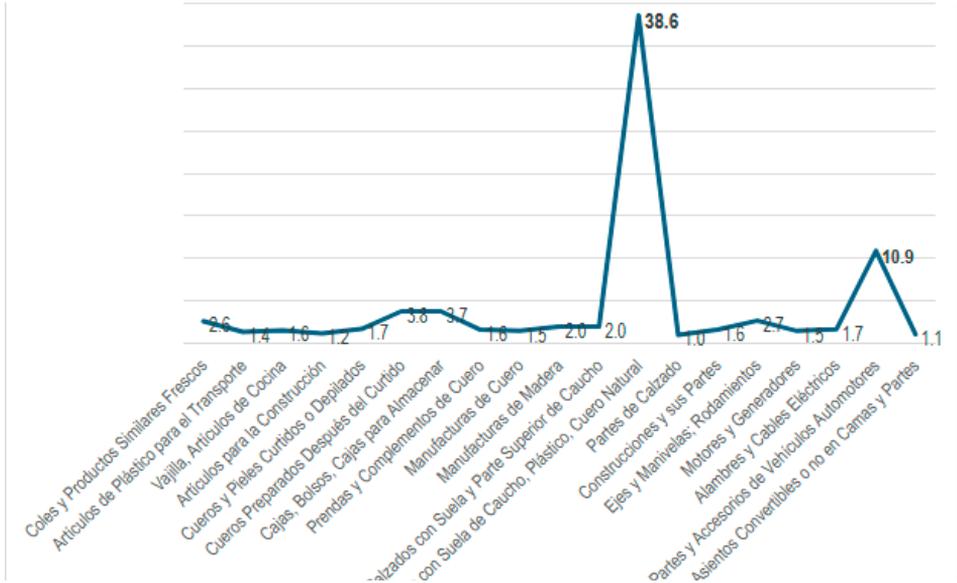
En tanto que los productos que más compra el mercado local son los neumáticos de goma (12%), seguido de calzado con suela de caucho (3.2%), aparatos mecánicos para proyectar (2.6%) y maquinaria para trabajar caucho (2.3%).

Figura 2.1. Países a donde exporta León



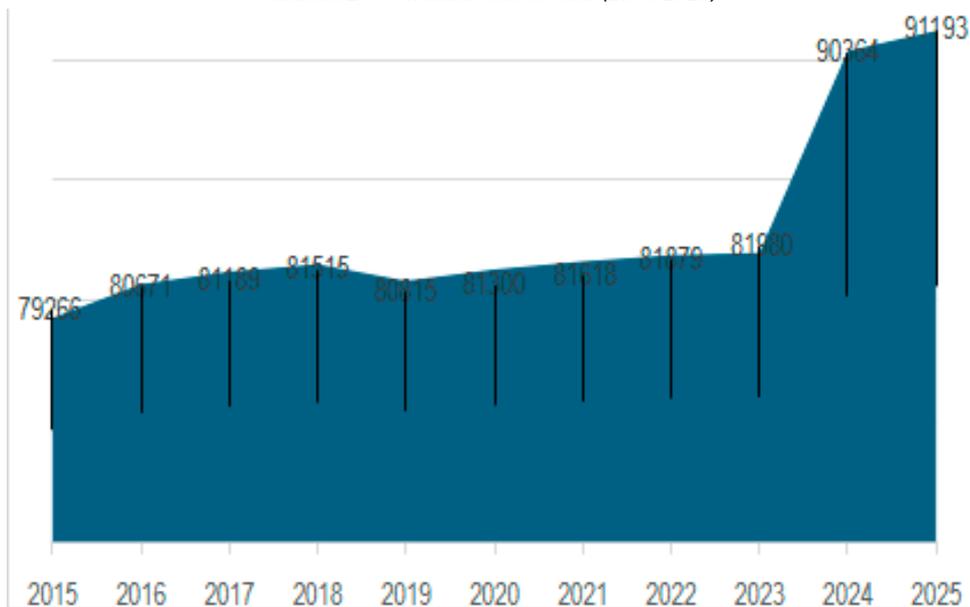
Fuente: elaboración propia con datos de Data México (2025).

Gráfica 2.2. Principales productos que exporta León



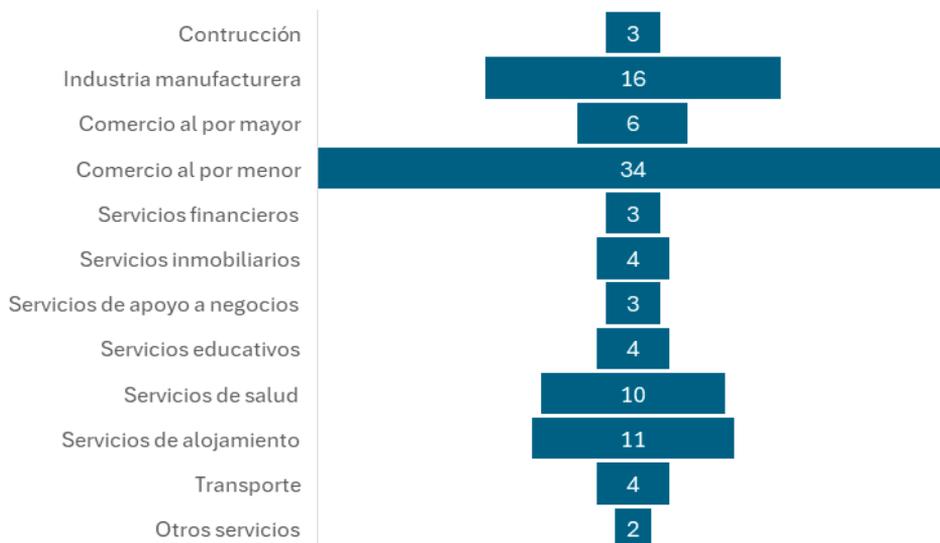
Fuente: elaboración propia con datos de Data México (2025).

Gráfica 2.4. Unidades económicas (2015-2025)



Fuente: elaboración propia con datos del DENU (INEGI, 2025).

Gráfica 2.5. Porcentaje de unidades económicas por sectores económicos



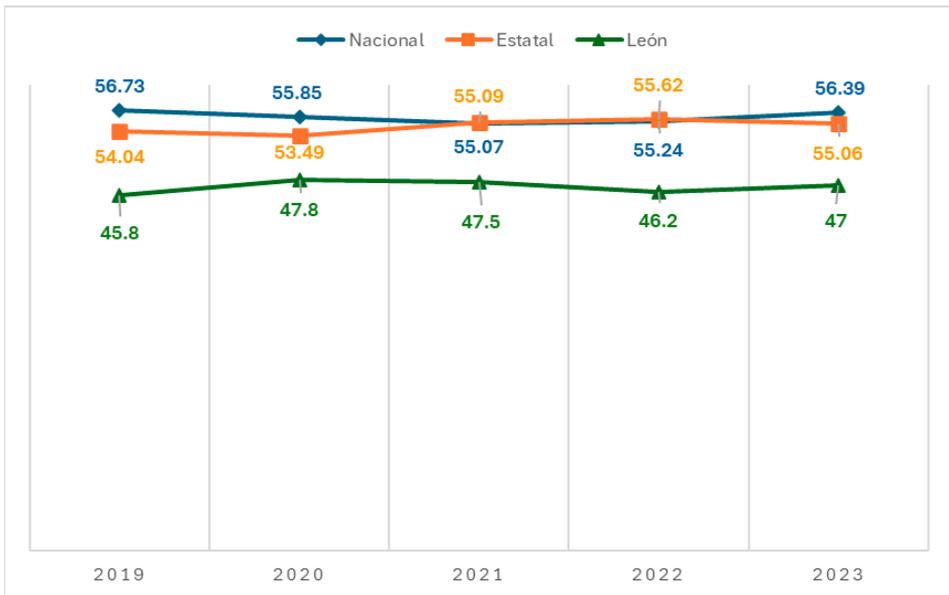
Fuente: elaboración propia con datos del DENU (INEGI, 2025).

Basados en el número de unidades económicas presentadas por el DENUE, tenemos que los sectores con una mayor cantidad de empresas son el comercio al por menor y la industria manufacturera, como se observa en la gráfica 2.5.

A continuación, presentamos los datos de la informalidad laboral partiendo de un análisis gráfico de dicho indicador a nivel nacional, continuando con el mismo indicador para el estado de Guanajuato, y finalizando con este análisis para el municipio de León. Al realizar el análisis para el municipio de León, estado de Guanajuato, comparado con el indicador a nivel nacional, se presenta un comportamiento a la baja en el porcentaje de la informalidad.

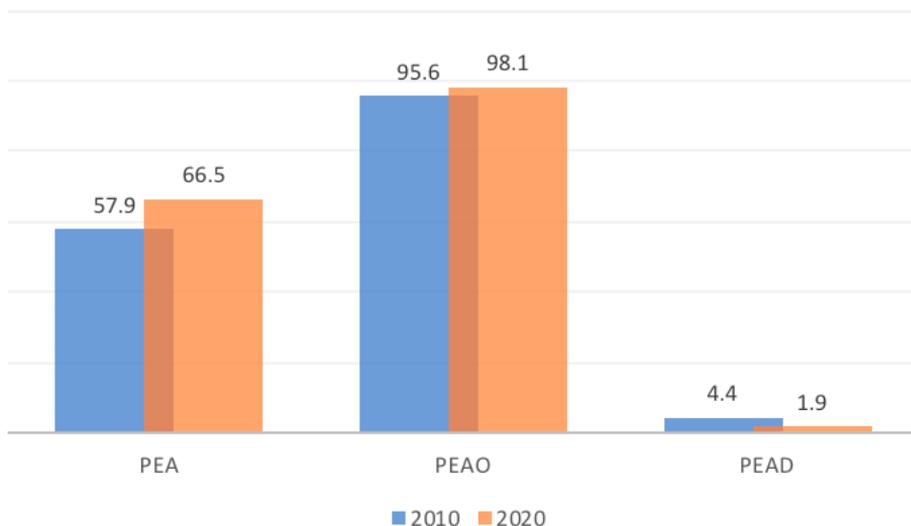
Un indicador fundamental para entender el comportamiento económico es el ligado a la población económicamente activa (PEA), que hace referencia a aquella que se encuentra en grupos en edad de trabajar (14 a 16 años). En la gráfica 2.7 observamos los indicadores fundamentales de la PEA, como son la población ocupada (PEAO) y la población desocupada (PEAD).

Gráfica 2.6. Comparación de la tasa de informalidad nacional con la de Guanajuato y León (primer trimestre)



Fuente: elaboración propia con datos de la ENOE 2019-2023.

Gráfica 2.7. Población económicamente activa/ocupada/desocupada (porcentajes)



Fuente: elaboración propia con datos de INEGI (2010-2020).

Como se puede apreciar, la PEA ha incrementado para el municipio de León en el periodo de 2010 a 2020, lo cual implicaría mayor oferta de empleo en el mercado de trabajo, tanto formal como informal. Al hacer énfasis entre la PEAO, esta se ha incrementado casi hasta llegar en el 2020 al 100% de la PEA con empleo (98.1); en consecuencia, la PEAD disminuyó, pasando del 4.4% en el 2010, al 1.9% en el 2020. Considerando que para el levantamiento censal del 2020 la población del municipio de León fue de 1 721 215, entonces, eventualmente, se requerirían un total de 32 703 empleos para la PEAD.

Como hemos podido observar siguiendo algunos indicadores económicos, tanto el estado de Guanajuato como el municipio de León han mantenido una dinámica económica al alza, recuperándose a partir del segundo cuatrimestre del 2021. Empero, ni la estabilidad económica previa a la pandemia ni el estancamiento económico en lo más duro de la pandemia, ni la pospandemia han modificado en gran medida la relación formalidad/informalidad en México, Guanajuato o León, por lo que asumimos que las causas de la informalidad no son coyunturales, sino estructurales.

Con base en el denominado Bono Demográfico, las sociedades manifiestan un periodo de expansión poblacional, mediante una transición de-

mográfica, perceptible en pirámides con base amplia (expansiva), lo cual significa que la población en edades tempranas, al llegar al estrato etario denominado en condición económicamente activa (14-64), tendrá una población con capacidad de sostener económicamente a la población en el estrato económicamente inactivo (0-14 y 65 y más) (Rodríguez, 2013).

En León, a partir de la década de 1990 se aprecia una disminución en la tasa de crecimiento, que deriva en una pirámide poblacional estacional, la cual se espera pase a una constrictiva. En consecuencia, la población en razón de dependencia se incrementará y su impacto será más evidente en dos décadas, periodo en que se comenzará a evidencia un envejecimiento de la población con implicaciones de menor población potencialmente activa.

Tabla 2.1. *Indicadores demográficos*

<i>Año</i>	<i>Población</i>	<i>Edad media</i>	<i>Razón de dependencia</i>
2020	1 752 266	28	47.73
2021	1 773 693	28	47.17
2022	1 797 769	28	46.63
2023	1 824 825	29	46.15
2024	1 851 376	29	45.67
2025	1 877 296	29	45.21
2026	1 902 548	30	44.80
2027	1 927 146	30	44.43
2028	1 951 146	31	44.10
2029	1 974 518	31	43.80
2030	1 997 423	31	43.51
2031	2 019 909	32	43.25
2032	2 042 039	32	43.03
2033	2 063 866	33	42.80
2034	2 085 501	33	42.56
2035	2 106 936	34	42.34
2036	2 128 190	34	42.15
2037	2 149 206	34	42.02
2038	2 169 929	35	41.96
2039	2 190 307	35	41.94
2040	2 210 528	36	41.93

Fuente: elaboración propia con datos de Conapo (2023).

Se tratará de una población más vulnerable a las condiciones de inseguridad, ya que en su mayoría será población en los estratos de mayor edad. De mantener constante la tasa de crecimiento del periodo, la población del

municipio se duplicaría en 31 años; la localidad de León de los Aldama, en 37 años; en tanto que la población del estado se duplicará en 44 años (Rodríguez, 2013).

Gráfica 2.8. Proyección de población 2020-2040



Fuente: elaboración propia con datos de Conapo (2023). Proyecciones de población 2020-2040.

En León se registra un importante porcentaje de población en la edad productiva (como parte del Bono Demográfico), situación que lo coloca en ventaja para alcanzar un mejor nivel de desarrollo en los ámbitos económico, social y cultural. De no asumir las ventajas demográficas, generando empleo y capacitando a su población, estamos en riesgo de convertir lo que debería de ser un círculo virtuoso en un círculo vicioso ante las escasas oportunidades de desarrollo económico (Rodríguez, 2013).

SEGUNDA PARTE

ACTORES EMPRESARIALES Y TRABAJO

3. De las empresas y los empresarios

En este apartado nos enfocamos en las investigaciones que tuvieron a los empresarios como sujetos de estudio. Hablar de los empresarios puede derivar en la tentación de una clasificación monolítica, como sería denominarlos burgueses o clase dominante. Pero, al igual que los demás grupos sociales, cuando uno realiza una focalización al interior de este grupo social, es posible observar una amplia gama de tipos y clases de empresarios. Por ejemplo, si realizamos una somera mirada hacia los empresarios de la industria manufacturera en México, estaríamos en un pequeño aprieto, ya que tan solo en la industria manufacturera de la transformación, el Instituto Nacional de Geografía e Informática (INEGI) las clasifica en más de 500 subramas, de las cuales aún es posible realizar otra estratificación por número de empleados. Este sencillo ejemplo nos permite dimensionar el vasto diferencial que existe cuando se estudia al empresario, en el entendido de que sería por demás ocioso meter en un mismo costal al dueño de una empresa del sector comercial en el cual colaboran dos o tres miembros de la familia, o a un accionista de un Holding. De inicio, para el análisis de la conformación del empresariado partamos de una conceptualización del actor.

El empresario como sujeto social y económico ha sido ampliamente estudiado en México. Regularmente se han privilegiado acercamientos desde su relación con el Estado o desde una visión más bien antropológica, utilizando metodologías etnográficas (protopografía o historias de vida).

En la disciplina que más han proliferado los estudios empresariales es en la Economía, tratando de aprehenderlos desde los axiomas racionalistas o desde el institucionalismo.

Existen diversas posturas teóricas que asumen al empresario como un actor meramente económico, en tanto que otras lo toman específicamente al interno de su empresa (como tomador de decisiones, dueño de los medios de producción, etc.). Los primeros estudios sobre empresarios como sujetos sociales están situados históricamente a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Se realizaron en el contexto de que la teoría de la utilidad marginal serviría de base posterior para desarrollar una teoría empresarial (Rodríguez, 2009). Berger (1993) indica que esta postura está basada en el análisis de la motivación básica del empresario, la cual es maximizar la propia ganancia. Los miembros de este campo de estudio —la corriente principal de los economistas de fama clásica y neoclásica— enfatizan en la disponibilidad de capital, acceso a mercados, recursos de mano de obra, materias primas y tecnología como elementos que incrementan dicha ganancia, además de formular su análisis en términos de condiciones de oportunidad económica y de riesgo económico (Berger, 1993).

A diferencia de los economistas ortodoxos, otros científicos sociales (como los antropólogos, politólogos, historiadores, psicólogos y sociólogos) subrayan no solo factores de acumulación de capital económico, sino la influencia de otros factores propios de sus áreas de estudio; entre ellos, el análisis de lo empresarial en términos de la relación del empresario con el Estado, de las redes sociales que incrementan su capital social, de aspectos culturales, de los regionalismos empresariales, de las estrategias empresariales, etc. (Rodríguez, 2012). Incluso aproximaciones poco relevantes se van por el lado del “emprededurismo”. En América Latina, el estudio del empresario se simplificó en la discusión Estado y Empresa, el análisis histórico mediante el cual se daba cuenta del momento fundacional de una empresa y su trayecto de vida; también se enfocó en la historia de vida de los empresarios. La conceptualización del empresario es pues compleja, en la medida en que los enfoques y la manera de pensarlos se ha transformado de forma paralela al cambio socioeconómico (Rodríguez, 2009).

Para Schumpeter (2002), la función del empresario consiste en reformar o revolucionar los medios de producción, creando o reproduciendo un invento, para producir mercancía, abrir una nueva fuente de provisión de materias primas o una nueva salida para los productos, para reorganizar la industria etc. Schumpeter (2002) menciona que no todos los actores tienen esta confianza y aptitudes que caracterizan al empresario, ya que su principal función no es solamente innovar, sino lograr realizaciones.

Es desde esta perspectiva, la de las estrategias empresariales, que se analizarán los tres capítulos siguientes. Se parte del supuesto de que la elaboración de estrategias empresariales de reestructuración productiva es en parte el resultado de las presiones estructurales sobre la empresa, pero también entra en juego la subjetividad del empresario, mediada por factores culturales y la relación de poder político. En la elaboración de estas estrategias (tanto internas como externas) entran en juego las presiones estructurales (mercado, instituciones, leyes laborales, etc.), así como el conocimiento científico, pero también la cultura política empresarial, mediada por las relaciones de poder más allá del entorno de la empresa.

4. Impacto de la llegada del calzado chino para las “picas”¹

El derecho al trabajo, consagrado en la Constitución Política, en su artículo 123, y ejecutado por la Ley Federal del Trabajo, determina la organización del trabajo, el salario, la formación y capacitación, la movilidad o ascenso de los trabajadores, la organización sindical y el tipo de relaciones que se establecen con el Estado. En suma, es un modelo de producción que a su vez determina o condiciona un modo de vida, de identidad y de consumo. El parque industrial de León tiene una composición heterogénea en la que se combinan “viejos” modelos de producción (por ejemplo, las picas) con formas innovadoras y tecnologizadas (Valerdi, 2013).

La ciudad de León es conocida nacionalmente como la capital mundial del calzado; actualmente, abarca cerca del 70% de la industria nacional en este rubro. La industria del calzado en Guanajuato se encuentra instalada principalmente en los municipios de León, San Francisco del Rincón y Purísima del Rincón (Secretaría de Desarrollo Económico Sustentable, 2016). De acuerdo con el reporte emitido por la Secretaría de Desarrollo Económico estatal, en Guanajuato se emplea aproximadamente a 70 mil personas de manera formal en esta industria. Gracias a que ha firmado acuerdos comerciales en tres continentes, México se posiciona como una puerta de acceso a un mercado potencial de más de mil millones de consumidores y

¹ Agradezco la participación y apoyo en este proyecto de investigación de la Mtra. María Guadalupe Covarrubias Álvarez, egresada de la Licenciatura en Antropología Social, de la Universidad de Guanajuato.

60% del PIB mundial; pero no olvidemos que, de alguna forma, la firma de estos tratados comerciales afecta al mercado nacional en algunos sectores y ramas económicas, como es el caso del calzado en León, que al pasar China a formar parte de la Organización Mundial de Comercio, los aranceles que se imponían a la introducción del calzado chino se vieron liberados de esta restricción en diciembre de 2011.

Esta investigación buscaba encontrar algunas respuestas a la problemática que implica la apertura del calzado chino para los productores locales de León, especialmente para las microempresas en la informalidad, denominadas picas, las cuales han sido proveedoras de algunas medianas y grandes empresas (incluso de grandes comercializadoras). En la perspectiva de la teoría denominada de exclusión, el problema que representa la informalidad parte de un problema de absorción insuficiente y/o deficiente de la oferta de trabajo por parte del sector formal (Rivera, 2014).

En esta investigación se logró el acercamiento a algunas picas en la ciudad de León de los Aldama, para conocer las expectativas y las estrategias de los microempresarios ante la llegada masiva del producto chino al mercado mexicano. Consideramos las estrategias empresariales como las acciones que los empresarios instrumentan tanto al interior de la empresa —para elevar la productividad— como al exterior —para elevar la competitividad.

Hoshino (2006) y Garrido y Peres (1998) aluden a las estrategias como las acciones que implementan los empresarios tanto en la línea de producción como en sus modelos organizacionales. Así mismo, son las acciones que caracterizan al empresario como tomador de decisiones, tanto al frente del consejo directivo como del consejo administrativo (Rodríguez, 2009), y las acciones que ejecutan los empresarios para que les permita su inclusión en el mercado mundial (Rodríguez, 2012); características que enumera Schumpeter (2010) como fundamentales para distinguir a un empresario de un emprendedor. En este sentido, para Schumpeter (2010) las estrategias de los empresarios pueden agruparse en dos grandes clases: aquellas que se limitan al mantenimiento de la organización y la estructura recibida, y aquellas que promueven la creación de nuevas estructuras. Mediante estas estrategias, los empresarios son capaces de apreciar nuevas oportunidades de progreso para la sociedad y para ellos mismos.

Esta propuesta se aleja del anquilosado esquema de empresario-dueño de los medios de producción, ahora hablamos de directivos que son innovadores, creativos, toman decisiones, asumen riesgos, tienen iniciativa, autoridad, previsión imaginativa, liderazgo y no necesariamente son los dueños de la empresa (Schumpeter, 2010). Empero el objetivo de esta investigación no se enfoca en grandes empresas y sus directivos, lo que se pretende es conocer en qué medida los microempresarios del calzado de León han implementado estrategias para sobrevivir en el mercado local y nacional ante la apertura del calzado chino, la cual se dio en diciembre de 2011.

Si bien China completó su ingreso a la Organización Mundial del Comercio (OMC) a finales del siglo xx, la desregulación para su la entrada del producto continuó hasta el 2011 en México, hecho considerado el más importante acontecimiento de los últimos años para la producción de calzado nacional. Esto, sumado con la reducción de aranceles comerciales y en general la apertura de la economía derivada del TLC, representa un serio desafío para los fabricantes locales de calzado (Kerber, 2002).

La Cámara de la Industria del Calzado de Guanajuato (CICEG) presenta indicadores mediante los cuales se evidencia el impacto del calzado chino: (a) las importaciones de zapato chino aumentaron 59% en el primer semestre de 2013, para sumar 17.5 millones de pares; (b) el ingreso de calzado asiático es equivalente a 130 millones de dólares; (c) la industria mexicana acusa de prácticas desleales a los productores chinos, en este año se estima que bajaron sus precios 14%; (d) un par de zapatos chino ingresa a México con un costo de 7.5 dólares, mientras que el precio promedio de producción en México es de 21 dólares; (e) en el 2012, el mercado mexicano recibió 22 millones de pares de zapatos chinos, 33% del total importado; (f) Vietnam es la otra amenaza del mercado mexicano, llegaron 17 millones de pares de zapato en el 2012 y produce 800 millones de pares para exportación; (g) China usa a otros países para meter calzado al mercado mexicano (Malasia, Hong Kong, Indonesia e incluso Vietnam), de modo que los zapatos chinos a veces vienen con otro certificado de origen, y (h) México produce 244 millones de pares al año y exporta 25 millones de pares, al tiempo que las exportaciones apenas aumentaron 4.66% en 2012 (Velázquez, 2011).

La CICEG asegura que el calzado chino se introduce con un precio de 7.5 dólares, mientras que el promedio de producción en el país se ubica en

21 dólares (Velázquez-Durán y Rosales-Ortega, 2011). Los establecimientos que se han visto mayormente afectados por la llegada masiva del calzado chino a León son los que se encuentran en condición de precariedad, por ejemplo, las microempresas informales, especialmente los pequeños talleres llamados popularmente “picas”. Las picas se caracterizan por ser pequeñas fábricas que funcionan con estrategias sociotécnicas precarias; el concepto pica es manejado a nivel local, y se cree que el nombre surgió por la incertidumbre que existía sobre su resultado, por lo que se decía: “¡A ver si pica!” (es decir, si da resultado) (Calleja, 1980). Se trata de empresas que no están inscritas en el fisco, que carecen de prestaciones sociales mínimas para sus trabajadores (como sería el seguro social, créditos hipotecarios, etc.), quienes tampoco responden al asociacionismo sindical; otra característica de estas empresas es que sus propietarios no privilegian la capacitación como estrategia para elevar la competitividad ni aun la productividad. Otra característica es la falta de planeación, ya que viven en una economía de subsistencia.

Figura 4.1. Organigrama de la pica²



Fuente: elaboración propia a partir de las entrevistas.

En las picas el dueño hace las compras de materia prima, supervisa a los obreros y, si el taller es pequeño, además participa como trabajador en el proceso productivo:

Lo conozco de pe a pa. Por eso les enseño todo lo que deben hacer y sé lo que no se debe hacer. A mí no me hacen tranza. Cuando ellos van por la leche, yo ya traigo el queso y hasta me hice mis quesadillas. ¡Ja, ja, ja, ja! (E2)

² El pespunte son puntadas unidas que se hacen volviendo la aguja para meter la hebra en el mismo sitio.

Las relaciones que se establecen entre el dueño del taller o *maistro* y los obreros son de familiaridad y tuteo; de esta manera disminuyen las tensiones y conflictos en las relaciones laborales. La comercialización del calzado en los talleres la hace el propio dueño: "Busco clientes en la ciudad de León o en lugares cercanos; no se me cierra el mundo" (E3).

Los talleres más chicos prefieren vender al contado a los intermediarios que llegan a León el fin de semana; geográficamente, las picas se ubican en las colonias populares y en los barrios más antiguos, y operan clandestinamente dentro de la misma casa del propietario: en un cuarto, en el patio bajo un tejabán (la escasa maquinaria con la que cuentan no se concentra en un solo cuarto para no llamar la atención de los inspectores de Hacienda o del IMSS).

Su producción está supeditada a la demanda en el corto tiempo. La demanda de calzado hacia las picas presenta periodos de altas y bajas durante el año, ligados a la temporada de lluvias, fiestas (Navidad, Día de las Madres) y, en el caso del zapato de niño, al inicio del curso escolar. En los meses de marzo, abril y mayo hay un aumento en la producción para cubrir la demanda que se presenta en mayo con motivo de las fiestas del mes; durante junio y julio, la demanda baja; a partir de agosto comienza a incrementarse, y alcanza su punto más alto en octubre y noviembre, cuando los productores reciben todos los pedidos de zapato que van a ser vendidos en diciembre (Calleja, 1980). En enero la demanda desciende hasta su nivel más bajo para mantenerse así los primeros meses del año. Las picas producen sus pedidos con una curva de producción concomitante a la de la demanda. En época de mayor demanda, incorporan mano de obra asalariada; cuando el ritmo de producción disminuye, la pica se mantiene con la mano de obra permanente, fundamentalmente por la familiar y una minoría asalariada.

La forma predominante de pago en estas unidades es el *destajo*. La finalidad del destajo consiste en mantener los salarios por debajo de los requerimientos mínimos para reproducir la fuerza de trabajo y dejar descansar sobre esta la crisis e inflación. Al determinar el volumen de producción, el capital fija el límite superior que podrá, teóricamente, alcanzar el salario y que puede ser igual a cero cuando el obrero por voluntad del capital "se quede de oquis". Por si esto fuera poco, en las unidades donde la producción mantiene un ritmo más o menos constante, se fijan precios muy bajos a las

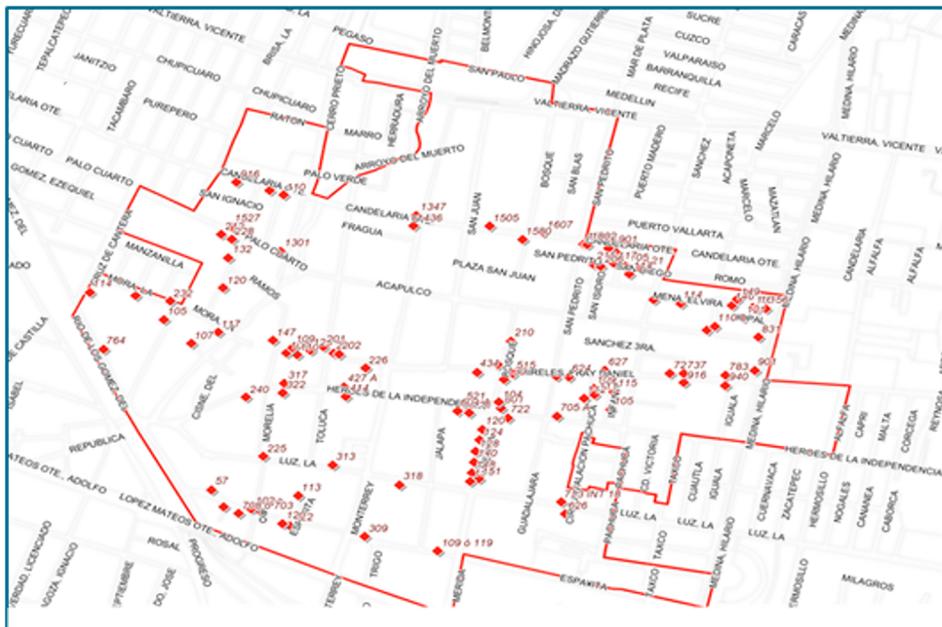
“fracciones”, con lo cual se obliga a los obreros a laborar toda su jornada (o más, no importa) para obtener un salario que se acerque, por lo menos, al mínimo (Sánchez, 1980). Por lo anteriormente descrito, la entrada masiva del calzado chino de manera legal impactó en gran medida a estos micro-productores.

Metodología

Estas empresas se encuentran en la informalidad (incluso algunas en la clandestinidad), por lo que es sumamente difícil encontrar datos oficiales sobre su producción, organización, número de empleados, papel en la cadena de valor en la industria del calzado, adquisición de sus materias primas, etc. Por tal razón, se desconoce el número de picas que hay en León; entonces, para el levantamiento de información se realizó un sondeo cuyo muestreo fue por conveniencia, ya que se desconoce la magnitud del universo de este tipo de microempresas. Para su ubicación se utilizaron técnicas etnográficas como la observación directa en recorridos por la zona en estudio. Para el caso de esta investigación, se utilizaron estas tres técnicas: observación, sondeo y entrevistas. Con la intención de ubicar las unidades económicas (picas), en primera instancia se partió del supuesto histórico de su ubicación dentro de los barrios en que tradicionalmente se producía el calzado en León; por tanto, se les buscó realizando recorridos por tres de esos barrios: El Coecillo, San Juan de Dios y Barrio Arriba (actualmente denominada Colonia Obregón).

La mayor densidad se localizó en El Coecillo, con esa información, se aplicaron el 84% de los cuestionarios en ese barrio, seguido por el Barrio Arriba y San Juan de Dios, completando un total de 90 aplicaciones, ya que se ubicaron poco más de 120 picas en los recorridos en estos tres barrios, pero al momento de intentar aplicar el instrumento, varios microempresarios se negaron, y algunos habían ocultado la actividad cerrando las puertas que en otros recorridos vimos abiertas, notando la actividad de producción de calzado en el interior.

Figura 4.2. Georreferenciación de picas en el Coecillo



Fuente: elaborado por Guadalupe Covarrubias, con base en la observación directa.

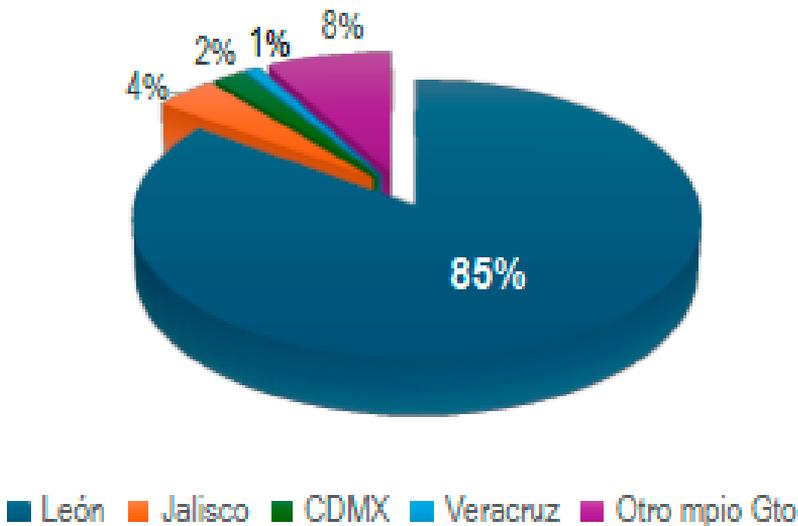
El cuestionario cubrió varios ítems, entre los que se encuentran los datos generales de la microempresa, motivos de ubicación del negocio en la ciudad, planes de inversión, percepción de la afectación de la apertura del mercado al calzado chino, las estrategias que ha empleado para mantenerse en el mercado y las maneras que emplea para comercializar su producto, origen del encuestado (empresario y obrero), entre otras. Además, se realizaron ocho entrevistas para ampliar y profundizar la información, específicamente entre los microempresarios de las picas.

Resultados

En León encontramos lo que Velázquez (2011) denomina un Sistema Productivo Local, una formación histórico-territorial de integración de una red industrial de empresas, actores, actividades, recursos y relaciones que po-

tencian el desarrollo empresarial; e implica un proceso de especialización productiva con el consiguiente desarrollo de un acervo de conocimientos en torno a la misma (Velázquez, 2011). Esto se puede apreciar directamente en las opiniones expresadas en los cuestionarios contestados, ya que el 30% señala como ventaja la cercanía de proveedores, mercado de mano de obra calificada y de la demanda final (Hernández, 2009). El 39% también alude a la teoría de la proximidad, al emplear como argumento su origen local, es decir, el hecho de vivir en esta localidad les brinda ventajas para aprender esta actividad debido a la socialización de la información respecto a esta especialización local (Velázquez, 2011).

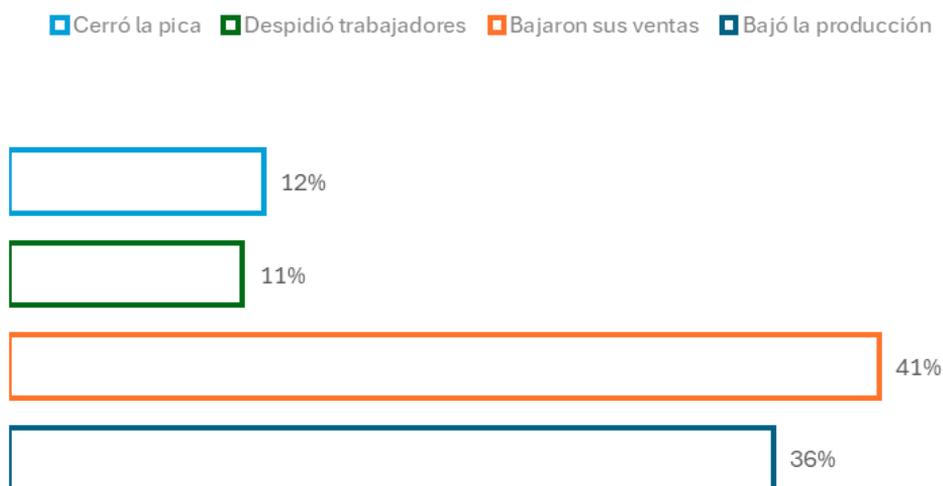
Gráfica 4.1. Lugar de origen del "piquero"



Fuente: elaboración propia con base en los datos del sondeo.

El 85% de los piqueros manifestó haber nacido en León, seguido del 8% que nacieron en otro municipio del estado de Guanajuato. Lo anterior es lógico, ya que la producción del calzado en León viene casi desde la fundación de la villa, cuando se aprovechaba la piel de los semovientes que utilizaban para recorrer largas jornadas por el camino real de Guanajuato a Zacatecas.

Gráfica 4.2. Tipo de afectación por la llegada del calzado chino



Fuente: elaboración propia con base en los datos del sondeo.

Los piqueros manifestaron conocer al menos una empresa que ha desaparecido por la introducción masiva del calzado chino al mercado nacional, un 36% ha visto mermada su producción, 41% dijo que bajaron sus ventas, 11% despidieron trabajadores y el 12% se encuentra ante la disyuntiva de cerrar su negocio debido a que lleva tiempo sin demanda de su producto.

El 70% de los encuestados plantea como estrategias de supervivencia de las microempresas la inversión en materiales y en diseños; pero solo el 4.5% declaró intenciones de invertir en maquinaria (ninguno expresó que lo haría en innovación tecnológica ni organizacional, tampoco en capacitación); asimismo, el 12% invertirá solamente si mejora la situación económica de su empresa. Entre las estrategias de sobrevivencia plantean maquilar para otras empresas medianas y/o grandes, a otros talleres, microempresas, comercializadoras locales y distribuidores comerciales y mayoristas.

Entre las picas que trabajan varias etapas de la fabricación de calzado es importante la flexibilidad, solo en el 24% de ellas se practica la especializa-

ción de tareas, mientras que en el 41% hay rotación de tareas, ya que los empleados que conocen todo el proceso se apoyan entre sí para capacitarse; es decir, se forman redes informales de aprendizaje y capacitación *in situ* entre los mismos trabajadores, considerando además que, de estas últimas, más de la mitad de las picas emplea principalmente a familiares.

El 38% de los encuestados cuentan con redes de clientes que les permiten tener cierta cantidad de trabajo seguro, y entre estos clientes destacan las comercializadoras y mayoristas que distribuyen el producto a nivel nacional. Si bien estas estrategias han permitido a varias picas continuar en el mercado local, parecen insuficientes para elevar la competitividad al nivel requerido una vez abierto el mercado nacional al calzado chino.

Discusión y conclusiones

Las estrategias son acciones que los empresarios articulan con la finalidad de elevar su competitividad. Una de las más utilizadas es el incremento de la productividad (haciendo más con menos) actualizando la tecnología, flexibilizando la contratación de sus empleados y obreros, así como estableciendo nuevos modelos organizacionales (Hernández, 2007; Schumpeter, 2010; Liñan, 2006, entre otros). Estas estrategias regularmente son implementadas a través de la planeación estratégica que establecen los niveles gerenciales; pero en condiciones de precariedad empresarial como la que viven la gran mayoría de los microempresarios en México, las estrategias se vuelven acciones de subsistencia, ejercicios de supervivencia ante un mercado global ajeno a sus necesidades e intereses, pero que es cada vez más cotidiano en los mercados locales, anclándolos a negociaciones regionales e incluso supranacionales.

En este sentido, las picas del calzado de León son extremadamente vulnerables ante la desregularización del calzado chino, ya que se vuelve el principal proveedor de comercializadores nacionales y locales (estos últimos en su momento fueron importantes clientes de las picas). Además de las comercializadoras, empresas medianas y pequeñas encargaban parte del proceso de producción a las picas, pero, según declaraciones de los propios piqueros:

Ahora compran el calzado a los chinos y los etiquetan con sus marcas; así lo hacían con nuestro calzado, pero les sale más barato el zapato chino. Nosotros apenas ganamos entre 25 y 30 pesos por par si somos dueños de la pica, si eres trabajador, ganas entre 8 y 13 pesos por par terminado. Los chinos dan el par a 25 pesos, así ni cómo competir; la gente sabe que nuestro zapato es de mejor calidad, pero prefieren pagar barato y tener que comprar otro par en tres o cuatro meses, que uno que por ser de piel les durará un año. (E1)

El 17% de los piqueros propone como medida bajar el precio del producto final, aunque esto impacte en sus ganancias. En las entrevistas para conocer la perspectiva en el área de la producción de calzado, las personas más jóvenes muestran mejores expectativas, desean invertir y esperan que sus hijos continúen la tradición (que han aprendido el proceso observando y participando en la actividad familiar), pero con mayor preparación escolarizada que la que ellos pudieron tener en su momento. Las personas de mediana edad han tenido oportunidad de presenciar diversas problemáticas económicas y, por lo general, se adaptan a las situaciones con cierta flexibilidad, apostando, en este momento, por la calidad del producto como carta de presentación; y, finalmente, las personas de mayor edad son más pesimistas ante la apertura al calzado chino, y no están reaccionando con la suficiente rapidez.

Las estrategias que proponen en productividad no elevan propiamente la competitividad de las microempresas, lo que podría llevar a la precarización del trabajo como estrategia de flexibilidad defensiva (Velázquez, 2011, p. 624). Otra estrategia empresarial es disminuir el salario de los trabajadores, lo que, encontrándose en la informalidad, es aceptado por estos últimos ante la alternativa de quedarse sin empleo. Una obrera de las picas comentó:

Nosotras solo trabajamos en dos épocas del año: en junio y en noviembre, ya que en julio se mueve la venta de calzado porque entran los chamacos a la escuela; y en diciembre con los aguinaldos, la gente se da el lujito de comprar para las fiestas de Navidad y Reyes. (E2)

Como se puede observar, los microempresarios que producen calzado en las denominadas picas están en riesgo de desaparecer, sobre todo porque

la cultura empresarial de sus propietarios no responde a la lógica del mercado global o nacional, la cual exige mayor flexibilidad. Las picas se caracterizan por una producción artesanal, familiar (en ocasiones contratan a vecinos del barrio, a los cuales capacitan “sobre la marcha”, como diría un entrevistado); para la producción utilizan habitaciones que muchas veces cumplen diversas funciones (dormitorio, comedor, área de producción, almacenamiento de materias primas y productos terminados), en las cuales es común encontrar alacranes que se esconden en la materia prima. Pocos son los casos de talleres que son utilizados solo para producción.

Cuando se les pregunta si reciben apoyos del gobierno, aluden que conocen bien su situación de informalidad, lo que no les permite tener acceso a proyectos y programas gubernamentales, pero también declaran que prefieren que las escasas ganancias sean para ellos:

Porque luego se nos va todo en el IMSS y Hacienda. Luego con lo único que nos apoyan es con capacitación dizque para exportar. Mi compadre se acercó a una de esas capacitaciones y lo asustaron con que luego tendría que pagar un chorratal para certificarse y contratar contador y toda la cosa. Mejor ahí la dejamos, ni más pobre ni más rico, pero tranquilo. (E3)

5. Estrategias de microempresarios comerciales ante la inseguridad

En la última década, en León se ha presentado una tendencia al alza en materia de delitos a empresas micro del sector comercial, localizados en zonas habitacionales. A partir de este incremento, surgió en 2015 una primera investigación en la cual partimos del supuesto de que los empresarios propietarios de empresas micro del sector comercial (en adelante microcomercios) han implementado diversas estrategias para afrontar la criminalidad y prevenir victimizaciones. En primera instancia, se buscó identificar los dispositivos y estrategias que, en materia de prevención, otorgan el Estado y las entidades policiales, con la finalidad de poner en un contexto de comparación-discusión con los datos recabados y lo reportado en el trabajo de campo. La metodología para la recolección de datos estuvo basada en un sondeo a microempresarios del sector comercial, con un muestreo por conveniencia. Para esta investigación buscamos la actualización de información nuevamente con el acercamiento a los actores.

Estudios realizados por el Observatorio Ciudadano de León (OCL) revelaron que las personas en sus colonias se reúnen poco para organizarse en torno a temas relativos a la seguridad, ya que 35% de las personas que respondieron reportaron que pocas veces se dan reuniones para el abordaje de temas vinculados a la seguridad pública, mientras que un 38% respondieron que nunca se organizan encuentros para discutir el tema de la seguridad pública; a pesar de lo anterior, un 26% de las personas participantes refirieron una organización frecuente de reuniones para mejorar el tema de la seguridad (OCL, 2017a).

De acuerdo con Herrera et al. (2018), aproximadamente la mitad de los microcomercios ubicados en zonas marginadas y semimarginadas de León han sido víctimas de algún tipo de delito, y un 17.6% ha experimentado asaltos con violencia. En contextos urbanos marcados por la criminalidad, los microcomerciantes han desarrollado diversas estrategias para afrontar los riesgos cotidianos y preservar la operación de sus negocios.

Figura 5.1. Comercios



Fuente: archivo personal.

La ciudad de León de los Aldama, en Guanajuato, representa un caso interesante en México, donde el crecimiento urbano, la desigualdad y una insuficiente respuesta institucional han generado condiciones propicias para que los delitos a negocios se vuelvan una experiencia cada vez más frecuente. La extorsión, también conocida coloquialmente como “cobro de piso”, se ha consolidado como una amenaza persistente que impone un estado de miedo y control continuo sobre los comerciantes. Según Alejandro Arena

Barroso, presidente de la Cámara Nacional de Comercio y Servicios Turísticos (Canaco Servytur) de León, las extorsiones aumentaron en la localidad un 197%, incluyendo la modalidad de cobro de cuota a pequeños comerciantes formales en León (Esqueda, 2024). Entre los giros comerciales que se han visto más afectados están tortillerías, abarrotes, carnicerías, vulcanizadoras, cerrajerías, puestos de comida preparada (especialmente tacos), entre otros.

Figura 5.2. *Diversificación*



Fuente: archivo personal.

El objetivo de esta investigación de seguimiento fue conocer cuáles son los principales delitos a los que se enfrentan actualmente estos microempresarios del sector comercial (MEC), partiendo de la hipótesis de que no todos los microempresarios los denuncian, por lo que es necesario conocer de fuentes primarias las cifras de delitos que les impactan para continuar con su MEC. La metodología para la recolección de datos estuvo basada en

una encuesta a microempresarios del sector comercial, para conocer la percepción de los comerciantes sobre la inseguridad en la colonia donde tienen su negocio, así como cuáles son los principales delitos que consideran que hay en la colonia y que afectan a su negocio, y cuáles son las estrategias que han implementado para hacer frente a dichos delitos.

Este capítulo está planteado en cuatro apartados: en el primero se realiza un acercamiento a las categorías teóricas que servirán en la interpretación; en el segundo se describen el diseño metodológico y los resultados; hallazgos están en el tercer apartado; y finalmente, el lector encontrará la discusión y conclusiones en el cuarto apartado.

Inseguridad, criminalidad y estrategias empresariales

La *criminalidad* ha sido definida como el conjunto de conductas antisociales que se producen en un tiempo y lugar determinados (Herrera, 2018). De acuerdo con Muñoz (2018), el concepto del *delito* como conducta castigada por la ley con una pena es un concepto puramente formal, que nada dice sobre los elementos que debe tener una conducta para ser castigada con una pena. El comportamiento criminal regularmente es producto de un déficit en la contención social, que deja sin control los impulsos individuales para buscar más la satisfacción de las necesidades propias o del grupo de pertenencia (Herrera, 2018). La inseguridad no es solo un problema delictivo, sino también estructural y social. La sensibilidad victimológica de los comercios es un tema internacional, ante ello existen en el estado de la cuestión publicaciones que se refieren al tópico y en las que se ha llegado a estudiar la eficacia de algunas estrategias de prevención.

Villatoro (1997) plantea que, ante la débil o ineficaz respuesta de las autoridades, los comerciantes optan por determinadas estrategias, por soluciones autogestionadas. Estas van desde la instalación de dispositivos de seguridad como cámaras, alarmas, rejas y vigilancia privada, hasta la creación de redes informales de apoyo entre vecinos y comerciantes. La decisión de tomar medidas preventivas se relaciona directamente con los recursos disponibles, la relevancia personal y el sentido de control (Villatoro et al., 1997). García et al. (2010) revisaron la efectividad de la insta-

lación de videocámaras en las zonas comerciales, logrando detectar que las zonas en donde se encuentran estos dispositivos funcionando reducen las tasas de delitos patrimoniales; sin embargo, no ocurre un efecto significativo con delitos como el robo de autos o los delitos violentos, aunado a que la videovigilancia plantea desafíos a los derechos ciudadanos, ya que vulnera en cierto grado la intimidad de los individuos. Por tanto, aún no puede considerarse con confianza a la videovigilancia como un recurso contundente (García, 2010).

Figura 5.3. *Vulnerabilidad*



Fuente: archivo personal.

El crecimiento desordenado de las ciudades debilita la cohesión social. De acuerdo con Simmel (1997) y Duhau y Giglia (2008), esto promueve el anonimato y reduce la capacidad de la comunidad para actuar colectivamente frente al crimen. Durkheim (2013) señala que esta pérdida de vínculos puede generar condiciones anómicas en las que los individuos se

sienten aislados y desvinculados del bienestar común. Pérez López (2011) complementa esta perspectiva al afirmar que la criminalidad debe entenderse como un fenómeno complejo y multidimensional.

En este escenario, la cohesión vecinal emerge como un factor protector fundamental. González y Reyes (2019) proponen un modelo de cohesión vecinal para población mexicana basado en tres dimensiones: el sentido de comunidad —entendido como la pertenencia, el apoyo mutuo y el compromiso colectivo—, las relaciones vecinales —acciones concretas de cooperación, como el préstamo de objetos o ayuda en situaciones adversas— y la atracción al vecindario —la disposición a permanecer en el lugar y valorarlo como propio—. Para los microcomerciantes, contar con redes solidarias y una comunidad cohesionada puede convertirse en un escudo social frente a la violencia, ya que fomenta la vigilancia natural, el flujo de información sobre riesgos y el apoyo ante emergencias. Esto es fundamental, ya que, para los MEC, mantener seguros sus negocios es una decisión de alta relevancia personal que puede verse seriamente afectada por la falta o limitación de recursos.

La delincuencia es un fenómeno social no deseado y con altos niveles de daños al tejido de la comunidad. Son numerosos los delitos que ocurren, y algunos de ellos, además de dolorosos socialmente, causan daño al patrimonio familiar e irrumpen en las actividades económicas de los ciudadanos. La percepción de inseguridad en estos escenarios no depende exclusivamente de haber sido víctima directa, sino que también se construye socialmente a través de narrativas compartidas, experiencias de otros, medios de comunicación y condiciones del entorno. Jasso (2013) señala que esta percepción es el resultado de un juicio subjetivo sobre la posibilidad de ser víctima, basado en conocimientos previos, rutinas diarias y la interacción con el entorno social. Esta percepción se intensifica en contextos con baja cobertura policial, infraestructura deficiente —como falta de alumbrado, pavimentación o vigilancia— y presencia de pandillas o grupos delictivos, los cuales generan un entorno de constante vulnerabilidad. Los empresarios sufren de estos delitos, así que deben implementar algunas estrategias.

En esta investigación nos enfocamos a las estrategias que los comerciantes establecieron para que su empresa subsistiera en el mercado ante la inseguridad imperante. Como la mayoría de las grandes ciudades de México y América Latina, la ciudad de León de los Aldama (Guanajuato) cuenta con

diversas instituciones y dispositivos para ser vigilada y promover la convivencia ciudadana en un marco garantista. Entre las principales instituciones que velan por la convivencia segura se tiene a la policía preventiva municipal, aunque de manera reciente emergen en gran cantidad compañías de tipo privado que ofertan servicios de seguridad, mientras que desde la estructura gubernamental se han ido acoplando a los trabajos de prevención organizaciones como la policía federal preventiva y la recientemente creada policía urbana estatal de Guanajuato.

Estrategia metodológica

El estudio fue no experimental y transversal, bajo un enfoque cuantitativo con alcance descriptivo y correlacional, que buscó analizar estadísticamente la percepción de inseguridad, la cohesión vecinal y las estrategias de protección en microcomerciantes. Se utilizó un muestreo no probabilístico, seleccionando microcomerciantes ubicados en la ciudad de León de los Aldama, Guanajuato, a partir de los datos del DENUE del INEGI, el cual al 14 de mayo del 2025 dio un total de 31 510 microempresas de la Rama Comercios al por menor en León (DENUE, 2025).

Para la recolección de los datos se realizó una encuesta, la cual fue dirigida a microcomercios. La encuesta se compuso de cinco ítems: Datos generales del encuestado, Datos comerciales de su microempresa, Delitos y riesgos, Estrategias ante la inseguridad y uno sobre la Cohesión social. El instrumento se aplicó a 229 microcomerciantes de diversas colonias de León, de los cuales 13 se negaron a responder, así que el análisis y sistematización de la información fue de 216 cuestionarios. Para la aplicación participaron dos becarias del Verano de la Ciencia UG, estudiantes de la Licenciatura en Psicología, de la Universidad de Guanajuato,¹ y seis prestadores de servicio social (tres de la Licenciatura de Ciencia Política y Administración Pública,

¹ Agradezco a Jennifer Monserrat Sánchez y Karla Yolanda Chávez su importante participación como becarias en el Verano de Investigación 2025, así como a los prestadores de servicio social por su apoyo en la aplicación de los cuestionarios: Luis Francisco Trujillo, Emilio Alejandro Estrada, Evelin Jhoana Flores, Erick Napoleón Lara, Adriana Hortensia Guzmán y Mariela Michelle Peyro.

y tres de la Licenciatura en Desarrollo y Gestión del Territorio). Algo prioritario en la aplicación de los cuestionarios por parte de las y los estudiantes fue que se aplicaran en MEC cercanas a su domicilio o donde tuvieran redes sociales de apoyo comunitario que les permitieran reconocer hasta el mínimo riesgo a su seguridad.

Fórmula 1. *Muestreo aleatorio simple para población conocida*

$$n = Z^2 \times p \times q \times N / (N - 1) \times e^2 + Z^2 \times p \times q$$

Donde:

n = tamaño de la muestra (380)

N = tamaño de la población (31 510)

Z = nivel de confianza (95%)

p = proporción estimada de la población con una característica específica (0.5)

q = proporción estimada de que la población no tiene una característica específica ($1 - p$)

e = margen de error ($\pm 5\%$)

Considerando un universo de 31 510 microempresas de la Rama Comercios al por menor en León (Denué, 2025), a través de la técnica de muestreo, con un nivel de confianza del 95%, una desviación estándar de 0.5 y un margen de error (intervalo de confianza) de $\pm 5\%$, la muestra fue de 380 cuestionarios. Sin embargo, debido a lo delicado de la investigación, cerramos la aplicación con 226 cuestionarios. El cuestionario se diseñó en la aplicación Forms, para que los entrevistadores pudieran aplicarlo desde su dispositivo móvil de manera ágil, obteniendo los resultados descritos en el siguiente apartado.

La recolección de datos se realizó presencialmente en zonas conocidas por los encuestadores, con apoyo de formularios digitales. Se explicó a los participantes el anonimato y fines académicos de la investigación. Se priorizó la seguridad de los encuestadores en todo momento. Se garantizó el anonimato y la confidencialidad de los datos. Los participantes fueron informados de su derecho a no responder o retirarse. No se recopilaron datos

personales identificables. El estudio se realizó con apego a normas éticas para investigación social. Los datos se procesaron mediante análisis estadísticos descriptivos, correlacionales y comparativos, utilizando *software* como SPSS (Statistical Package for the Social Sciences) y Jamovi, obteniendo los resultados presentados en el siguiente apartado.

Fórmula 2. *Correlación de Spearman* (ρ)

$$\rho = 1 - [6 \times \Sigma (d_i^2)] / [n (n^2 - 1)]$$

Donde:

ρ (rho) = coeficiente de correlación de Spearman

d_i = diferencia entre los rangos de cada par de datos

d_i^2 = el cuadrado de esa diferencia

$\Sigma(d_i^2)$ = suma de todos los cuadrados de las diferencias de rangos

n = número total de pares de datos

A partir de la sistematización en SPSS de los estadísticos descritos, se obtuvieron los siguientes resultados.

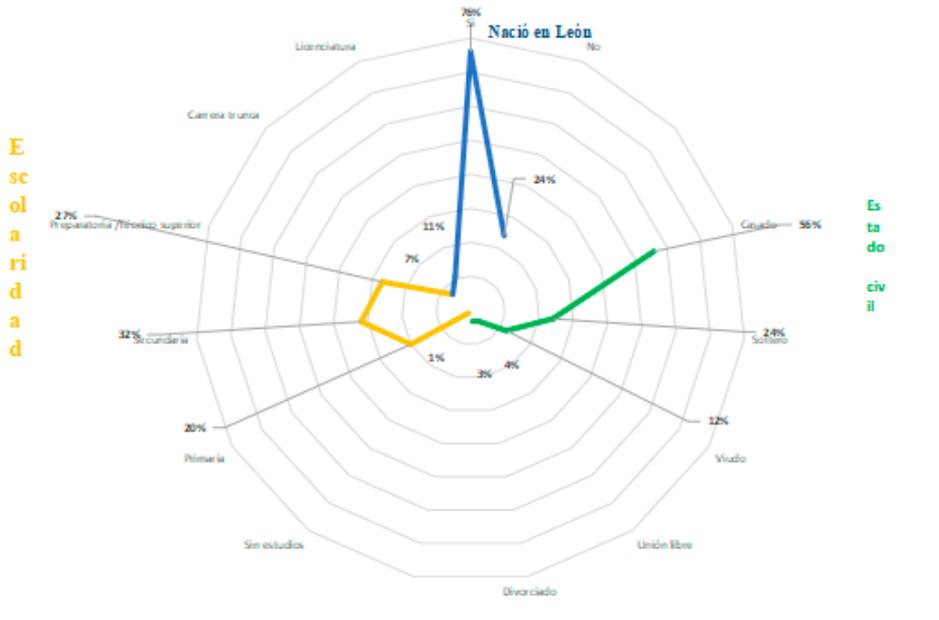
Resultados y hallazgos

Para el estudio fueron importantes datos generales del comerciante, como si nació en León, escolaridad, estado civil y si vive en la colonia donde tiene su empresa. Esto nos dio una idea tanto para los datos de cohesión social como de riesgo distal.

Como se observa en la gráfica 5.1, el 76% de los comerciantes nació en León, de los cuales el 70% vive en la colonia donde tiene su comercio, así que conoce tanto a los vecinos como las reglas y redes que se tienen en dicha delimitación geográfica. Con referencia a su estado civil, el 56% mencionó ser casado, seguido del 24% soltero. Entre los datos obtenidos, tenemos su escolaridad, siendo la secundaria la que mayor número de respuestas tuvo (32%), seguida de la preparatoria y/o técnico superior (27%) y primaria, con el 20% de las respuestas. En términos de edad, los rangos

predominantes fueron de 33 a 44 años (19.4%), seguido por el grupo de 45 a 54 años (23.1%).

Gráfica 5.1. Datos generales del comerciante



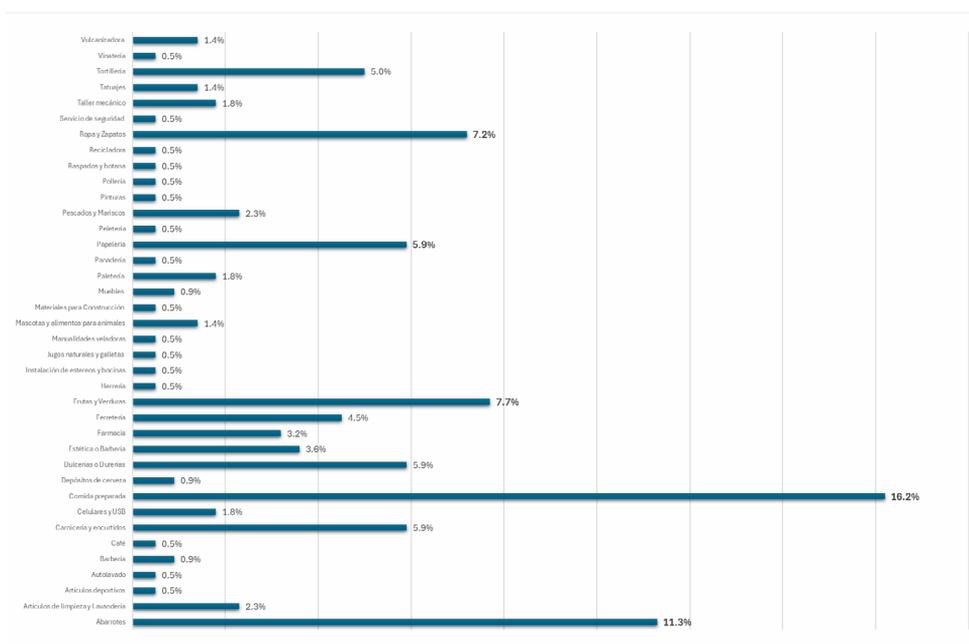
Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

La mayoría de los respondientes se dedica a la venta de comida preparada (16%), lo cual corresponde a la venta de tacos y quesadillas, seguido de las tiendas de abarrotes (11%), las cuales, a pesar de la instalación de supermercados y tiendas de conveniencia (OXXO, principalmente), siguen funcionando para la proveeduría de los hogares en las colonias de León. Otros comercios importantes son los dedicados a la venta de perecederos, como las fruterías (8%), carnicerías (6%), tortillerías (6%), papelerías (7%) y tiendas de ropa y calzado (6%), ferreterías (4.5%), estéticas o barberías (3.6%), farmacias (3.2%), taller mecánico (1.8%), vulcanizadora (1.4%), venta de consumibles para computadora (1.4%) y tatuajes (1.4%), entre otros. El 5.9% de los entrevistados se negó a contestar, notándose evasivos y nerviosos.

Al preguntarles sobre el significado de ser comerciante, el 30% respondió sentir satisfacción por realizar las actividades de compraventa de pro-

ductos, así como del servicio que prestan a sus clientes, seguido del compromiso (24%) y del orgullo (22%); entre los sentimientos negativos tenemos la incertidumbre (13%), tanto por la inseguridad en la colonia como por tener poco tiempo en el negocio (los que contestaron de manera pesimista son quienes tienen menos de cinco años en el negocio [34%] y que entraron porque perdieron su empleo [10%]; los tiempos y motivos coinciden con la pandemia por la covid-19).

Gráfica 5.2. Giro de la microempresa



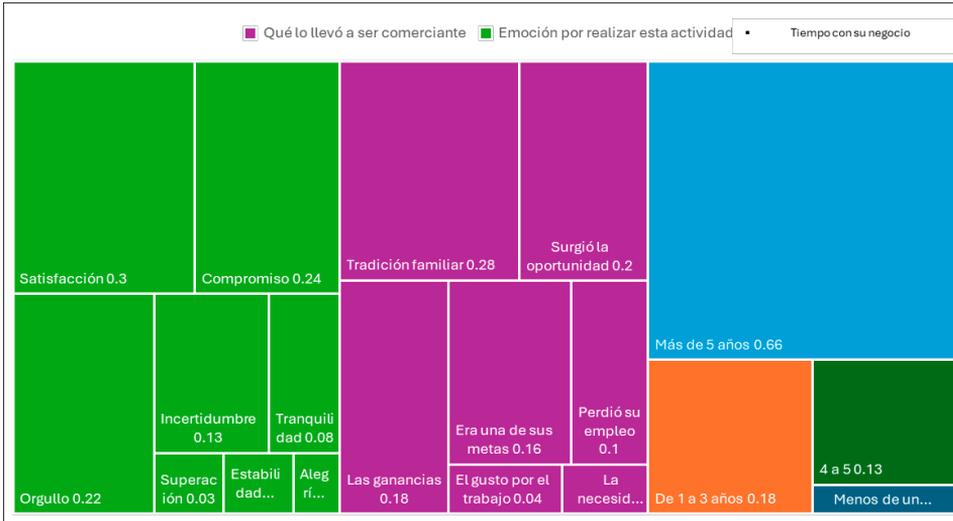
Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

Las características de los delincuentes también se preguntaron, las cuales son importantes debido al número y tipo de delitos que tienen incidencia hacia los comercios y comerciantes en las colonias en León.

Los comerciantes contestaron que la mayoría de los delincuentes son hombres (63%), en edades que fluctúan entre los 16 y 20 años (60%), que llegan en motocicleta (54%) y los amagan porque vienen armados con pis-

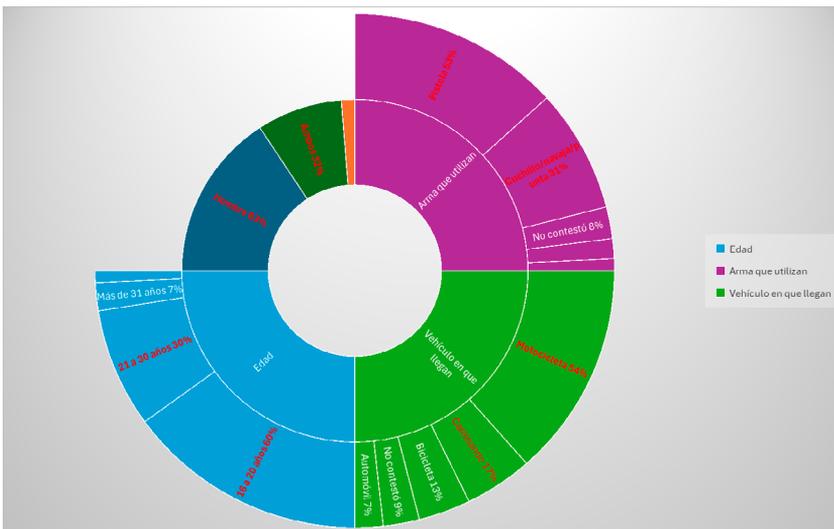
tola (53%). Las mujeres realizan robos sin violencia, llegan caminando y no muestran armas.

Gráfica 5.3. Significado de ser comerciante



Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

Gráfica 5.4. Características de los delincuentes

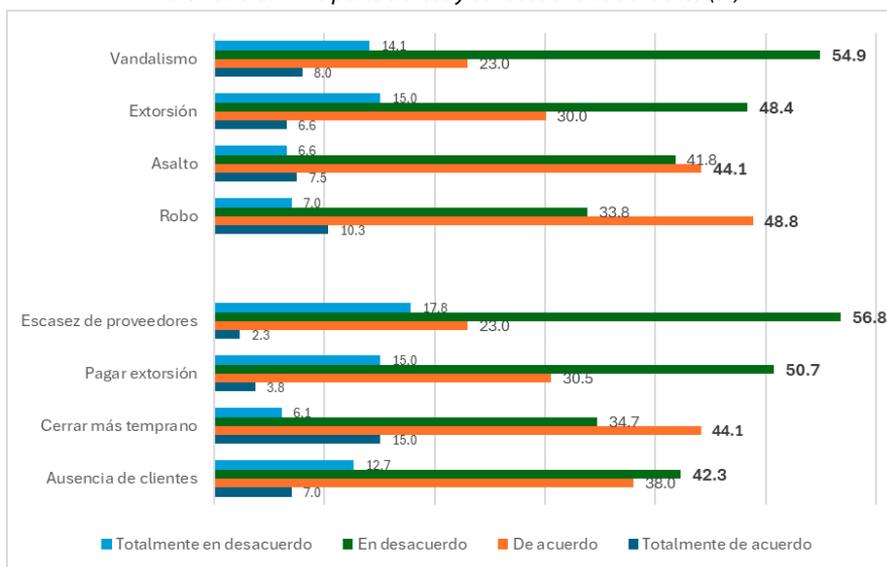


Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

Con referencia a los delitos de los que pueden ser víctimas, preguntamos sobre robo, asalto, extorsión y vandalización, pues son los que en la prueba piloto mencionaron los comerciantes como los más comunes. A partir de ello, las respuestas estuvieron basadas en cuatro opciones: Totalmente en desacuerdo, En desacuerdo, De acuerdo y Totalmente de acuerdo, obteniéndose los siguientes resultados.

En la gráfica 5.5 observamos que el 23% cree que su negocio puede ser vandalizado, el 30% considera que el comerciante puede ser extorsionado (pero el 51% mencionó que pagaría a los extorsionadores en caso de ser amenazados); el 44% contestó que se sienten vulnerables ante los asaltos y el 49% ante un robo. Entre las principales consecuencias al sufrir alguno de estos delitos está cerrar más temprano (44%), la ausencia de clientes (38%), pagar cobro de piso (30.5%) y que los proveedores escaseen (23%).

Gráfica 5.5. Principales delitos y consecuencias del delito (%)



Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

El instrumento incluyó apartados sociodemográficos y comerciales, así como aspectos emocionales, experienciales y comunitarios. Se integraron reactivos del factor riesgo distal de la Escala de Percepción de Inseguridad Social y su relación con el uso de drogas de Villatoro et al. (1997), los cuales

fueron adaptados para evaluar el entorno donde se ubican los negocios.² Antes de realizar los análisis de correlación, se aplicó la prueba de normalidad de Shapiro-Wilk a las variables de interés y, dado que no presentaron una distribución normal ($p < .05$), se utilizó la correlación de Spearman para analizar las relaciones entre variables.

Tabla 5.1 *Correlación entre las variables del estudio*

		<i>RD</i>	<i>CV</i>	<i>VD</i>	<i>CI</i>
<i>Riesgo distal (RD)</i>	Rho	—	-0.421	0.447	0.472
	<i>p</i>	—	.000	.000	.000
	<i>n</i>	—	216	216	216
<i>Cohesión vecinal (CV)</i>	Rho	-0.421	—	-0.350	-0.410
	<i>p</i>	.000	—	.000	.000
	<i>n</i>	216	—	216	216
<i>Víctima delitos (VD)</i>	Rho	0.447	-0.350	—	0.651
	<i>p</i>	.000	.000	—	.000
	<i>n</i>	216	216	—	216
<i>Consecuencias inseguridad (CI)</i>	Rho	0.472	-0.410	0.651	—
	<i>p</i>	.000	.000	.000	—
	<i>n</i>	216	216	216	—

Nota: La correlación es significativa en el nivel 0.01 (bilateral); * $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$.

Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

De acuerdo con los resultados, las variables demuestran correlaciones estadísticamente significativas con una fuerza moderada que es tanto positiva como negativa. Lo más destacable es la relación positiva entre la posibilidad de ser víctima de algún delito y las consecuencias de la inseguridad sobre la operación del negocio, como la hora del cierre, junto con la relación positiva entre estas mismas y el riesgo percibido en la zona donde se ubican los negocios. Afirmaciones como “Mi colonia es peligrosa”, “Hay muchos delincuentes donde está mi negocio”, “Es peligroso andar por la noche en mi colonia” o “Hay poca vigilancia en mi colonia” permitieron identificar

² Para Nolen y Watkins (2011), son varios los factores de riesgo distal, entre los que podemos considerar para esta investigación están las experiencias o características que generalmente son independientes de cualquier acción del individuo, básicamente le “suceden” a un individuo, y preparan el escenario para los factores de riesgo proximales o mediadores.

cómo los comerciantes perciben su contexto cotidiano en términos de riesgo, miedo y vulnerabilidad. Esta percepción no necesariamente está relacionada con una experiencia directa de victimización, sino con una construcción social del miedo alimentada por factores estructurales, emocionales y simbólicos.

Por último, se realizó una prueba de Kruskal-Wallis para encontrar diferencias entre las variables de riesgo distal y cohesión vecinal de acuerdo con la antigüedad de los negocios.

Tabla 5.2. *Diferencia entre antigüedad y las variables*

	χ^2	g.l.	p	ϵ^2
Riesgo distal	9.89	3	0.02	0.046
Cohesión vecinal	19.38	3	<0.001	0.0902

Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en ambas variables. Para ubicar a los grupos que diferían se revisaron las medias de cada variable. En el caso de riesgo distal se encontraron diferencias entre los grupos de 4 a 5 años ($M = 22.81$) y más de 5 años ($M = 21.59$); de igual manera, con la cohesión vecinal, se encontraron diferencias entre los grupos de 4 a 5 años ($M = 34.59$) y más de 5 años ($M = 40.77$). Esto quiere decir que las personas que tienen un mayor tiempo en la zona donde opera su negocio pueden percibir un menor riesgo y una mayor cohesión con sus vecinos en comparación con los que llevan menos tiempo, de acuerdo con la Escala de Cohesión Vecinal mencionada en González y Reyes (2019), la cual está enfocada en tres dimensiones fundamentales: Sentido de comunidad, Relaciones vecinales y Atracción al vecindario. Para nuestro estudio, afirmaciones como “Me agrada la colonia donde se ubica mi negocio” y “Mis vecinos me ayudarían si estuviera en peligro” permitieron evaluar el nivel de confianza, solidaridad y apoyo mutuo entre residentes y comerciantes.

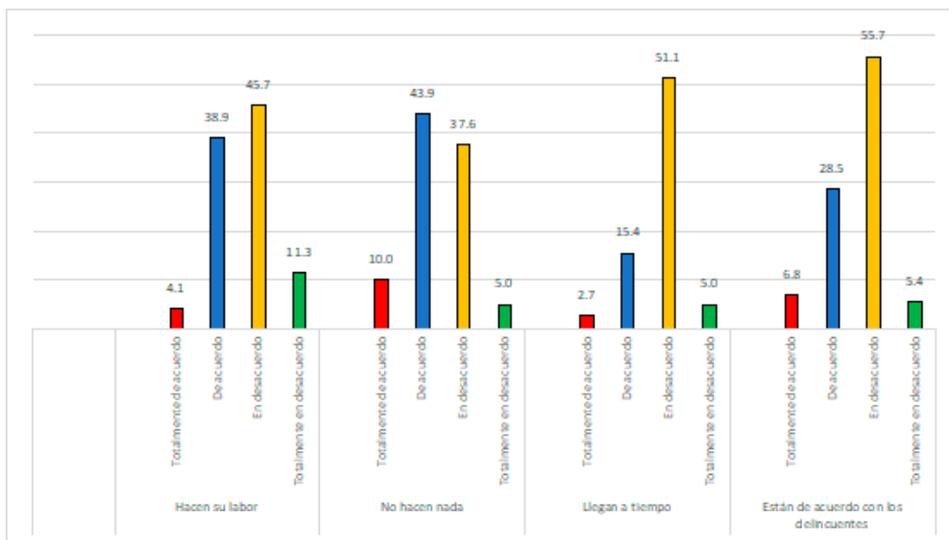
Esta dimensión es especialmente relevante en contextos donde las redes institucionales de protección son débiles, y donde los vínculos comunitarios pueden convertirse en mecanismos informales de vigilancia, cuidado y resistencia cotidiana. Asimismo, se integraron preguntas específicas sobre la

probabilidad de delitos sufridos, tales como robo, asalto, extorsión o amenazas, así como las consecuencias de la inseguridad sobre las ventas, el horario de operación y la relación con los proveedores. Se exploró si los comerciantes han solicitado apoyo de las autoridades, su percepción sobre el comportamiento de la policía, así como las razones para no hacerlo; todas estas, con opciones de respuesta en formato Likert, con cuatro opciones de respuesta que van de “Totalmente de acuerdo” a “Totalmente en desacuerdo”. Por último, se realizó una prueba de Kruskal-Wallis para encontrar diferencias entre las variables de riesgo distal y cohesión vecinal de acuerdo con la antigüedad de los negocios.

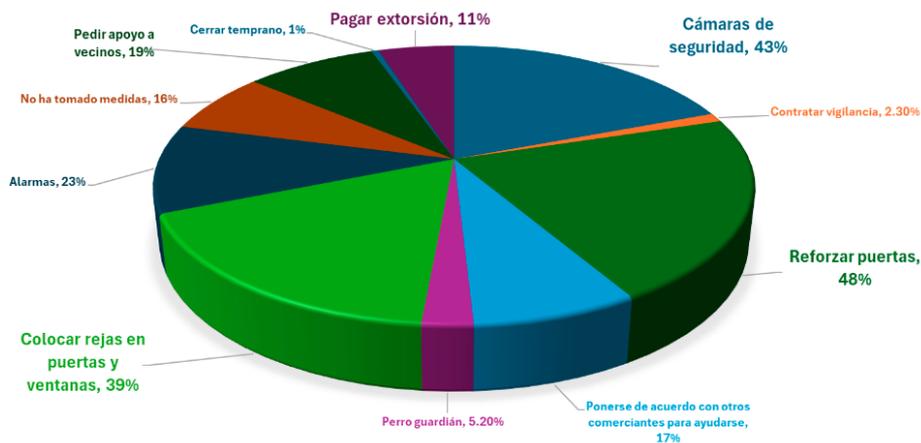
A partir de la prueba de Kruskal-Wallis, se encontraron diferencias estadísticamente significativas en ambas variables. Para ubicar a los grupos que diferían se revisaron las medias de cada variable. En el caso de riesgo distal se encontraron diferencias entre los grupos con mayor tiempo de haber iniciado su negocio, correlacionando a los de 4 a 5 años ($M = 22.81$) y más de 5 años ($M = 21.59$); con la cohesión vecinal, se encontraron diferencias entre los grupos de 4 a 5 años ($M = 34.59$) y más de 5 años ($M = 40.77$). Esto quiere decir que las personas que tienen un mayor tiempo en la zona donde opera su negocio pueden percibir un menor riesgo y una mayor cohesión con sus vecinos en comparación con los que llevan menos tiempo.

Si bien la percepción de los comerciantes sobre la labor de los agentes de seguridad es negativa (46% opina que no realizan su labor y el 44% considera que no hacen nada), al preguntárseles si consideran que estén coludidos con la delincuencia, 56% está en desacuerdo con dicha aseveración, lo que haría pensar que no están conformes con su labor y la prestancia para atender el llamado que realizan ante un delito (51% aludió que no llegan a tiempo), pero no los consideran miembros de la delincuencia.

Finalmente, se preguntó sobre las estrategias implementadas para proteger el negocio, como la instalación de cámaras, contratación de vigilancia privada, reforzamiento de puertas o acuerdos con otros comerciantes. Presentamos los resultados de las estrategias de afrontamiento que utilizan los comerciantes ante la inseguridad que se presenta en la colonia donde tienen su microempresa (el comerciante podía elegir varias opciones).

Gráfica 5.6. *Percepción sobre el comportamiento de las autoridades (%)*

Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

Gráfica 5.7. *Estrategias ante la inseguridad*

Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

Todo lo anterior permitió obtener una visión integral del fenómeno, considerando tanto la experiencia objetiva como la percepción subjetiva de

inseguridad, y su relación con las dinámicas comunitarias en contextos urbanos de alta vulnerabilidad.

Discusión y conclusiones

La inseguridad no solo tiene consecuencias materiales, sino también emocionales. El miedo, el estrés, la frustración y la incertidumbre forman parte del día a día de los comerciantes, quienes enfrentan decisiones difíciles, como invertir en seguridad o cerrar su negocio. Esta realidad exige políticas públicas que no se limiten a lo punitivo, sino que contemplen la prevención, el fortalecimiento comunitario y el reconocimiento del papel de los microempresarios como actores fundamentales en la dinámica económica del entorno micro.

Herrera et al. (2018) advierten que muchas de las estrategias que los empresarios de comercios en las colonias de León han presentado han tenido una efectividad limitada, pues no parecen ir acompañadas de una política pública integral. El uso de alarmas o rejas no necesariamente reduce la incidencia de delitos, mientras que la videovigilancia puede ser percibida como una medida insuficiente o incluso invasiva si no está regulada. Frente a esta fragmentación, la cohesión vecinal emerge como un factor protector fundamental. González y Reyes (2019) mencionan la importancia de la cohesión vecinal ante la inseguridad, ya que el sentimiento de pertenencia de los miembros a su grupo, la sensación de ser importantes unos para otros funciona como escudo ante los delincuentes. Las relaciones vecinales de forma cooperativa con conductas de interacción ayudan a crear lazos afectivos basados en la confianza y el cuidado mutuo. El hecho de haber nacido y vivido en el vecindario genera un cerco de atracción al vecindario, lo que contiene a los delincuentes.

Para los comerciantes encuestados, las autoridades, si bien no generan desconfianza ni una percepción de corrupción, sí apuntan una escasa presencia operativa y tardanza cuando se les requiere, con lo cual se desincentiva la denuncia formal (del 35% que respondieron haber sido víctimas de un delito a sus negocios, solo el 11% acudió a levantar una denuncia). Por ello, muchos comerciantes priorizan los lazos comunitarios y la acción co-

lectiva como formas cotidianas de resistencia, aun sabiendo que estas pueden no ser completamente efectivas. Como señala Jasso (2013), esta resistencia representa una estrategia de supervivencia.

Acorde con los hallazgos, se considera que la situación de la victimización a los microcomercios amerita una mayor atención de parte de las autoridades, ya que el número de establecimientos afectados representa una cuota significativa. En el mismo tópico, destaca el interés en los robos y hurtos por los bienes de fácil comercio o el efectivo, lo cual concuerda por lo reportado en otros escenarios latinoamericanos (Acero y Pérez, 2008; Chile Seguro-Seguridad Pública Ministerio del Interior, 2010). La Organización de las Naciones Unidas (ONU) recomienda tener 300 agentes de policía por cada cien mil habitantes; sin embargo, la ciudad de León tenía, en la última ocasión que se hizo público el dato, 1 519 elementos operativos en Policía municipal (Navarro, 2015), divididos en tres turnos, para atender a 1 578 626 pobladores, que de acuerdo a los datos aportados por la Encuesta Intercensal 2015 del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) tiene León. Lo anterior muestra que se tiene un déficit amplio de elementos policiales adscritos a la policía preventiva municipal, pues tomando como referencia la recomendación del número de elementos aportada por la ONU, la ciudad de León debería contar con alrededor 4 735 agentes (Herrera, 2018).

6. Efectos de la pandemia en la industria de la curtiduría

El 2020 significó para el mundo una pausa en la mayor parte de las actividades productivas, teniendo como detonante un coronavirus conocido como SARS-CoV-2, el cual causa la enfermedad covid-19. La Organización Mundial de Salud (OMS) estableció rígidos protocolos de distanciamiento social dado el alto nivel de contacto (OMS, 2020). En México, el impacto de la covid-19 provocó el cierre de los sectores industrial y comercial.

En el estado de Guanajuato, uno de los sectores más representativos en el sector industrial guanajuatense, es el curtidor, en el cual dio un cierre parcial con pérdidas de ingresos y empleos. Esta investigación pretendió conocer el impacto de la covid-19 en este sector curtidor en León, Guanajuato. Se identifican tres momentos distintos durante el recorrido del capítulo. El primero tiene que ver con el encuadre teórico y las categorías de análisis seleccionadas para relacionar el fenómeno económico ante el reto sanitario en las unidades económicas de la industria de la curtiduría. Debido a que la investigación se desarrolló durante la cuarentena, se aplicaron cuestionarios a través de Forms. Mediante este mecanismo, se intentó conocer de primera mano las afectaciones económicas que se produjeron por la suspensión temporal de labores, para lo cual se elaboró una encuesta que fue enviada a las empresas asociadas a la Cámara de la Industria de la Curtiduría de León.

El texto se estructura de la siguiente manera: en un primer apartado se realiza un acercamiento histórico a la industria de la curtiduría en León, en

el segundo apartado se establece el acercamiento teórico, considerando al desarrollo desde lo local como un planteamiento sugerente en la reivindicación identitaria de los actores locales ante las dinámicas globales. La metodología y los resultados de la aplicación de la encuesta a los agremiados a la Cámara de la Industria de la Curtiduría en León forman parte del apartado tres y cuatro. El capítulo con las conclusiones es el apartado cinco.

Industria de la curtiduría en León

Hablar de León de los Aldama es conocer a la industria de la curtiduría como un anclaje identitario. Pacheco-Vega menciona que en León el curtido de pieles se remonta al periodo de los 1 600 (Pacheco-Vega, 2004). Asimismo, Villalpando retoma a Alvarado, quien reseña que, al fundarse en León el Barrio de la Canal, en 1597, se instalaron ahí las tenerías de los curtidores de la época de manufactura relacionados con el abastecimiento de aperos y enseres requeridos en la explotación de minas y haciendas de beneficio de la plata en Guanajuato (Villalpando, 2014). El Barrio Arriba fue el receptor de pequeños talleres de curtiduría desde el siglo XVI. En el siglo XX, Barrio Arriba confirmó su vocación albergando a la gran mayoría de las curtidurías instaladas en la ciudad de León (Piñón, 2002).

Macouzet (2013) menciona que en 1900, en la ciudad de León, funcionaban aproximadamente 30 curtidurías; todas ellas, trabajando artesanalmente, como empresas familiares y con poca producción, y que el primer negocio de tenería que comenzó a trabajar con energía eléctrica en la ciudad fue “La Hormiga”, hoy tenería “El Siglo” (Macouzet, 2013). Piñón (2002) menciona que, durante la Segunda Guerra Mundial, se incrementó la demanda de cuero para la fabricación de calzado, el cual fue destinado en parte hacia la línea bélica. Se puede decir que en esta década fue cuando pequeños talleres de curtiduría comenzaron su gradual transformación en fábricas (Piñón, 2002).

En 1942 se fundó la Cámara de la Industria de la Curtiduría (CICUR).¹ En la década de 1950, la industria de la curtiduría aceleró la importación

¹ Una de las cámaras con mayor antigüedad en el país. Sus agremiados presumen de mante-

de maquinaria —de Alemania, Estados Unidos, y en menor escala, de Suecia y Holanda— para cumplir con la demanda de países en reconstrucción en el periodo de la posguerra (García, 2008). Entre 1960 y 1970 se dio una apertura tecnológica de impulso a la industria curtidora mexicana. Así, desde 1987 se ha desarrollado una serie de acciones que buscan consolidar a León como el centro nacional de las industrias del cuero (Villalpando, 2014).

Macouzet (2013) alude que, en la actualidad, la industria de la curtiduría y el calzado es la más importante de la ciudad de León, pues entre ambas generan aproximadamente el 86% del PIB:

Ernesto Vega Guillot, presidente de la Cámara de la Industria de la Curtiduría en el estado (CICUR), explicó que, en los últimos diez años, de los 35 mil cueros que se producen a diario, el 50% va para las industrias automotriz y aeroespacial. Mientras que el otro 50% se dirige a la industria tradicional del cuero, calzado y marroquinería, exportando cerca de 230 millones de dólares anuales. (Hernández, 2018, p. 2)

La actividad de la curtiduría consiste en el proceso productivo de transformar los cueros crudos o salados en cueros procesados. En esencia, sigue siendo un proceso artesanal que toma la piel en estado de sangre (verde-salado) y la deja en un cuero en *web blue*, este último a su vez pasa por los procesos finales de recurtido-teñido-engrase y acabado, que permitirán ser usados como insumos por otros sectores, como el automotriz, calzado, marroquinería, vestido, mueblería y aeronáutico, principalmente.

Para 2020, de acuerdo con el DENUE, en México hay registradas 1 002 unidades económicas, de las cuales 736 están asentadas en el estado de Guanajuato y 713 están específicamente establecidas en el municipio de León, constituyendo el 71% de las unidades económicas que hay a nivel nacional (DENUE, 2020); es decir, León concentra notablemente esta actividad económica, siendo ampliamente representativa en su aportación social, económica y cultural para la ciudad. De las 713 empresas operando en León, el 73% son micro, 21.4% son pequeñas, el 4.6% es mediana y solo

ner la tradición curtidora desde lo artesanal hasta lo ultra moderno, con maquinaria de última generación y especialistas de reconocido prestigio internacional (CICUR).

el 0.8% corresponde a grandes empresas. La producción diaria de cueros procesados es muy asimétrica entre unidades económicas, encontrando producción desde 100 cueros procesados en microempresas, hasta 25 mil cueros procesados en las grandes curtidurías. Para el Censo Económico 2014, el INEGI (2014) calculó una producción anual de 1 684 300 miles de decímetros cuadrados, lo que representa poco más del 70% de lo que se produce a nivel nacional.

La teoría del lugar en la comprensión del proceder de los actores productivos

El acercamiento teórico en este capítulo intenta explicar la pertinencia del tratamiento de lo local como un nodo de extrapolación del dinamismo económico hacia otras delimitaciones territoriales, ya sea regionales, estatales, nacionales e incluso globales. Román realiza un intenso recorrido teórico, aludiendo que desde la economía podemos encontrar referencias fundamentales al lugar (Román, 2002). En este sentido, la acumulación flexible ha sido su principal paradigma, enfocada en las teorías del crecimiento basado en factores externos, disociada con la teoría del desarrollo endógeno, la cual coloca a los actores locales como un eje prioritario del desarrollo.

Para Ossadón, hablar de desarrollo local implica incorporar a la discusión económica el tema específico del territorio, pasando de un modelo de crecimiento a un modelo de desarrollo, aprovechando la capacidad que tienen los territorios de estimular el crecimiento económico, de crear empleos, mejorar el ingreso y la calidad de vida de sus habitantes (Ossadón, 1997). Desde lo local, en el territorio, se hace posible el análisis de la complejidad de la realidad (De Paz, 2010).

La apuesta en este capítulo es por el desarrollo desde lo local, el cual plantea el reconocimiento de otras escalas geográficas y su influencia para el desarrollo endógeno, pero siempre haciendo énfasis en las cualidades de lo local para aprovechar las externalidades nacionales o supranacionales. En esta propuesta de reivindicación de lo local retomamos a Albuquerque, quien plantea que para entender lo local, hay que resaltar la existencia de

dinámicas territoriales específicas, no dependientes exclusivamente de la habilidad para atraer capitales extranjeros, sino de su capacidad para impulsar procesos de innovación endógenos, estimulando las iniciativas locales que, desde una lógica territorial, hacen énfasis en el conjunto de interdependencias existentes entre los diferentes actores de la escala local y otras escalas (Alburquerque, 1997).

El desarrollo desde lo local no establece pactos en un tiempo dado entre los actores e instituciones, sino que está preocupado por las reivindicaciones territoriales de los actores e instituciones basadas en la apropiación identitaria del espacio social, político, administrativo, ambiental y económico. En el caso que nos ocupa, hacemos énfasis en las capacidades productivas, asociativas y laborales de las empresas de la industria de la curtiduría afiliadas a la Cámara de la Industria de la Curtiduría en León, para hacer frente a la pandemia provocada por el SARS-CoV-2, que deriva en la enfermedad covid-19. Para tal efecto, se realizó una investigación cuya metodología se expone en el siguiente apartado.

Encuadre metodológico

Metodológicamente, la investigación identifica tres momentos distintos. El primero tuvo que ver con el encuadre teórico y las categorías de análisis seleccionadas para relacionar el fenómeno económico ante el reto sanitario en el sujeto de estudio. En este sentido, se definió la perspectiva del desarrollo desde lo local, que sigue una lógica territorial en la cual el despliegue de empresas tiene lugar mediante la implementación de diversas estrategias empresariales, como la utilización de redes de cooperación e intercambio, pudiéndose crear así un entorno apropiado que les permita beneficiarse de sus externalidades positivas, facilitando el proceso de innovación tecnológica y organizacional; en suma, para alcanzar el imperativo hacia el desarrollo local mencionados por Alburquerque, que es fortalecer al tejido productivo y empresarial local (Alburquerque, 1997).

Un segundo momento fue la búsqueda de información económica, de lo general a lo particular, que captara en los indicadores el impacto por la

emergencia sanitaria. En este sentido, se exploraron distintas fuentes de información: Banco Mundial, Banco de México, CEPAL e INEGI. Se buscó, principalmente, conocer el comportamiento del subsector del curtido y acabado de cuero y piel, comparándolo con periodos anteriores a las medidas sanitarias tomadas por el gobierno federal.

El tercer momento se relacionó con la obtención de información directa del sujeto de estudio. En este sentido, considerando las características empresariales propia del subsector curtidor en León, cerradas y celosas (García, 2008), se estableció contacto con la CICUR para definir el abordaje metodológico de acercamiento con las unidades de análisis (curtidurías). Se concretó la aplicación de una encuesta a partir de un formulario semiabierto, elaborado en la plataforma Google Forms, para la obtención de información relacionada con la emergencia sanitaria de la covid-19 y su impacto empresarial en los curtidores agremiados en la CICUR (150 socios), que representa el 21% respecto al total de curtidores en León, pero cuya producción del gremio representa el 80% del total producida en León (Ing. Armando Guevara, presidente de la CICUR, comunicación personal, 17 de junio del 2020). La aplicación del instrumento se realizó a través de solicitud directa por parte de la CICUR a sus agremiados, para ser respondida por las áreas de recursos humanos, contabilidad o administración, así como por los propietarios de las curtidurías. El formulario planteó preguntas relacionadas con las dinámicas y estrategias empresariales, tales como compra de insumos, nivel de operación y ventas, personal empleado, financiamiento, reapertura, entre otras. El formulario estuvo abierto a los miembros de la CICUR para su llenado del 15 al 31 de mayo del 2020, dentro del periodo de la tercera fase de la contingencia sanitaria de la Sana Distancia.

Para solventar el marco explicativo de la respuesta de los empresarios locales de la industria de la curtiduría en León ante la pandemia, respuestas que les permita minimizar en lo posible el impacto en sus unidades económicas, utilizamos el planteamiento de las estrategias empresariales, que han sido fundamentales no solo para mitigar el impacto en el sector de la curtiduría, sino que, como se mencionó, al ser la curtiduría una actividad prioritaria para la economía local, asumimos que la afectación tendría implicaciones en el desarrollo local.

Resultados de la encuesta sobre el impacto de la covid-19 en las empresas afiliadas a la CICUR

La problemática sanitaria que ha impuesto la covid-19 ha generado el desarrollo e implementación de estrategias desde lo local, hablamos específicamente del caso del sector empresarial, que ha tenido que reaccionar implementando diversas acciones al interior de sus diferentes organizaciones. Es el caso de la CICUR, se elaboró una encuesta para conocer el impacto de la covid-19 en las economías de sus agremiados. La suspensión temporal de toda actividad laboral no esencial en los sectores público, privado y social fue de alcance nacional. Si bien las actividades de la industria de la curtiduría no estaban consideradas como esenciales en el catálogo difundido por la Secretaría de Salud, del gobierno federal, el acuerdo emitido por Sagarpa en 2016 tenía a actividad considerada como esencial, al ser este un subsector que absorbe en su proceso productivo un residuo de manejo especial que requiere atención prioritaria (Secretaría de Salud, 2020).

En este apartado se presentan los resultados de la aplicación de una serie de cuestionarios; empero, si bien se conoce el universo de asociados a la CICUR, por la contingencia fue necesario utilizar mecanismos alternativos, como enviar la encuesta a través de la plataforma virtual Google, a la dirección electrónica de contacto de cada empresa. De los 150 agremiados en la CICUR, respondieron positivamente 94 agremiados en el transcurso del 15 al 30 de mayo del 2020.

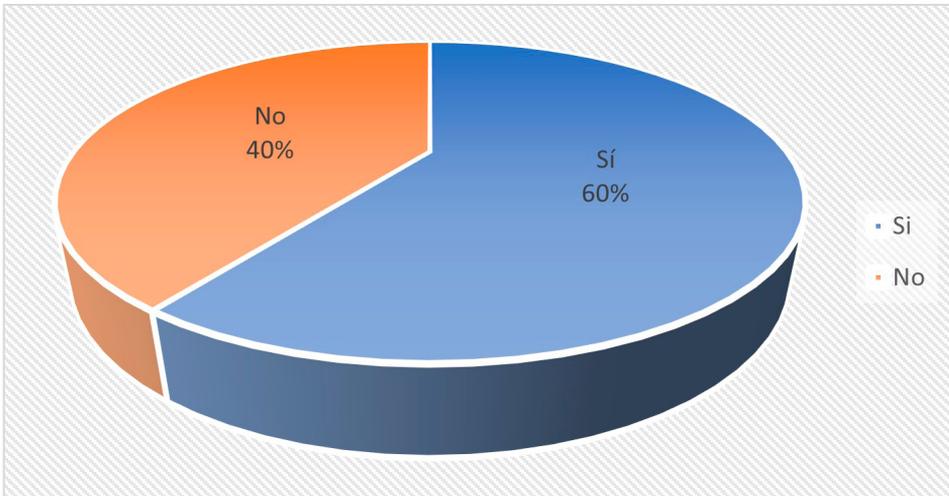
Mediante este mecanismo se conocieron de primera mano las afectaciones económicas producidas por la suspensión temporal de labores, así como las estrategias empresariales que asumieron los curtidores en lo individual para enfrentar dicha contingencia. El cuestionario se estructuró en cuatro ítems para dichos propósitos: el primero captó el impacto de la covid-19 en aspectos organizacionales de las empresas del sector; el segundo abordó el impacto de la cuarentena en la producción; el tercer ítem fue relativo a la comercialización. Finalmente, el cuarto ítem obtuvo información sobre apoyos financieros que las empresas del sector consideraron, tanto del sector público como de financieras del sector privado;

apoyos indispensables no solo para continuar produciendo, sino para sobrepasar la crisis.

Una de las preguntas fundamentales fue conocer si las empresas mantenían activa su producción, puesto que la economía de otros sectores de los cuales se es proveedor había detenido parcial o totalmente su producción. Es el caso de la industria del calzado, se dio un paro de operaciones mayor al 81%; en tanto que la industria automotriz también redujo o interrumpió su producción (Clúster Industrial, 2020).

A continuación, se presentan los resultados de la información obtenida para la industria de la curtiduría.

Gráfica 6.1. Empresas de curtiduría en operación



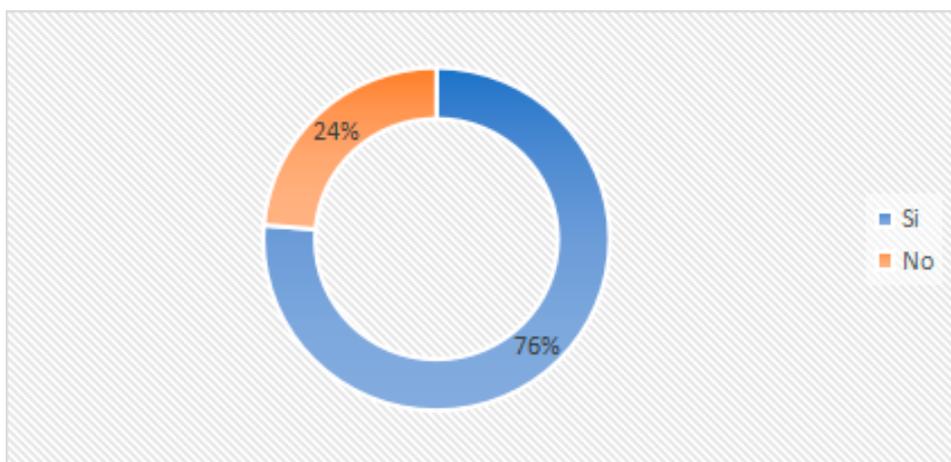
Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

Si bien el 60% de las empresas laboró durante la fase 3 de la extensión de la Jornada de la Sana Distancia, no todas lo hicieron en la totalidad de sus áreas. Asimismo, el 70% de las empresas diversificó sus horarios laborales para cumplir con las recomendaciones dictadas por las autoridades sanitarias y para que los trabajadores no corrieran el riesgo de contagio al laborar.

A pesar del esfuerzo de los empresarios del sector, en su mayoría se han visto en la necesidad de realizar ajustes a la baja en los sueldos a sus colabo-

radores (gráfica 6.2). Quienes tuvieron que hacer un ajuste a la baja en los sueldos lo hicieron hasta por un 19.4% en el personal operativo y hasta un 11.9% en el personal administrativo. Es decir, es la plantilla operativa la que resintió principalmente los ajustes al interior de las empresas.

Gráfica 6.2. Ajustes salariales a la baja en las empresas curtidoras

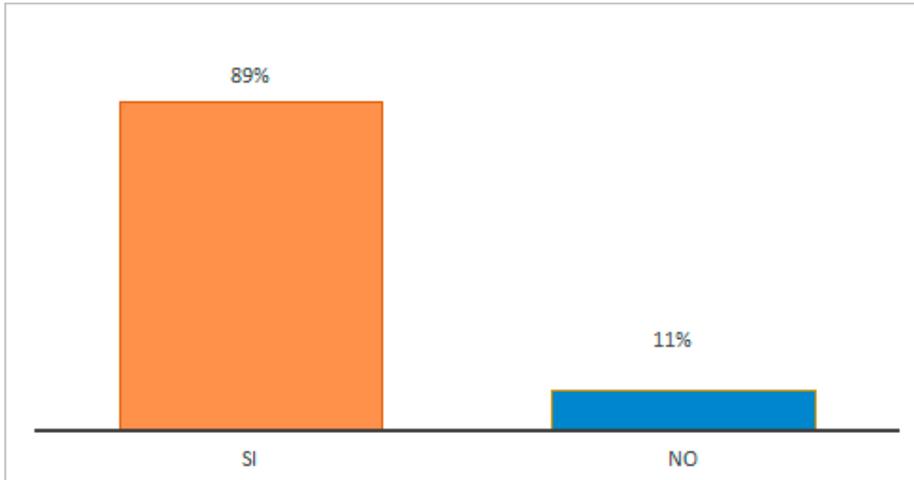


Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

Al tener las empresas curtidoras bajas sensibles en sus ventas, la necesidad de despedir personal se incrementó durante el mes de junio, puesto que la nómina es uno de los gastos más importantes de una tenería, el personal operativo es el más afectado, ya que representa más del 85% del total de personal en una curtiduría. Esta información se pudo obtener de manera informal a través de mensajes y llamadas telefónicas por personal de la CICUR a los asociados.

Con respecto a la producción, se les preguntó si se han visto en la necesidad de postergar o cancelar pedidos. De las respuestas recibidas, el 97.8% señaló que tuvieron que hacerlo. Además, el 35.6% se vieron afectadas en el suministro de materias primas. En lo que respecta a una posible disminución en el volumen de pieles procesadas en el primer cuatrimestre del año 2020 en relación al primer cuatrimestre del 2019, los resultados de la encuesta se muestran en la gráfica 6.3.

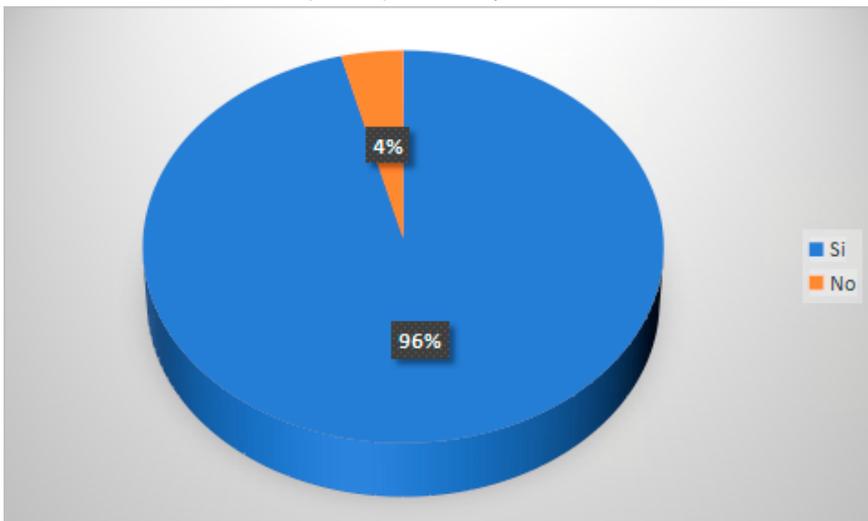
Gráfica 6.3. Empresas que disminuyeron su producción del primer cuatrimestre de 2020 respecto al mismo periodo de 2019



Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

Ante la afectación de sus principales clientes (calzado, marroquinería y automotriz), se dio el impacto de manera directa a la industria de la curtiduría, especialmente en lo que a ventas respecta, tal como se reporta en la gráfica 6.4.

Gráfica 6.4. Empresas que disminuyeron niveles de ventas

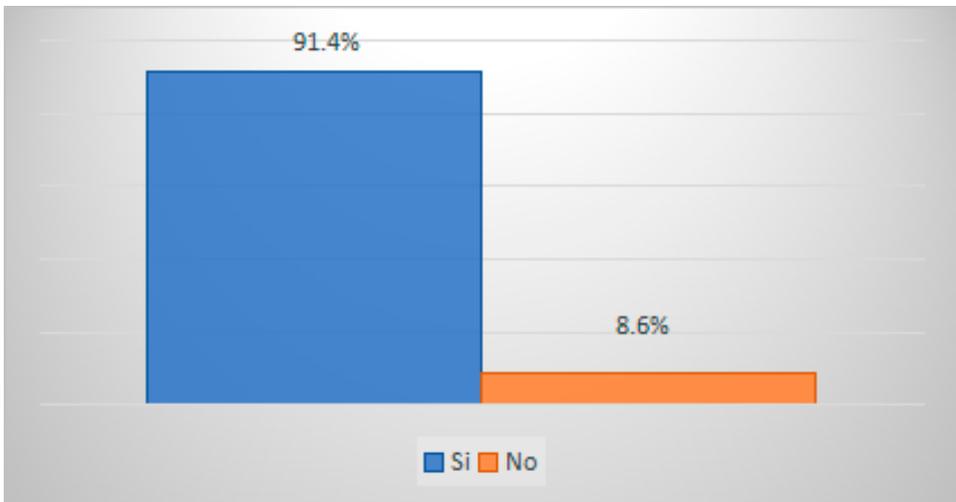


Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

En ventas al exterior, el 57% señaló que dedica una parte de su producción a las exportaciones. En este sentido, la emergencia sanitaria ha causado reducciones significativas en los niveles de exportación. De la proporción de la industria curtidora que exporta, el 39% señaló que sus niveles de ventas al extranjero se contrajeron 75%, mientras que el 17% de los participantes vio reducido su nivel de ventas en 50%.

Acompañando la afectación en el nivel de ventas, se consideró la recuperación de cobranza, la cual representa un aspecto por demás sensible para mantener estables las finanzas de las empresas. Como se puede apreciar en la gráfica 6.5, la cobranza se vio seriamente impactada.

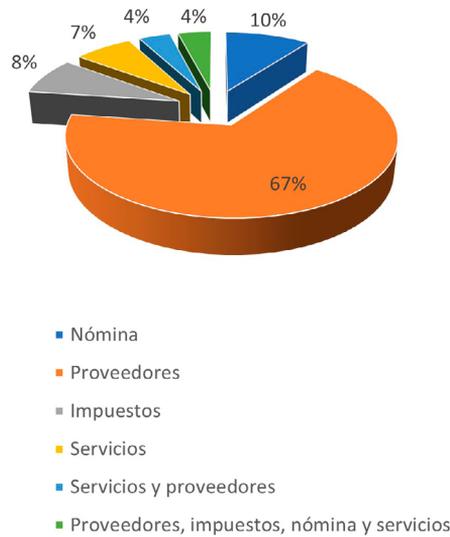
Gráfica 6.5. *Afectación en la recuperación de cobranza*



Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

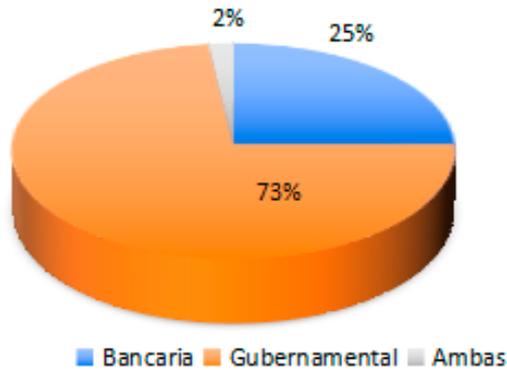
Al ser impactado negativamente el nivel de ventas y cobranza, naturalmente la capacidad de pago de las empresas se vio afectada hasta en un 80%, especialmente en ciertos rubros, como el pago a proveedores, en donde el 63% de los que respondieron la encuesta señalaron que suspendieron el pago a proveedores.

Gráfica 6.6. Rubros afectados directamente por la falta de ingresos



Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

Gráfica 6.7. Institución a la que solicitó apoyo financiero para afrontar la pandemia



Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

Una medida de emergencia para solventar los compromisos es solicitar algún crédito; el 56.5% de las empresas han solicitado uno para afrontar sus compromisos inmediatos, como son el pago de nóminas y proveedores.

Finalmente, se les preguntó si habían recibido algún tipo de apoyo para subsistir en este periodo de contingencia sanitaria por parte del gobierno; el 20.4% de los encuestados declaró haber recibido apoyo gubernamental. Quienes recibieron apoyo acudieron a diversos niveles de gobierno; el 56% señaló que lo recibió del gobierno municipal, 34.8% del gobierno estatal y solamente el 8.7% del gobierno federal.

Conclusiones

La situación global por el fenómeno sanitario de la covid-19 ha generado una serie de estragos multidimensionales, que van desde el mismo ámbito de la salud hasta el económico. La Cámara de la Industria del Calzado del Estado de Guanajuato (CICEG):

reveló que son 150 mil empleos los que están en riesgo por la contingencia del covid-19. Se menciona que está en riesgo una parte importante de los empleos al desplomarse el consumo en 60%, reflejado ante la falta de demanda en pedidos, por lo que dijo que se suman al proyecto de cuidar la salud, por encima de la economía. (Ruiz, 2020, p. 1)

Respecto a los impactos de la covid-19 en la industria curtidora, el 97% de los encuestados por la CICUR mencionó que sus ventas se han contraído por la pandemia, que el nivel de ventas al extranjero se contrajo un 75%, mientras que en el mercado interno la reducción de ventas fue superior al 50%. En respuesta, las empresas asociadas a la CICUR en León implementaron diversas estrategias, como sería el caso de la reducción de la producción hasta en un 90% de los casos, la diversificación de horarios laborales (promoviendo la sana distancia entre los trabajadores), el *home office* por parte de los trabajadores administrativos, disminución salarial, despidos en algunos casos hasta del 60%, prácticas de dar de baja a sus colaboradores del IMSS, pero contratarlos por obra determinada como “maquila,” esto especialmente para lograr solventar sus gastos corrientes.

Como se pudo apreciar, las estrategias implementadas por los empresarios locales de León en la industria de la curtiduría han sido básicamente

de supervivencia, no han establecido tácticas para elevar la productividad o la competitividad, esto principalmente para el caso de las micro y pequeñas curtidurías, que, independientemente de la emergencia sanitaria, siempre han carecido de mejoras en sus prácticas productivas, lo que refleja su cultura empresarial tradicional. Para las empresas medianas, las estrategias son similares a las pequeñas: acercamiento a Fondos Guanajuato, con la diferencia de que este grupo cumple con los términos de referencia para obtener los apoyos; se ha dado la reducción de la planta laboral para absorber sus gastos corrientes y han solicitado información certera a través de la CICUR, para operar bajo certidumbre.

En el caso de las grandes empresas curtidoras, el reto ha consistido en sostener el pago de nómina e impuestos, y en enfrentar la cancelación de pedidos en el mercado nacional, pero especialmente en el mercado internacional, debido a la recesión económica en sus principales mercados, como son Estados Unidos, Japón, Italia, Inglaterra y España. En este contexto, ajustaron su planta laboral para disminuir la carga fiscal y las obligaciones laborales. El personal que siguió operando se tuvo que distribuir en turnos donde no se agruparan más de 50 personas por turno laboral. En el caso de personas del sector vulnerable o en situación de riesgo, se mantuvieron en sus hogares.

Como se pudo apreciar a lo largo del capítulo, y como se alude en el marco de referencia, el desarrollo local se ha visto afectado especialmente en lo económico por la externalidad del SARS-CoV-2. Ante una globalización en entredicho, fue a partir de lo local como se emitieron respuestas para generar un desarrollo en primera instancia más autónomo. Esto implica que cada sociedad dependerá de sus propias fuerzas y recursos, en términos de energía de sus miembros y de su medio natural y cultural. Así lo han entendido tanto los gobiernos locales como los actores productivos locales, los cuales han implementado estrategias encaminadas al fondeo y a las dinámicas en primera instancia desde lo local. El gobierno local se ha convertido en la principal fuente de financiamiento ante la crisis (como lo declararon en la encuesta los empresarios del sector, pues 56% recibió apoyo del gobierno municipal y 34.8% del gobierno estatal).

7. Trabajo de los tianguistas hacia la formalización

Parte de la vida cotidiana en la ciudad de León de los Aldama (León, de aquí en adelante) son sus tianguis, como un espacio público de transformación temporal en el que se da un intercambio de bienes y servicios, pero también de saberes que enmarcan el comercio tradicional. En México, los tianguis tienen un origen prehispánico como fuente de intercambio de productos de primera necesidad para la población indígena. En el municipio de León, a finales del 2022 se tenían registrados 224 tianguis en los cuales expendían sus productos cerca de 37 mil comerciantes, que se agrupaban en 67 asociaciones civiles de tianguistas (ACT).

Para su análisis, en este capítulo consideraremos a los tianguis en León como unidades económicas en la informalidad. Según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2022), el sector informal representa más del 55% en la generación de empleos y de las unidades económicas en el país. Este comportamiento es similar en el estado de Guanajuato, y en menor medida en el municipio de León (47% formal vs. 53% informal).

La estructura del documento es la siguiente. La primera parte desarrolla el enfoque considerado para la presente investigación. En la segunda parte realizamos el abordaje metodológico, en el cual se mencionan las técnicas y herramientas utilizadas para la recopilación de la información, las cuales estuvieron basadas en una encuesta y entrevistas a comerciantes y líderes de las asociaciones civiles que funcionan como mediadoras ante el gobierno municipal. Seguimos con el apartado de los resultados y hallazgos,

para finalizar con las conclusiones, que refuerzan la tesis de que la economía informal es una estrategia de sobrevivencia ante las inequidades estructurales del sistema capitalista.

Marco de referencia

El premio nobel de economía Paul Samuelson (2006) planteó que el crecimiento económico eficiente y los ingresos que de este devienen, con buenos canales de distribución, pueden propiciar más de todo a los ciudadanos; esto es, más alimentos y mayores viviendas, más recursos en atención médica y control de la contaminación, educación universal para los niños y pensiones públicas para los retirados. La informalidad rompe con estos anhelos, ya que la dinámica de la economía informal es difícil de aprehender y, por ende, de medir. En México, el INEGI establece las fuentes y métodos utilizados para generar las estimaciones de la informalidad en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE, 2023). En el Marco conceptual y metodológico de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo se desarrolla la metodología haciendo uso de la matriz Hussmanns, que implica un algoritmo en donde el enfoque de unidad económica aplica a las modalidades de trabajo independiente (empleadores y trabajadores por su cuenta), mientras que el enfoque laboral es el que aplica a modalidades de trabajo dependiente, tales como el trabajo asalariado, ambos alejados del marco legal (INEGI, 2014).

Para Cota y Navarro (2016), el concepto de *informalidad*

se sitúa a principios de la década de los setenta, con el informe de Kenia de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Su origen parte de la antropología social, en cuyo término se busca englobar todas las formas de producción y empleo que se encontraban excluidas, ya sea de los hogares o las empresas institucionalizadas... Existe también divergencia sobre la unidad de estudio como base para determinar el impacto de la informalidad. Roubaud (1995) cree que la mejor manera de estudiar la informalidad es con base en las unidades productivas, mientras que Tokman (1987) niega la posibilidad de la funcionalidad de este tipo de medida y expone que el estudio y comprensión del mercado laboral puede generar mejores resultados al respecto. De Soto (1991)

y Tijerina y Medellín (1999), por su parte, se basan en la recaudación fiscal y la regulación tributaria como referencias de estudio. (p. 127)

Jiménez (2012) aborda la *informalidad* a partir del enfoque estructuralista y del institucionalista. Menciona que los países desarrollados son estructuralmente más diversificados e integrados en su propia economía y cuentan con el apoyo de las instituciones estatales para fomentar la productividad y la competitividad local e internacional. El tamaño de sus mercados induce a la instalación de grandes empresas, a la fuerte inversión en capital y a una mayor demanda de trabajo calificado, lo que, en últimas, es el reflejo de un sector formal que puede ser superior al sector informal. Para el enfoque institucionalista, el sector informal se caracteriza por agrupar actividades económicas que se desarrollan bajo la ilegalidad, en términos del incumplimiento de las reglamentaciones comerciales, laborales y/o ambientales, entre otras. Es decir, son actividades legales porque ofrecen productos o servicios que traen beneficios y no perjuicios, pero que evaden las políticas tributarias (Jiménez, 2012, p. 115).

Para el presente trabajo retomamos la conceptualización utilizada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), institución encargada de la medición de la informalidad en México. De acuerdo con el documento *Marco conceptual y metodológico* del INEGI (2014b), se ha llegado a un consenso entre la OIT y expertos internacionales en cuanto a que el concepto de *informalidad* tiene dos dimensiones: La primera se refiere al tipo o naturaleza de la unidad económica: cuando esta se dedica a la producción de bienes y/o servicios para el mercado operando a partir de los recursos de un hogar y sin llevar los registros contables básicos, se puede hablar de un sector informal o de negocios en pequeña escala no registrados y de empleo vinculado a dicho sector. La segunda dimensión es una perspectiva laboral, y se refiere a todo trabajo que se esté realizando sin contar con el amparo del marco legal o institucional, no importando si la unidad económica que utiliza sus servicios son empresas o negocios no registrados de los hogares o empresas formales, por lo que se puede hablar de “empleo informal” (INEGI, 2014b).

Ibarra (2021) plantea que la informalidad es una característica estructural de los mercados de trabajo que incide negativamente tanto sobre las

personas trabajadoras y las empresas como sobre la sociedad en su conjunto. Lo deseable para un país sería que dicha relación se revirtiera y que el PIB estuviera solventado en una economía robusta basada en la formalidad.

Consideramos al tianguis como objeto de estudio, ya que sus unidades económicas y los trabajadores cumplen con lo dispuesto en las dimensiones de la informalidad del marco conceptual y metodológico del INEGI (2014b). Según Espinosa (2014), el tianguis es:

una formación social que emerge y transforma su contexto inmediato y desaparece sin apenas dejar rastro. Con el acontecimiento del tianguis se crea una arquitectura efímera, un diseño urbano efímero, prácticas comerciales, culturales y lúdicas hedonistas efímeras, que luego desaparecen para que regrese la ciudad a la normalidad.

Figura 7.1. *Jueves*



Fuente: archivo personal.

Por otro lado, Castillo y Ayala (2018) sugieren que los tianguis son centros de distribución de mercancías de primera necesidad, que se instalan periódicamente en los centros de población, lo cual los vuelve atractivos, ya que las personas no se tienen que trasladar a otros puntos de comercialización; los tianguis acercan las mercancías a los consumidores.

Metodología

El estudio fue mixto, este refiere a explicar el fenómeno desde indicadores cuantitativos y variables cualitativas. El primero se compone de un análisis económico y los resultados de la encuesta realizada a los comerciantes de los tianguis en la ciudad de León y su posterior análisis a partir de un programa de procesamiento cuantitativo de datos (SPSS). En cuanto a la muestra estadística, se conformó a partir de un nivel de confianza del 95% y un margen de error del 3%, dando una muestra de 130 cuestionarios a aplicar en los 224 tianguis que se establecen en el municipio de León.

La fórmula se utilizó para conocer el tamaño de la muestra para una población finita, donde la variable principal es de tipo cualitativa y se conoce el total de unidades de observación que la integran.

Fórmula 3.

$$n = \frac{N\sigma^2 Z^2}{(N-1)e^2 + \sigma^2 Z^2}$$

Fuente: Tagle, Caldera y Rodríguez (2022).

n = tamaño de la muestra

N = tamaño de la población

Z = nivel de confianza

e = límite aceptable de error

$\sigma = 0.5$

Para el caso de estudio seleccionado:

$$N = 36\ 000 \text{ tianguistas}$$
$$Z = 1.96 \text{ (95\% de confianza)}$$
$$e = 0.06$$
$$\sigma = 0.5$$

La fórmula determinó un tamaño de la muestra de 130 tianguistas con un nivel de confianza del 95% y precisión de $\pm 3\%$.¹

La aplicación implicó, en primera instancia, el acercamiento con los líderes de las asociaciones de tianguistas, para que, con su consentimiento y apoyo, se realizara el levantamiento considerando la seguridad como prioridad; esto generó confianza entre los tianguistas y los aplicadores. Asimismo, se realizó un muestreo estratificado considerando el tamaño de los tianguis (grandes, más de 500 comercios; medianos, de 100 a 499; y pequeños, menos de 99); se aplicaron los cuestionarios en 17 tianguis de la zona urbana de León. Entre los tianguis grandes, se aplicaron en el tianguis León 1, 2ª sección de León 1, La Línea de Fuego, La Pulga 1 y 2, San Agustín, San Felipe de Jesús, Balcones de las Joyas y San Juan Bosco, sección 1 y sección 2; de los tianguis medianos, se aplicó en Hacienda Echeveste, Flores Magón, El Coecillo y Manzanares. Finalmente, entre los tianguis pequeños, se aplicó en La Azteca, Jardines de San Pedro y El Paisaje.

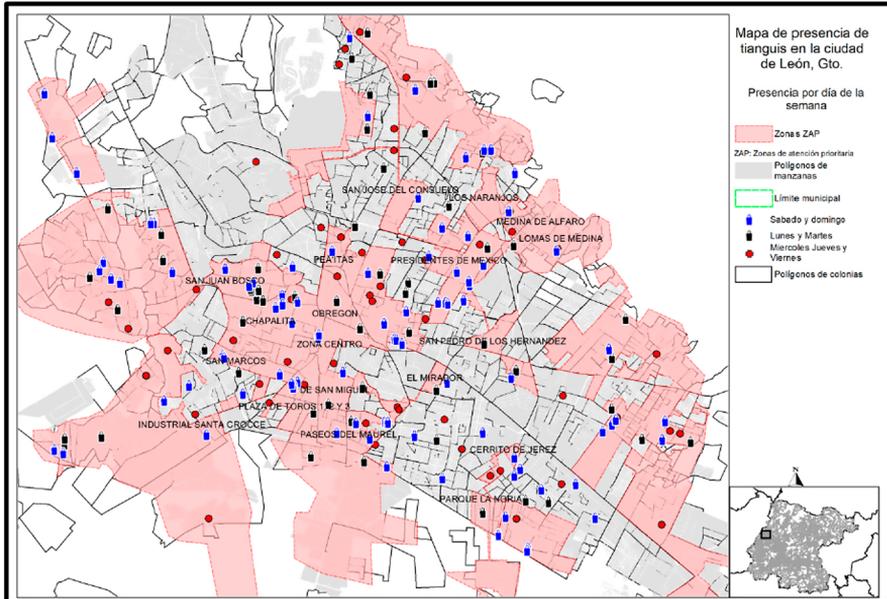
La distribución de los tianguis en León se observa generalizada, es decir, tienen presencia en la mayor parte del municipio. La importancia de integrar estos centros de abasto social es que las personas tengan acceso a productos básicos. En consideración a lo anterior, hicimos un ejercicio de la ubicación geográfica de los tianguis de la ciudad, teniendo en cuenta las Zonas de Atención Prioritaria (ZAP), tipificadas por el gobierno federal y georeferenciadas por el gobierno estatal.

Este ejercicio georreferencial nos permitió observar que las ubicaciones de los tianguis en la ciudad de León se encuentran establecidos en su mayoría en áreas ZAP. Se considera que las ZAP tienen una representación rural y urbana. Estas concentran condiciones de muy alta o alta marginación, rezago social o que el porcentaje de pobreza extrema es mayor al 50%. La concentración de tianguis puede favorecer a la economía de los

¹ Nota: Dado que se obtuvo el apoyo de las asociaciones de tianguistas para aplicar el instrumento, optamos por incrementar el tamaño de la muestra a 740 cuestionarios.

habitantes de las ZAP, pues les acerca productos básicos, con lo que se ahorran en el costo del transporte.

Figura 7.2. *Tianguis en la ciudad de León y las Zonas de Atención Prioritaria*



Fuente: elaboración propia. Los datos fueron tomados de la clasificación ZAP del gobierno del estado de Guanajuato y los tianguis registrados por el ayuntamiento de León.

Este ejercicio georreferencial nos permitió observar que las ubicaciones de los tianguis en la ciudad de León se encuentran establecidos en su mayoría en áreas ZAP. Se considera que las ZAP tienen una representación rural y urbana. Estas concentran condiciones de muy alta o alta marginación, rezago social o que el porcentaje de pobreza extrema es mayor al 50%. La concentración de tianguis puede favorecer a la economía de los habitantes de las ZAP, pues les acerca productos básicos, con lo que se ahorran en el costo del transporte.

En cuanto a la parte cualitativa, se realizaron entrevistas a los líderes de las asociaciones de tianguistas, además de la observación directa a los tianguistas. La estructura de las organizaciones civiles de los tianguistas tiene similitudes entre ellas por su estructura, operación y registro.² La

² Agradezco a la Dra. Guadalupe Ordaz la invitación a participar en el proyecto, así como su autorización para utilizar algunos de los datos.

organización de las tareas en estas asociaciones se menciona en la propia constitución formal, en las que se cuenta con una junta directiva conformada por el presidente, secretario y el tesorero (se constituyen bajo el régimen de asociación civil [A. C.] ante la Secretaría de Hacienda Federal). En la posición más alta está el presidente de la organización, su función principal es gestionar, representar y apoyar a los agremiados ante autoridades municipales y, en ocasiones, estatales.

Además de la junta directiva de la AC, en los roles más operativos se cuenta con las y los delegados, cuya función es la asignación de los espacios y el cobro de la cuota para el mantenimiento y resguardo de la infraestructura de los comercios agremiados en la AC; así mismo, los delegados vigilan de manera operativa la aplicación de la normativa y las relaciones interpersonales entre tianguistas. Otra figura de apoyo operativo a la AC son las y los vocales, y el comité de honor y justicia; este último resuelve las controversias de tipo moral y conflictos complejos difíciles de resolver en la operatividad del tianguis.

Figura 7.3. Encuestando



Fuente: archivo personal.

Una vez aplicada la encuesta³ a las y los propietarios del puesto que estaban presentes al momento del levantamiento y de acuerdo a la muestra de los tianguis, y realizadas las entrevistas a los presidentes de las asociaciones de tianguistas, se presentan los resultados.

Resultados

Considerando los 224 tianguis, en los cuales trabajan en la informalidad cerca de 37 mil microempresarios comerciales, se presentan los siguientes resultados de la investigación. Las ACT con mayor número de agremiados son la Unión de Comerciantes de Objetos Varios de la Línea de Fuego y sus zonas (UCO Línea de Fuego), con más del 21% de los comerciantes tianguistas de León y con aproximadamente 41 tianguis registrados; y la Unión de comerciantes tianguistas, en el ramo de ropa, bonetería y loza, de León, Guanajuato (UCT), con un 20% y aproximadamente 46 tianguis a su cargo. Las que le siguen son la Unión de Comerciantes Ambulantes, Fijos y Semi-fijos de objetos varios de baloncesto y sus zonas, y la Unión de Comerciantes 13 de Septiembre, con menos del 10% cada una; así como la Unión de Comerciantes 16 de Septiembre, con un 4%.

Los tianguis en León trabajan toda la semana, pero los días con más comerciantes y tianguis en funcionamiento son los sábados y los domingos, días en los que se instalan aproximadamente 16 mil comerciantes, cerca del 45%. Por otro lado, los cuatro tianguis con mayor número de comerciantes son: La Línea de Fuego, con más de 1 200 comerciantes, y con más de 700 se encuentran San Agustín, El Coecillo y La Pulga.

Con respecto a la dimensión social, tenemos que la edad promedio de los comerciantes encuestados es de 45 años. La persona de menor edad encuestada fue de 15 años y la mayor de 86 años, con un rango de variación de 71 años. A continuación, se muestra el resumen estadístico para la edad de los comerciantes y una gráfica de dispersión. Asimismo, 54.3% de los

³ En la aplicación de los cuestionarios en los tianguis participaron 23 estudiantes de la Universidad de Guanajuato, como prestadores de servicio social o becarios. Asimismo, estudiantes del Tecnológico Nacional de México / ITS de Purísima del Rincón y personal de la asociación civil Juntos por la Calidad Educativa, coordinados por la Dra. Guadalupe Ordaz.

encuestados son mujeres y 45.7% son hombres. El estado civil de las y los tianguistas es 59% casado(as), soltero(a) 22.8%, divorciado(a) 6.7%, unión libre 6.7% y un 4.4% viudo(a). En cuanto a la formación educativa, se observa que el último grado de estudios en la mayoría es secundaria 41.5%, y preparatoria o técnico superior universitario con un 24%. En este sentido, encontramos una muestra mayormente masculina, casados(as) con una edad promedio madura joven y con un nivel educativo básico. En el rubro de vivienda, encontramos que el 64.5% de la muestra cuenta con casa propia. Su visión de vida a cinco años es seguir trabajando con un 78.4% y menos de 10% jubilados o viajando. Lo más importante de su vida mencionan que es la familia, con un 73.9% y el trabajo un 13.2%.

Figura 7.4. *Negocio familiar*

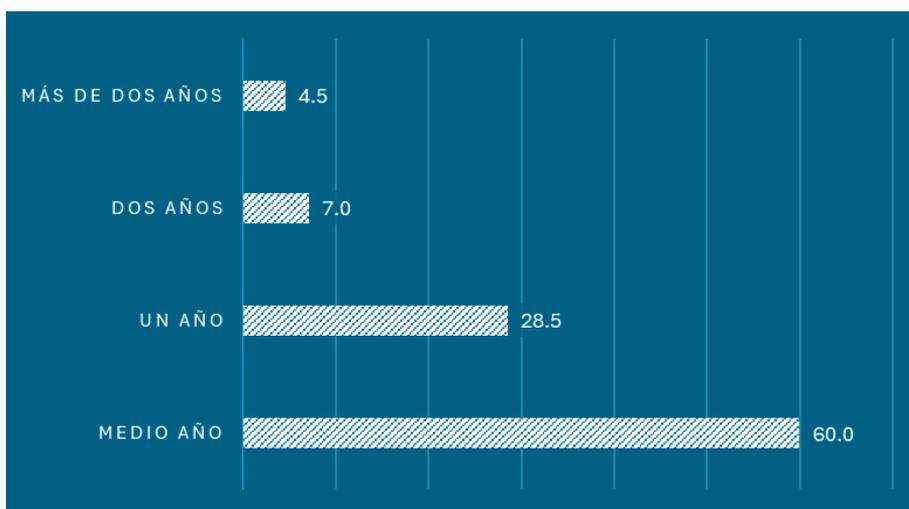


Fuente: archivo personal.

Con base en la encuesta, encontramos que el 14% no son ubicados en el mismo lugar cuando llegan a instalarse en el tianguis; como se mencionó, los motivos más frecuentes comentados son por el horario en que se instalan, la disponibilidad del lugar y la relación que el comerciante tenga con el líder de la asociación. El espacio es proporcionado por la asociación y por el o la delegada. El cargo de delegado no tiene un nombramiento formal en la asociación; sin embargo, es reconocido por todas las personas, pues son comerciantes de los tianguis elegidos por los propios tianguistas, teniendo como principal característica el contacto frecuente y directo con sus pares. Ellos hacen la distribución y la asignación de los espacios por metro a los comerciantes. En esta actividad se tienen que ver el giro, la antigüedad, los asociados(as), la constancia, entre otras características. Es una actividad que tiene repercusiones conflictivas si no se respetan los acuerdos sociales o si se impone como delegado a alguien ajeno al tianguis.

Referente a la información de la dimensión económica, encontramos que el 81.6% de los comercios tienen más de tres años y el tiempo de recuperación de la inversión para la mayoría de los tianguistas es corto, ya que también la mayoría hacen pequeñas inversiones y las recuperan pronto.

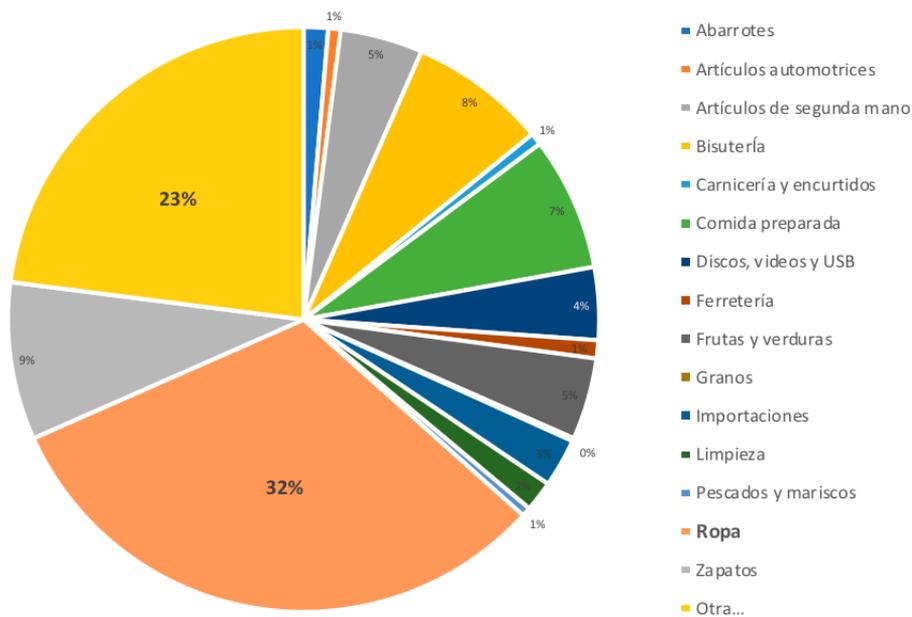
Gráfica 7.1. Tiempo para recuperar la inversión inicial de su negocio (%)



Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta a tianguistas.

En lo que respecta al giro (productos vendidos) de los comercios, se tiene gran diversidad, siendo los más representativos la ropa y calzado (nuevos y usados), alimentos y bebidas, joyería y bisutería. Entre estos tres giros se acumula un porcentaje del 53% del total de los comercios.

Gráfica 7.2. Principal giro comercial en los tianguis

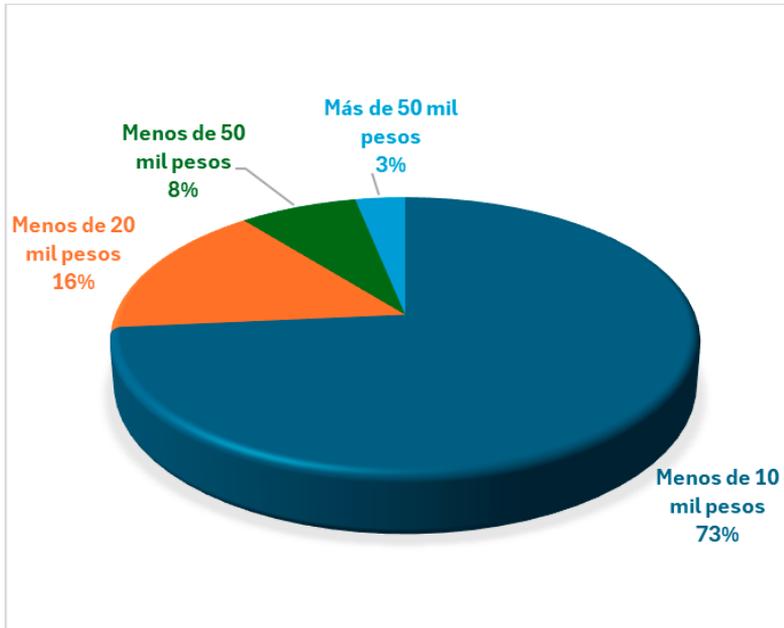


Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta a tianguistas.

La ropa y calzado, y alimentos y bebidas son los negocios con mayor participación dentro del tianguis; el monto de inversión inicial más frecuente con el que inician su negocio es con menos de 10 mil pesos, que es una inversión pequeña, la cual permite emprender sin dificultad, sobre todo para ese tipo de negocios.

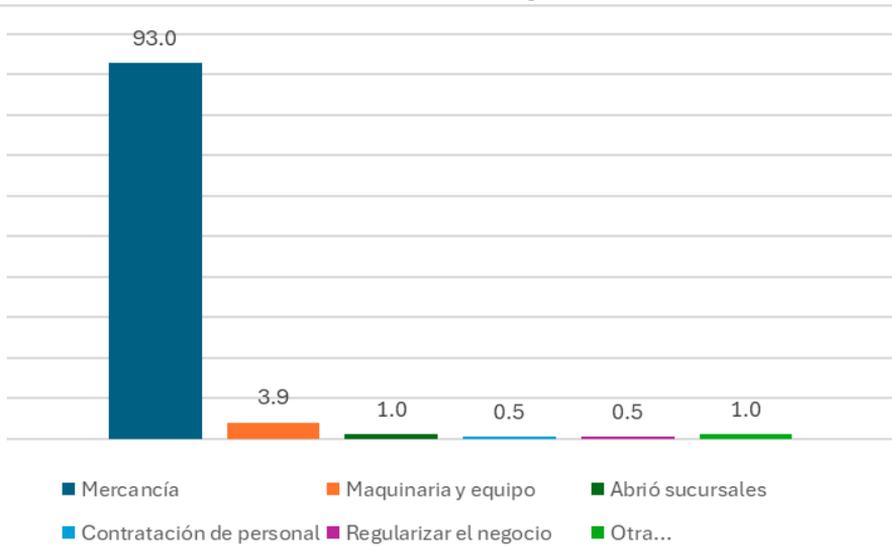
En cuanto al destino de las ganancias, el 36.35% de los comerciantes reinvierte sus ganancias en el mismo negocio (93% en resurtir mercancías), 29.64% en alimentos y manutención del hogar, con un 10.39% en educación, y en un porcentaje menor en casas y terrenos, con un 5.39%.

Gráfica 7.3. Cantidad de la inversión inicial de su negocio



Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta a tianguistas.

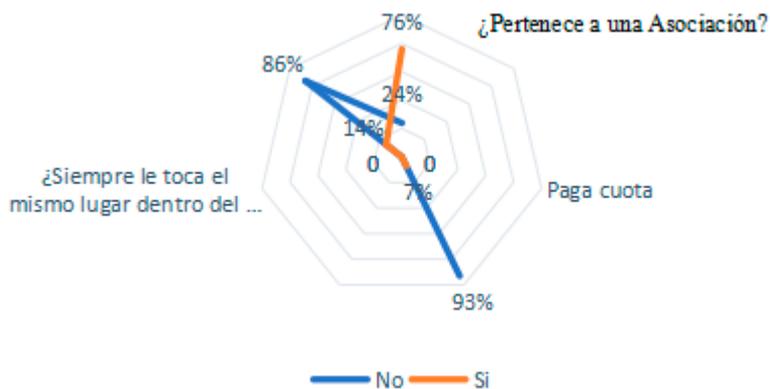
Gráfica 7.4. Reinversión de las ganancias (%)



Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta a tianguistas.

Para que un tianguista tenga alguna certeza, ya sea la ubicación de su puesto, registro ante el Ayuntamiento para utilizar el espacio público, vigilancia y limpieza, debe ser miembro de alguna asociación, pues esta instancia es la mediadora entre los tianguistas, los colonos del sitio donde se instalan y el Ayuntamiento. Las asociaciones son muy importantes, ya que la gran mayoría de los tianguistas no están registrados ante Hacienda o algún sistema de seguridad social. Para la gestión de los espacios, los tianguistas se han registrado ante Hacienda en la modalidad de asociación civil; según Villalpando (2015), en León hay un aproximado de 30 UC, dentro de las más representativas se encuentra la Línea de Fuego, Unión de Comerciantes Tianguistas y la Unión de Comerciantes Tianguistas 13 de Septiembre.

Gráfica 7.5. Asociatividad



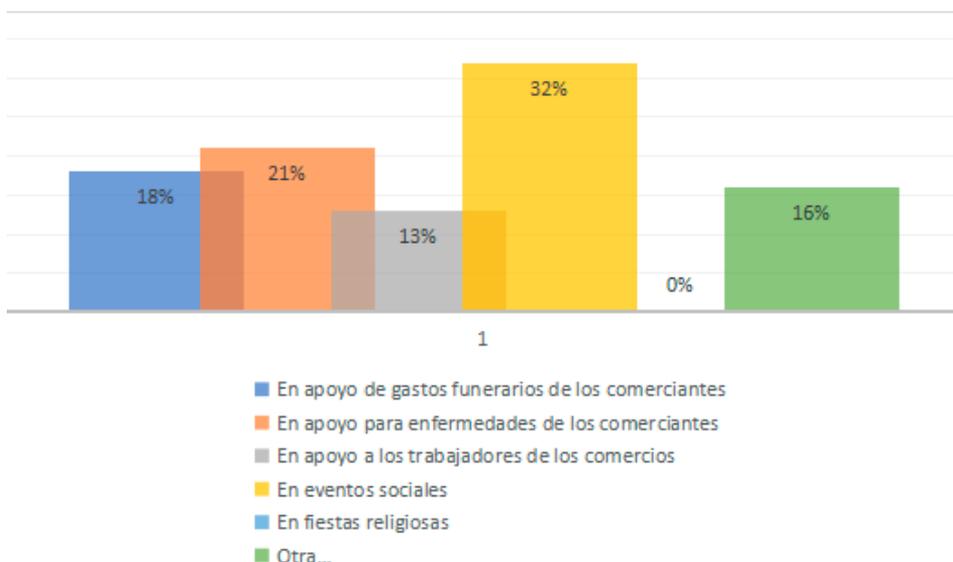
Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta a tianguistas.

El 93% de los tianguistas está afiliado a alguna de estas asociaciones, por lo que paga una cuota. El monto de la cuota varía dependiendo de la asociación, del tianguis en donde se quiera instalar y el tamaño del puesto. Se estima que las cuotas son menores a \$50 cada vez que se instalan en un tianguis, y \$250 anual para el permiso que emite el Ayuntamiento de León para registrarlos en un padrón de tianguistas y emitir una credencial. Las cuotas dadas a las asociaciones son principalmente destinadas al pago de la limpieza y mantenimiento de la calle, explanada o jardín donde se instalan

cada semana, así como al pago de la renta de una bodega aledaña al tianguis, en la cual los tianguistas que así lo deseen pueden dejar la infraestructura de su puesto. La asociatividad es importante para la logística, permisos y gestión de los tianguis.

Los encuestados mencionaron que las asociaciones administran las cuotas y las canalizan a diversas actividades.

Gráfica 7.6. Destino de las cuotas



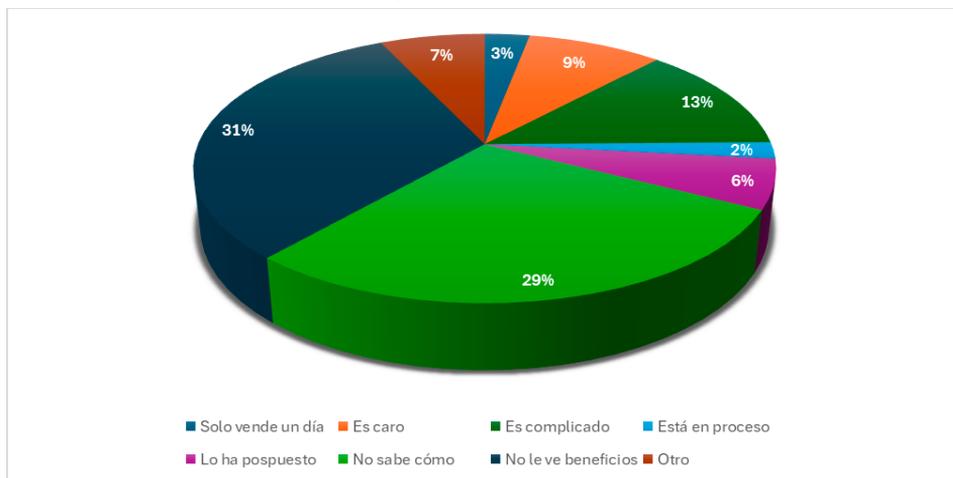
Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta a tianguistas.

Con respecto a la regularización en Hacienda, la gran mayoría de los comerciantes (91%) no respondió esa pregunta. En la gráfica 7.7 podemos ver las razones por las que admiten no tener registrado su negocio ante Hacienda.

En la encuesta realizada, una de las preguntas fue si enfermaron de covid-19 y cómo les había afectado la pandemia. El 32.5% de los tianguistas enfermó de covid-19, y tan sólo 8.2% de las personas que enfermaron tuvieron que ser hospitalizadas e incurrir en este tipo de gastos (hospital). Respecto a la afectación por la pandemia, según los resultados, el 64.54% de los casos disminuyeron las ventas, en tanto que el 21.51% tuvieron que

hacer un cierre temporal o parcial. Al no cerrar en su totalidad, se dio el incremento de comerciantes venidos de otros sectores afectados porque ellos sí tuvieron cierres productivos. Las y los tianguistas que enfermaron (8.2%) gastaron en su mayoría entre 10 y 19 mil pesos, esta afectación a sus finanzas tiene un gran significado para sus responsabilidades familiares, debido a la poca solvencia por la disminución de las ventas en el tianguis en ese periodo.

Gráfica 7.7. Razones para no estar dados de alta en la SHCP



Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta a tianguistas.

Como hemos apreciado con los resultados de la encuesta, las condiciones sociales y económicas de las y los tianguistas les permiten vivir de manera digna con escasos altibajos, ni siquiera en lo más difícil de la pandemia se vieron tan afectados como otros sectores de la economía, ya que en los tianguis se expenden productos de primera necesidad, y dadas las características espaciales de comercialización al aire libre y en espacios amplios, fue relativamente más sencilla la regulación de su operación en la pandemia. Además, debido a que la economía de los comerciantes es casi de subsistencia, no realizan planes a largo y mediano tiempo para la recuperación de la inversión. Asimismo, podemos mencionar que las estrategias de las y los comerciantes tianguistas para solventar fenómenos como el covid-19 es por su fuerza gremial, y que consideran que esta forma de vida les dará oportu-

nidades económicas que la formalidad no les dará, además de seguir, en algunos casos, el legado familiar del comercio tradicional de la ciudad.

Figura 7.5. *Placita*



Fuente: archivo personal.

Los tianguis toman el espacio público y transforman el paisaje cotidiano de la urbanidad. En entrevistas con los líderes y los presidentes de las asociaciones, se observa la toma del espacio público desde tres enfoques: el primero refiere satisfacer una necesidad (la clasificación de la actividad comercial), el segundo desde la tradición (uso, costumbre y saberes profundos), y el tercero como un espacio de dominio colectivo de poder. Con el presente estudio pudimos notar que, al ingresar al gremio, lo integran a su vida cotidiana y lo hacen su casa; por ello, la mayoría de los comerciantes tianguistas sienten orgullo al realizar su actividad, y mencionan que lo más importante de su negocio justamente es este acercamiento “cara a cara” al dar servicio.

En las entrevistas, las y los delegados que operan día a día los tianguis nos comentan que una de sus funciones es comunicar el destino de las cuotas a los agremiados, y que también los directivos de las asociaciones les dan una pequeña inducción de las actividades que se realizan al momento de agremiarse. En ese mismo sentido, las y los actores entrevistados mostraron recelo al preguntarles sobre la situación fiscal de los agremiados.

Discusión y conclusiones

La informalidad en que expenden sus productos genera condiciones de precariedad en el trabajo de los tianguistas. Alcañiz (2016, p. 42) plantea tres categorías básicas de la precariedad laboral que denomina Las Tres I: Inestabilidad, Inseguridad e Insuficiencia. En este sentido, las condiciones de precariedad de los tianguistas las podemos establecer en las categorías de la Inestabilidad y la Inseguridad. La Inestabilidad, dado que su permanencia en el lugar depende de (a) los acuerdos que establecen las asociaciones de tianguistas con el gobierno municipal y comités de colonos para que les permitan establecerse periódicamente en el lugar consensuado; (b) la hora de llegada el día en que se coloca el tianguis, ya que, si no llega antes del horario acordado por el comité de comerciantes del tianguis, el lugar que regularmente ocupa será asignado a otro tianguista; (c) los acuerdos informales con el líder de la asociación o con otro miembro del comité directivo de la asociación; (d) los acuerdos informales con los vocales, los cuales no están considerados formalmente como parte de la asociación, pero son la parte operativa, y (e) estar agremiado a la asociación que opera ese tianguis.

Con referencia a la Inseguridad, la propia condición de informalidad de los tianguistas los aleja de la protección que otorga la seguridad social que confiere el Estado; incluso, al tratarse de centros de distribución de mercancía compuestos por grupos de particulares y expender sus mercancías en el espacio público, la seguridad pública no está obligada a darles protección al interno de los tianguis, limpieza y otros servicios públicos. Lo han resuelto conformando asociaciones civiles que están dadas de alta en el Sistema de Administración Tributaria del gobierno federal, que funcionan como instancias mediadoras entre los comerciantes en informalidad y el gobierno local,

el cual les cobra una cuota que es recabada por las asociaciones para solicitar los servicios públicos en las periferias de los tianguis. Según los tianguistas, no están en la informalidad, ya que esta cuota les permite ser considerados dentro del “Reglamento de mercados públicos y uso de la vía pública para el ejercicio de la actividad comercial en el municipio de León, Guanajuato”, con una denominación y consideraciones específicas: como tianguistas (2022). Entonces, si bien están considerados en el reglamento en comento, esto no les resta la inseguridad de pertenecer a la economía informal.

Las condiciones en las que desarrollan su actividad los comerciantes en los tianguis de León son estables y armoniosas; varios de los entrevistados y encuestados mencionaron que les gusta mucho la venta en los tianguis, ya que no tienen jefes, ellos deciden si se instalan esa semana, trabajan al aire libre, no comparten con nadie sus ganancias (incluso no pagan impuestos, solo el de consumo); de hecho, les sirve para generar y fortalecer sus redes sociales, pues además de que en muchos de los casos sus familiares tienen puestos en el mismo tianguis, también ahí conocieron a sus parejas, compadres, amigos. Obviamente no con todos se llevan bien pero, cuando se da esta condición, solicitan a los vocales que los cambien de ubicación dentro del tianguis o se cambian a otro tianguis gestionándolo con las asociaciones. Dentro de los tianguis existen redes de colaboración consolidadas que les permiten protegerse de riesgos o violencia, además de las medidas de seguridad que les prestan las asociaciones, también los comités de colonos, o los propios vecinos del barrio están atentos por algún desorden que les afecte.

Hay que considerar de igual manera a la seguridad pública que, si bien no puede ingresar a los tianguis, ya que, pese a estar en la vía pública, son organizaciones privadas que se instalan temporalmente, sí realiza rondines de vigilancia en las periferias de los tianguis, pues las asociaciones gestionan con el Ayuntamiento que haya patrullas cerca de los principales accesos a los tianguis. Asimismo, los líderes de las asociaciones civiles donde se agrupan mantienen relación constante y cercana con las autoridades municipales para que les permitan utilizar los espacios, y son garantes para que se respeten los acuerdos tomados por la asociación de tianguistas y la asociación de colonos en donde se instalarán. Los presidentes de las asociaciones son actores políticos fundamentales para el funcionamiento de los tianguis,

desde el modelo de gestión hasta la parte operativa, que es ejecutada por los delegados y vocales.

Como pudimos apreciar a partir de los datos que se obtuvieron de la encuesta, los incentivos que promueven el gobierno estatal y federal para que los comerciantes pasen a la economía formal son poco atractivos, pues los tratan de atraer con prestaciones sociales (servicios de salud, principalmente) y la promesa de gestionar créditos hipotecarios; pero en la encuesta pudimos darnos cuenta de que el 64.5% cuenta con casa propia y que la afiliación a programas de salud tampoco es atractiva, ya que, al no ser trabajadores formales, se afilian a programas como IMSS-Bienestar (anteriormente Insabi/Seguro Popular) o acuden a consultorios de farmacias.

Otro incentivo que ofrece el gobierno estatal es apoyarlos con infraestructura o capacitación, tratando de afiliarlos a la economía formal; pero como ya vimos, la infraestructura para su operación es mínima (mesas, exhibidores muy básicos y lonas). Con referencia a la capacitación, pareció ser un incentivo, ya que desean fortalecer sus competencias mercantiles y administrativas; no así los talleres de temas de contabilidad, pues consideran que son estrategias de los gobiernos para vincularlos a las instancias de fiscalización estatales o federales (especialmente la Secretaría de Hacienda y Crédito Público).

Si bien no lo presentamos en el apartado de los resultados, en la encuesta también encontramos que a la mayoría de las y los encuestados no les gustaría que sus hijos se dediquen a lo mismo, situación que puede traducirse en disminución del seguimiento del oficio o a que quieren que sus hijos tengan una mejor vida a través de la educación formal. Varios de los que recientemente pasaron a formar parte del comercio informal en los tianguis lo hicieron a partir de la pandemia, pues perdieron sus empleos, les disminuyeron las horas de trabajo e incluso el salario. Ante esta necesidad, los tianguis se convirtieron en una salida de escape, en una estrategia de supervivencia para solventar la escasez de empleos en el mercado de trabajo formal. Las ganancias en el negocio propio premian a las personas que se han encontrado en una situación complicada, ya sea de su negocio o laboral, por lo que el comercio en los tianguis se volvió una salida de la crisis, temporal en ese momento, pero en la mayoría de los casos permanente ante las ventajas que consideran les da la economía informal.

TERCERA PARTE

TRABAJADORES Y SUS CONDICIONES DE TRABAJO

8. Precariedad en el trabajo de los pepenadores

Según el Banco Mundial, al menos 60 millones de personas laboran en este tipo de trabajo (Cervantes, 2012, p. 98). La Economist Intelligence Unit (EIU, 2017) señala que en América Latina participan más de cuatro millones de personas en la fase de recuperación-segregación-clasificación-limpieza de materiales que se destinan como insumos a la industria del reciclaje. No obstante, estos pepenadores lo hacen en la informalidad, como una forma de obtener ingresos para su subsistencia y la de sus familias (Latitud R, 2023; Salazar, 2022). Latitud R (2023) reportó que entre 2021 y 2023 los pepenadores segregaron 393 204.09 toneladas de materiales reciclables, entre los que destacan plásticos, metales, vidrios, materiales mixtos, multicapas y celulósicos, en países como México, Guatemala, El Salvador, Panamá, Argentina, Brasil, Chile, Ecuador, Colombia, Bolivia, Perú, Paraguay y Costa Rica.

León reportó para 2020 una generación de residuos domiciliarios diaria de 1 086 toneladas, de las cuales 206 toneladas (19%) correspondieron a residuos considerados material reciclable; es decir, anualmente se generan 75 303 toneladas de materiales para la cadena del reciclaje. Para los pepenadores, este volumen de residuos significa una oportunidad de trabajo e ingresos, también de importancia para los intermediarios, conocidos como chatarreras o recicladoras, quienes son proveedoras directas de la industria del reciclaje (Entrevista A, 2022; SIAP, 2020).¹

¹ Daniel Tagle, como responsable del proyecto base de este capítulo, realizó entrevistas semiestructuradas a personal del SIAP en el año 2022, para complementar y contrastar la información obtenida en campo.

Desde 2009, el SIAP ha sido el organismo responsable del aseo municipal, atiende los servicios de recolección y disposición de los residuos que se generan en las viviendas de la ciudad; para ello, se apoya en dos empresas que ofrecen la recolección domiciliaria de manera concesionada: Gestión e Innovación en Servicios Ambientales (GISA) y Promotora Ambiental de la Laguna (PASA), esta última, también poseedora hasta 2031 de la concesión del relleno sanitario de la ciudad, conocido como El Verde (Tagle y Carrillo, 2022a; Tagle et al., 2025a).

El trabajo como pepenador es uno de los que se realizan en las mayores condiciones de precariedad. Podríamos decir que son los precarios entre los precarios. No solo porque se realiza la más de las veces en la informalidad, lo cual conlleva la ausencia de prestaciones sociales (como servicios de salud, créditos y otros derechos laborales), sino también porque se realiza en condiciones de higiene casi nula, lo que deriva en serios riesgos para la salud de estos trabajadores, como son enfermedades gastrointestinales que llegan a ser crónicas, cortaduras por objetos punzocortantes que se desechan sin el menor cuidado, picaduras de animales ponzoñosos, mordeduras de fauna urbana (perros, gatos y ratones). También existen aspectos exógenos que precarizan las condiciones de trabajo de los pepenadores, como el clima, la inseguridad en las calles los vehículos que circulan sin el debido cuidado, ya sea por calles primarias o secundarias, entre otros riesgos.

El análisis de la actividad de la pepena se ha realizado ampliamente desde enfoques en temáticas como la pobreza urbana, marginación socioeconómica y segregación, abuso, entre otros (*vid.* Tagle et al., 2025; Demaria y D'Alisa, 2012; Dias, 2016; GAIA, 2021; Latitud R, 2020; Riofrío y Cabrera, 2012; Tagle y Rodríguez, 2024; EIU, 2017; Valente y Guevara, 2019; Villanova, 2012). El marco metodológico en el que se basan estas investigaciones es a través de entrevistas a profundidad, sistematizando narrativas que dan cuenta de la compleja realidad que presentan los recuperadores, pero centrándose mayormente en pepenadores de relleno. Para el caso de investigaciones orientadas a visibilizar el perfil sociodemográfico de los pepenadores, se encuentran aportaciones como las de Cervantes y Palacios (2012), Bernache y Lucero (2019) y Valente et al. (2019), pero enfocándose nuevamente en pepenadores de relleno, estaciones de transferencia o en puntos de separación.

Figura 8.1. *Carga completa*

Fuente: archivo personal.

En el caso de los pepenadores de calle o de vía pública, en Jiménez y Lima (2019) se reconoce un pequeño estudio de los pepenadores de Cuernavaca, obteniendo un perfil sociodemográfico que suma a generar información sobre este actor. En Guanajuato se tiene conocimiento de la presencia de trabajadores recuperando y clasificando material valorizable de manera informal en rellenos sanitarios o en la vía pública de prácticamente todos los municipios, que posteriormente venden a los intermediarios de la cadena del reciclaje. Sin embargo, el trabajo informal realizado por estas personas ha sido escasamente reconocido por las diversas autoridades del estado, así como por el sector privado y la población en general.

En León, Guanajuato, municipio de interés de la presente investigación, el Sistema Integral de Aseo Público (SIAP) planteó la propuesta de una red

de recuperadores urbanos (RRU) (SIAP, 2020), Actualmente, el SIAP tiene registradas a 1 500 personas en su programa, pero no descarta la posibilidad de que más de 2 500 personas trabajen en todas las calles de la ciudad diariamente (Tagle y Rodríguez, 2024).

Figura 8.2. *Sobrevivir*



Fuente: archivo personal.

A partir de lo anterior, el objetivo de la investigación base de este capítulo es generar un acercamiento al trabajo informal de la recuperación de material reciclable realizado por pepenadoras y pepenadores en las calles de la ciudad de León de los Aldama. Esta propuesta se desprende del proyecto encabezado por el Dr. Daniel Tagle Zamora, denominado “Contribuciones silenciosas: aportaciones ambientales y económicas de los recuperadores urbanos (pepenadores) de León, Guanajuato”, del cual fui partícipe. Para este capítulo, se presentan los resultados del acercamiento *in situ* a las personas que se dedican a la recuperación informal de residuos en la vía pública, caracterizando su actividad con información que se relaciona con lo indicado por la SMAOT (2021), pero se profundiza en aspectos

sobre sus condiciones de trabajo. Se realizó un sondeo en 2023 a pepenadores y pepenadoras en las calles de León aplicando un cuestionario de manera aleatoria para una muestra intencional de 140 personas, de las cuales los informantes fueron 98 hombres (70%) y 42 mujeres (30%), así como 7 entrevistas (a cuatro hombres y tres mujeres seleccionados aleatoriamente en un recorrido de campo).

La información obtenida se analizó desde el enfoque de las condiciones de precariedad en el trabajo. El documento se estructura de la siguiente manera: el primer apartado se enfoca en describir brevemente el planteamiento relacionado con la precariedad en el trabajo; el segundo apartado plantea la estrategia metodológica; el tercero aborda los resultados, y finalmente, se ofrece una sección de discusión y conclusiones.

La precariedad en el trabajo

Cuevas (2014) parte de la etimología del sustantivo *precariedad* y del adjetivo *precario*, y asocia estos términos a la experiencia de la pobreza, a la carencia de recursos propios, a la dependencia de quien carece respecto de quien posee bienes; los términos *trabajo precario*, *precarización*, *precariado* y *precariedad* han adquirido mayor notoriedad desde el año 2000. El término precario deriva del latín *precarius*, que se refiere a aquello que se obtiene por medio de la petición, las súplicas y el ruego; en tanto que el *trabajo precario* es aquel que es frágil, impredecible e inseguro (Cuevas, 2014).

La Organización Internacional del Trabajo (OIT), sostiene que el trabajo precario tiene consecuencias más allá de la forma de empleo, por lo que su conceptualización y análisis deberían atender a la amplia gama de factores que exponen al trabajador a flexibilidad en el empleo, que conlleva falta de protección legal y sindical, y vulnerabilidad social y económica (Rodgers, 1989). Castillo (2009) se refiere a la *precarización* como una cualidad del trabajo de mala calidad, a ocupaciones con salarios por debajo de lo mínimo legal, a empleos temporarios e inestables y a la ausencia de beneficios laborales. La precariedad no es nueva, pero se ha profundizado en las etapas de la reestructuración productiva y la flexibilización generadas en torno a la globalización y al modelo laboral neoliberal (Castillo, 2009, p. 72).

Castillo (2019) alude que la precariedad incluye diversas formas de empleos no estándar o desprotegidos respecto a los niveles de salario, extensión de las jornadas, estabilidad en el puesto, seguridad y protección laboral, así como derechos de asociación; para dicho autor, la precariedad es la forma típica de explotación del trabajo en la era de la globalización y el aumento de la competencia económica internacional, adoptando como estrategia la reducción de los costos de la fuerza de trabajo para lograr maximizar las ganancias capitalistas (Castillo, 2019, p. 29).

Los recicladores de base (RB), pepenadores o recuperadores urbanos son personas que participan de manera informal trabajando en el proceso de la recuperación, segregación, clasificación, limpieza y comercialización de materiales que son susceptibles de aprovechamiento para la industria del reciclaje (Tagle, 2025b). En este capítulo nos enfocamos en la precariedad derivada, entre otras cosas, por las desigualdades por parte de la cadena de valor, pero también de autoridades y de la propia sociedad. Los principales desafíos que enfrentan los RB son la resistencia a la existencia de su trabajo, la descalificación, su invisibilización, la persecución, el rechazo, la prohibición, la criminalización, la exclusión y la discriminación, así como diversos prejuicios que han generado cuestiones de marginación social (Tagle, 2025b).

A lo anterior se suma el problema de la distribución de la riqueza generada en este sector, pues al trabajo realizado por los pepenadores, enmarcado por la informalidad y la gama de prejuicios, se le impone un sistema de precios castigado, transfiriendo a intermediarios y a la industria transformadora márgenes de ganancias extraídos del trabajo de los pepenadores (Demaria y D'Alisa, 2012; Valente y Guevara, 2019; Riofrío y Cabrera, 2012; Villanova, 2012). En los últimos 15 años, organizaciones internacionales, como Latitud R y GAIA, se han incorporado en el sector residuos, participando activamente con estrategias encaminadas a economías de Cero Residuos. Su trabajo partió de evidenciar las múltiples desigualdades existentes entre los participantes del manejo de residuos en distintas ciudades del mundo, destacando la importancia de los RB en las dimensiones económicas y ambientales, esencialmente por su aportación para aliviar la carga financiera de los municipios, así como por su impacto positivo en la parte climática y por ser el músculo como suministradores de materiales reciclables (EIU, 2017; Tagle y Rodríguez, 2024).

Figura 8.3. *Donde se pueda*

Fuente: archivo personal.

Metodología

Esta propuesta se deriva del proyecto de investigación “Contribuciones silenciosas: aportaciones ambientales y económicas de los recuperadores urbanos (pepenadores) de León, Guanajuato”, encabezado por el Dr. Daniel Tagle, quien me invitó a participar para complementar la investigación con la perspectiva de los estudios del trabajo, retomando la categoría de precariedad.² El objetivo de este proyecto se acotó en estimar las aportaciones de ahorros financieros y la mitigación de gases de efecto invernadero que se derivan del trabajo informal de la recuperación de residuos realizada por personas que pepenan en la ciudad de León, Guanajuato. Pero para este

² Cabe mencionar que cuento con la anuencia de Daniel Tagle para utilizar parte de la información de la investigación en este capítulo.

capítulo retomamos solo los datos e información concerniente al fenómeno de las condiciones de precariedad en el trabajo de los pepenadores.

La estrategia metodológica consistió en varias fases, comenzando por la obtención de información propia, mediante la aplicación de 140 cuestionarios a hombres y mujeres que trabajan en la recuperación informal de residuos en la vía pública en León. Para ello, se consideró un tamaño de muestra intencional aleatoria (Otzen y Manterola, 2017; Vilalta, 2016), dado que se desconoce de manera oficial el universo de personas dedicadas a la pepena en dicha ciudad. El levantamiento de la información se dio con el apoyo de estudiantes de la Universidad de Guanajuato, entre mayo y julio de 2023.

Finalmente, se procedió a la sistematización y análisis de la información, cuyos resultados son de tipo descriptivo dado el objetivo (Vilalta, 2016), centrado en caracterizar el trabajo de los pepenadores. La presentación de resultados se dio en formato de tablas, organizando la información en porcentajes; esto, de acuerdo con las respuestas obtenidas de pepenadores y pepenadoras en León.

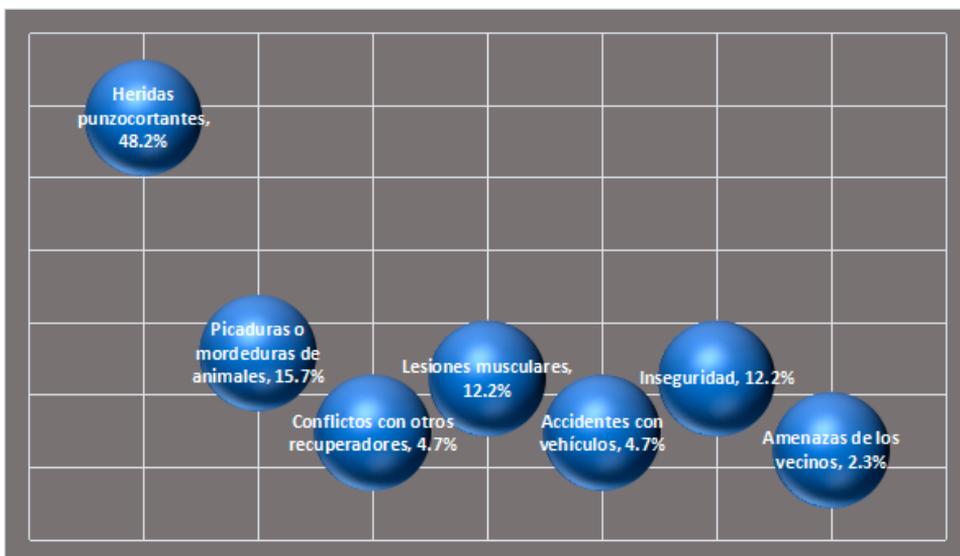
Resultados

De las 140 personas que respondieron el instrumento, 70% fueron hombres y 30% mujeres. El rango de edad con mayor representatividad fue 30 a 45 años (28%), seguido de 46 a 55 años (24.4%). En cuanto a la escolaridad de los respondientes, el 52% mencionó tener primaria, 26.6% respondió no contar con ningún nivel educativo. En el caso de la antigüedad como recuperadores informales, 42% indicó llevar más de siete años, 51.9% respondió tener entre 1 a 6 años en la segregación de residuos, lapso que coincide con el escenario de la pandemia por covid-19, pasando de ser un ingreso complementario a un trabajo permanente. Con respecto a los motivos para incorporarse en dicha actividad, 47% destacó la necesidad económica. Una de las ventajas mencionadas por los pepenadores es que se trata de un trabajo sencillo de realizar, con paga inmediata y flexibilidad en el tiempo de trabajo.

Con referencia a los ingresos por la venta de material para reciclaje, se concentró entre 501 a 1 000 pesos/semana (43.1%), es decir, este porcentaje

de recuperadores obtiene ingresos mensuales en el rango de \$2 000 a \$4 000, seguido por el rango 1 a 500 pesos/semanales (38.3%), con un tope de \$2 000 mensuales. Respecto a la distribución de estos ingresos, el 42.4% indicó que gasta la mayor parte en alimentos, 45.3% para pago de servicios, transporte, y en menor medida para pagar cosas relacionadas con la escuela de los hijos, medicamentos y otros. Los riesgos al trabajar como pepenador van desde picaduras de arácnidos hasta mordidas de fauna urbana; también heridas y lesiones, como se muestra en la gráfica 8.1.

Gráfica 8.1. Principales riesgos en el trabajo



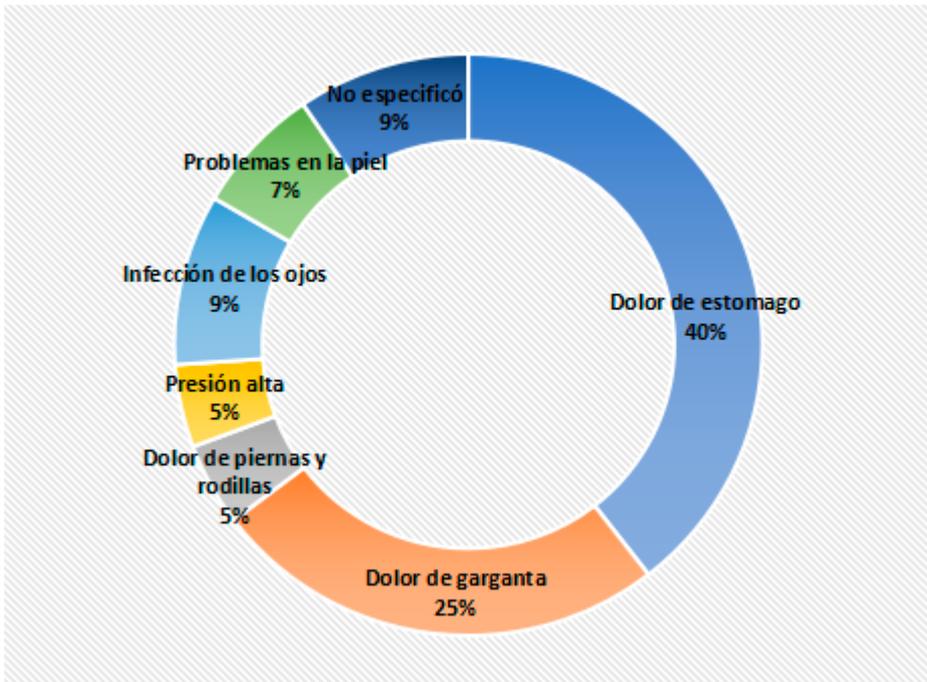
Fuente: elaboración propia con datos del sondeo.

En cuanto a los datos del trabajo de separación y aprovechamiento de residuos, el 73% de los pepenadores lo tiene como su actividad principal, el 27% restante lo mantiene como una actividad complementaria; el trabajo que desarrollan como principal fuente de ingresos es la construcción y mantenimiento, curtiduría, lavado de autos, recolectores formales, comercio informal, servicios domésticos y mantenimiento de la vía pública. Las pepenadoras mencionaron que este trabajo les permite atender sus labores en el hogar. El trabajo es mayormente realizado en León cada tercer día (41%), y coincide con los días en que el municipio ofrece el

servicio de recolección a las viviendas. Los turnos de trabajo dependen en gran medida de los horarios de los recorridos de los camiones recolectores; en este sentido, los informantes indican el turno matutino como el de mayor actividad (33.2%) y como segundo el turno completo (28.7%). En la jornada nocturna su participación se reduce drásticamente (15.8%) debido a la inseguridad. Con referencia a las horas de trabajo dedicadas, los mayores rangos se obtuvieron en 3 a 5 horas (44.6%), y posteriormente 6 a 8 horas (31.6%).

Entre los riesgos mencionados de trabajar como pepenador están las enfermedades recurrentes, que en ocasiones llegan a ser crónicas (gráfica 8.2).

Gráfica 8.2. Morbilidad en el trabajo



Fuente: elaboración propia con datos del sondeo.

Al ser un trabajo informal y precarizado, carecen de seguridad social, lo cual es fundamental al trabajar con residuos urbanos orgánicos e inorgánicos que no son tratados de manera correcta por las personas al sacarlos

de sus viviendas. Al preguntarles a los pepenadores a dónde acuden para tratarse las enfermedades, dieron diversas respuestas, las cuales agrupamos en la tabla 8.1.

Tabla 8.1. Aspectos de salud (%)

<i>Prestación médica</i>	Instituto Mexicano del Seguro Social	7.1
	Ninguna	20.1
	No sabe	72.8
<i>Cuando se enferma, ¿dónde se atiende?</i>	Instituto Mexicano del Seguro Social	7.1
	Se automedica	7.1
	Centro de Salud	38.1
	Consultorio de farmacia	28.7
	No se atiende	19.0

Fuente: Tagle (2025b).

Como mencionamos, además de las enfermedades contagiosas, también son importantes las lesiones musculares, pues ni han sido capacitados para el levantamiento del material ni el peso que tienen que cargar. En kilogramos, del material recuperado por día, el 29.4% dijo que recolecta de 11 a 20 kilos, 23.3% entre 1 y 11 kilos, y el 20% entre 21 y 30 kilos. Cabe señalar que los pesos y los volúmenes asociados al material recuperado está en función del medio de carga empleado por los pepenadores, siendo el uso de bolsas (34.5%) y el uso de triciclos (32.3%) los más utilizados. El 78.5% de los entrevistados mencionó que su jornada de trabajo es fija. En cuanto al número de días dedicados para clasificar el material recuperado para su venta a las recicladoras, en el 35.2% de los casos le dedican tres días a la semana.

Además de los problemas de salud y de ingresos por la venta de materiales, los pepenadores deben lidiar con la percepción de otros actores sociales con los que interactúa; es el caso de los ciudadanos, las autoridades de seguridad pública y la de los trabajadores del SIAP. En la tabla 8.2 se presentan los resultados al respecto.

Como vimos, son varias las condiciones que precarizan el trabajo de los pepenadores: van desde la ausencia de seguridad social, la incertidumbre de los precios del mercado de los revalorizables que recuperan en la vía

pública y los riesgos sociales (pandillas y miembros del crimen organizado en las calles) hasta los riesgos a la salud, entre otros. A continuación, se concluye con una discusión sobre las condiciones de trabajo de los recuperadores urbanos en informalidad a partir de la discusión sobre la precariedad en su trabajo.

Tabla 8.2. *Condiciones de precariedad en el trabajo de los pepenadores*

<i>Pregunta</i>	<i>Opciones</i>	<i>Porcentaje de respuestas (%)</i>
Percepción de los pepenadores respecto al trato recibido por parte de los ciudadanos	Bueno	54.7
	Malo	11.5
	Indiferente	33.8
Percepción de los pepenadores respecto al trato recibido por parte de los trabajadores de las rutas de recolección del municipio	Bueno (le apoyan con material)	34.7
	Malo (le impiden su trabajo)	6.4
	Indiferente	58.9
Percepción de los pepenadores respecto al trato recibido por parte de los elementos de seguridad pública del municipio	Bueno	25.3
	Malo	23.0
	Indiferente	51.7

Fuente: Tagle (2025b).

Discusión y conclusiones

El trabajo como pepenador en León implica el recorrido por las calles, revisando los residuos urbanos de puerta en puerta. Inicia segregando materiales de las bolsas de desechos que son dispuestas al frente de las viviendas; regularmente realizan el recorrido los días en que pasa la ruta del camión recolector de la empresa concesionaria.

El trabajo como pepenador puede ser analizado en tres dimensiones: actividades, tiempo y organización. Las actividades que detectamos en campo no se circunscriben a la recolección de los residuos urbanos que los habitantes de viviendas colocan fuera de su casa; en el recorrido deben desarrollar pericia al abrir los paquetes donde la gente dispone los residuos de sus viviendas (bolsas, cajas, botes), los cuales el pepenador debe tratar con el cuidado suficiente para que no se rompa el empaque y además localizar los materiales de su interés, pues no todos los residuos urbanos son revalorizables.

Figura 8.4. Resguardo



Fuente: archivo personal.

Una vez que abre el paquete y visualiza o toca el material de su interés, lo selecciona y coloca en bolsas o costales que ya dispuso en orden en su vehículo (bicicleta, triciclo, motocicleta, o al hombro); los productos seleccionados son llevados ágilmente a la bolsa que le corresponde, con lo que también realiza una primera clasificación considerando el material del producto recolectado. Este conjunto de actividades las debe realizar con rapidez, ya que el tiempo que transcurre en lo que los habitantes de las viviendas sacan de sus casas los residuos urbanos y la llegada del vehículo recolector del sistema de limpia de León es corto.

Con referencia a la organización, las más de las veces la pepena es un trabajo solitario, aunque en ocasiones participan varios miembros de la familia. Cuando realizan el recorrido, se dividen la actividad de la recolección por calles cercanas en la misma colonia, y al haber realizado una primera clasificación, es más sencillo dedicar otro horario del día para la clasificación final. Si el padre de familia tiene otro trabajo además de la pepena, realiza la clasificación los días en que no pasa el vehículo recolector. Si es la madre de familia quien clasifica, organiza sus horarios para atender

prioritariamente las labores del hogar. La clasificación es una de las tareas más delicadas, pues de ello dependerá en gran medida el recurso que obtengan de la venta de los productos recolectados. En la clasificación se eligen los productos en mejor estado y que son los mejor valorizados en el mercado del reciclaje. La selección del comprador depende de al menos dos aspectos: primero, el que mejor paga y, luego, el más cercanos a la vivienda de los pepenadores (que es regularmente utilizada para almacenar lo recolectado y como sitio para la clasificación).

Figura 8.5. *Mientras se pueda*



Fuente: archivo personal.

De acuerdo con el trabajo de observación realizado por el grupo de investigación, se encontraron dos grupos de materiales que los pepenadores segregan y aprovechan: (a) PET, cualquier tipo de plástico, latas de aluminio, envases de vidrio, Tetra Pack, cartón, papel y lámina; y (b) ropa, desechos de alimentos y chácharas (así denominan a los utensilios para cocinar, herramientas averiadas, juguetes viejos, muebles, línea blanca, entre otros). Los materiales de la clasificación A corresponden al que los pepenadores

pueden vender directamente a intermediarios de la industria del reciclaje. En el caso de la clasificación B, los residuos recuperados usualmente son para autoconsumo (ropa y desechos de alimentos) o para su venta en tianquis (ropa y chácharas). Finalmente, asociado con la relación entre pepenadores y recicladoras, se les consultó si siempre venden su material a la misma recicladora, respondiendo afirmativamente el 77.7%, esto principalmente por el tema de la distancia con su vivienda; también se mencionó el tema de los precios de los materiales y la confianza adquirida con el personal de las recicladoras.

Sobre las condiciones de trabajo, son personas sin salario ni prestaciones sociales, que están expuestas a una gran variedad de riesgos y accidentes, así como problemas de salud enmarcados por la falta de la asistencia de salud ante cualquier eventualidad o enfermedad. En el sentido del riesgo, se identifica que 48.2% mencionó heridas punzantes al momento de hurgar en las bolsas, principalmente cortaduras con vidrios y metales. Las bitácoras de campo indican la ausencia de equipo de seguridad especial en el trabajo (guantes, cubrebocas y lentes protectores), aspecto que eleva la posibilidad de sufrir un accidente de trabajo.

Tagle (2025b) menciona que hay certeza de 1 500 personas pepenadoras asociadas a la Red de Recuperadores Urbanos (RRU), pero el número total de pepenadores que podría estar trabajando en la mancha urbana se estima en 12 500; esto, de acuerdo con una inferencia porcentual realizada en esta investigación considerando que solo 12% de las personas dedicadas a la pepena que respondieron aleatoriamente el cuestionario eran parte de la RRU.

9. Condiciones laborales de adultos mayores que trabajan como empacadores voluntarios en supermercados

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y sus 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible constituyen la nueva agenda global para el desarrollo internacional, con compromisos para crear desarrollo y prosperidad para las personas de todas las edades, incluidas las de mayor edad (INEGI, 2023; Kobayashi et al., 2024). Numerosos estudios (Castellanos, 2017; Fajardo-Ortiz y Sipido, 2024; Ramos, 2017) han demostrado que México está experimentando un cambio demográfico sin precedentes, ya que la mortalidad y la fecundidad se han reducido rápida y significativamente. Para el año 2018, el índice de envejecimiento fue de 27.34%, y para 2030 se pronostica alcance 45.87% (Pérez-Fernández y Venegas, 2021).

Según la Encuesta Nacional sobre Salud y Envejecimiento en México (ENASEM) levantada por el INEGI del 2001 al 2021, en este siglo tenemos un aumento gradual de las personas adultas mayores; el Censo de Población y Vivienda del 2010 mostró que el total de la población de 60 años y más ascendía a 10 055 379, de los cuales 5 375 841 son mujeres y 4 679 538 son hombres, lo que representaba un 8.95% de la población total (INEGI, 2020). En el mismo sentido, la Encuesta Intercensal 2015 mostró que dicha cantidad había aumentado, pues se detectaron 12 436 321 personas, siendo 6 686 022 mujeres y 5 750 299 hombres.

El Censo de Población y Vivienda del 2020 indica un incremento a 15 192 976 personas, de las cuales 8 139 094 son mujeres y 7 003 882 son hombres. En lo que se refiere a la ocupación de estos grupos etarios, según

los tabulados básicos del 2023 de la ENASEM, la cual ha sido aplicada de manera continua desde el 2001 al 2021 a personas de 50 años y más, en México hay 25 991 976 personas en ese grupo etario, de las cuales el 42.7% trabaja, el 25.3% hace labores en el hogar, 29.8% están jubiladas o pensionadas y el 2.2% buscó empleo (ENASEM, 2021). En números relativos, el 2.2% parece poco, pero en números absolutos implicaría generar empleo para 567 144 personas adultos mayores en el país (Rodríguez, 2024a). Si bien la ENASEM cuenta con un componente de ocupación, la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) es la principal fuente de información sobre el mercado laboral mexicano, al ofrecer datos mensuales y trimestrales de la fuerza de trabajo, la ocupación, la informalidad laboral, la subocupación y la desocupación (ENOE, 2023).

El estudio de las condiciones de trabajo de las personas adultas mayores sirve para conocer si su inserción al mercado laboral se da en escenarios que abonen al desarrollo integral de los adultos mayores. Su eventual inserción al mercado laboral plantearía idealmente el equilibrio entre la oferta de empleos para los adultos mayores y la demanda de empleo que este grupo etario requiere, entendiendo que los principales oferentes de dicho empleo sean las unidades económicas, tanto de la iniciativa privada como de la administración pública y de otros sectores; en tanto que la demanda se da por parte de las y los trabajadores que requieren empleo (*cf.* Morales, 2019; De la Garza, 2010; Castillo, 2009; Portes, 2004; Pries, 2000; Neffa, 1999). Con el modelo económico actual se produce un incremento y expansión de los mercados de trabajos informales debido a que la inmersión a este fue vista como estrategia por algunos trabajadores que buscan salir del desempleo y llegar a la obtención de un salario, aunque esto conlleve condiciones de trabajo precarias (Rodríguez, 2024a).

Este capítulo se divide en cuatro apartados: en el primero se hace una discusión conceptual sobre el trabajo informal y la precariedad como marco del trabajo en el que desarrollan sus actividades los empacadores voluntarios; en el segundo apartado se menciona la metodología, especialmente enfocándonos en las técnicas y herramientas utilizadas en la recopilación de información; en el tercero se revisan los resultados de la investigación; y finalmente en el cuarto apartado se presentan la discusión y las conclusiones de la investigación.

De la informalidad y la precariedad en el trabajo de los adultos mayores

De acuerdo con el documento *Marco conceptual y metodológico* del INEGI (2014b), la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2012) y expertos internacionales entienden el concepto de *informalidad* a partir de dos dimensiones: la que estudia a las empresas y la que analiza el marco normativo. La primera se refiere al tipo o naturaleza de la unidad económica, la cual se dedica a la producción de bienes y/o servicios para el mercado operando a partir de los recursos de un hogar y sin llevar los registros contables básicos; en este sentido, se puede hablar de un sector informal o de negocios en pequeña escala no registrados y de empleo vinculado a dicho sector. La segunda dimensión es una perspectiva laboral, y se refiere a todo trabajo que se esté realizando sin contar con el amparo del marco legal o institucional, por lo que se puede hablar de “empleo informal” (INEGI, 2014b).

La informalidad genera condiciones de precariedad en el trabajo, no solo porque no se está adscrito a un sistema de seguridad social, sino que, al no contar con un contrato que permita conocer sus derechos y obligaciones de manera clara y concisa, se tiene incluso incertidumbre sobre la temporalidad del trabajo. Con referencia a la *precariedad*, Alcañiz (2016) plantea tres categorías básicas de la precariedad laboral que denomina Las Tres I: Inestabilidad, Inseguridad e Insuficiencia. En este sentido, los adultos mayores, pese a estar en una economía formal, tienen inestabilidad en su trabajo, pues no saben si continuarán realizándolo al día siguiente, ya que no tienen un contrato que los ligue a su lugar de trabajo; en algunos casos tiene inseguridad, pues los aleja de las prestaciones sociales (en el apartado de resultados veremos que algunos sí cuentan con prestaciones sociales derivada de ser pensionados), en tanto que la categoría de insuficiencia es observable en el recurso que reciben vía propinas, que son utilizadas como complemento del ingreso familiar.

Para Barattini (2009), la precariedad laboral manifiesta diversas condiciones:

- *Vulnerabilidad*: continua experiencia de la flexibilidad sin ninguna forma de protección (condición de algunos empacadores voluntarios).
- *Hiperactividad*: el imperativo a adaptarse a la disponibilidad constante (no se presenta en los actores en estudio).
- *Simultaneidad*: la capacidad de manejar a la vez los distintos tiempos y velocidades de múltiples actividades (no se presenta en los actores en estudio).
- *Recombinación*: los entrecruzamientos entre varias redes, espacios sociales y recursos disponibles (no se presenta en los actores en estudio).
- *Inquietud*: exponerse a la sobreabundancia de comunicación, cooperación e interactividad, e intentar sobrellevarla (sobre todo en días y horarios de alta demanda de clientes en el autoservicio, a pesar de que la cadena Walmart ha implementado cajas de autocobro).
- *Inestabilidad*: la continua experiencia de la movilidad a través de distintos espacios y líneas temporales (esta variable forma parte del trabajo voluntario de los adultos mayores, pues la ausencia de un contrato vuelve incierto si continúan o no en el trabajo el siguiente día, semana, mes).
- *Agotamiento afectivo*: la explotación emocional (es parte del trabajo de los adultos mayores en estudio, pues están a expensas de un trato inadecuado por parte de los empleados y de los clientes, sin manera de asociarse en la defensa de sus intereses dado el carácter voluntario de su actividad).
- *Astucia*: capacidad para ser falso, persistente, oportunista y tramposo (en las entrevistas denunciaron prácticas oportunistas y trampa por parte de sus iguales, pero al ser trabajo voluntario, no encontraron apoyo en otros actores para resolverlo; la manera en que lo solventan es ignorando a sus compañeros o haciendo subgrupos entre empacadores voluntarios para aislar a los oportunistas o tramposos).

Sobre los adultos mayores, varios autores han abordado a este actor social (*cf.* Klein, 2024; Abusleme, 2014; Monahan, 2020; Zarate, 2021, entre otros). Asimismo, hay literatura sobre los empacadores voluntarios (*cf.* Robles, 2017; Gómez, 2010; Pérez-Fernández y Venegas, 2021; Cruz, 2016; Ortega, 2023; Meza, 2018, entre otros). Esta investigación aborda a los empacadores

voluntarios en la ciudad de León de los Aldama desde las condiciones de precariedad que derivan de un trabajo dentro de una economía formal en supermercados de grandes cadenas comerciales nacionales e internacionales.

El trabajo voluntario es difícil de catalogar a través de la principal fuente de información laboral en México, que es la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), a través de la cual, en sus manuales metodológicos, es posible encontrar una clara clasificación entre empleo formal e informal. La informalidad en la economía de un país es uno de los indicadores fundamentales que se consideran para establecerlos como desarrollados, emergentes o en vías de desarrollo (Rodríguez, 2024b).

Figura 9.1. *Dándole*



Nota: Por cuestiones de confidencialidad y de respeto, se difuminaron elementos que pudieran identificar el nombre de la empresa o de las personas.

Fuente: archivo personal.

El trabajo de los empacadores voluntarios ni siquiera está considerado en la clasificación de lo formal o informal, a pesar de que realizan su actividad en empresas formales, al no haber una demanda expresa por su trabajo,

es decir, los clientes no requieren su servicio. Para la instancia encargada de generar las estadísticas de ocupación y empleo, el trabajo que realizan los empacadores voluntarios queda en el plano de los limosneros o, peor aún, solo les distingue de los ladrones la comunicación que establecen con el donante. Esto precariza sus condiciones de trabajo, pues al no considerarlos como parte de la PEA ocupada, son invisibilizados.

Justo para intentar visibilizar sus condiciones de trabajo y el significado que le dan, realizamos esta investigación, teniendo como actores en estudio a los empacadores voluntarios en supermercados grandes en la ciudad de León de los Aldama, que en adelante será denominada solamente León.

Diseño metodológico

Se trata de una investigación descriptiva de corte mixto. Iniciamos con la búsqueda de datos en fuentes oficiales, enfocándonos en un primer momento en la Encuesta Nacional sobre Salud y Envejecimiento en México (ENASEM), especialmente focalizando el análisis en el componente de ocupación y utilización del tiempo libre; para posteriormente enfocar la atención en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE, 2002 y 2023). En esta última, realizamos una división considerando la medición oficial mexicana de la condición de la actividad económica (INEGI, 2002, 2023a), que está alineada en general con las normas internacionales,¹ en una estructura de las siguientes categorías:

- **Población económicamente activa (PEA)**, 15 años y más personas que estén:
 - *Ocupadas*: Población que, durante el periodo de referencia, la semana pasada, realizó alguna actividad económica al menos durante una hora.

¹ Anteriormente, se tomaba como referencia a los mayores de 12 años, pero a partir de la Conferencia Internacional de Estadísticos Laborales (OIT, 1982) se modificó la legislación laboral mexicana, acordando delimitar la Población Económicamente Activa a los 15 años. Incluso en el artículo 22 Bis de la Ley Federal del Trabajo se sanciona a quien emplee a personas de 15 años o menos.

- *Desocupados*: Población que, durante el periodo de referencia, se encontraba en búsqueda de trabajo, sin tener actualmente ninguna otra actividad económica o empleo.
- **Población económicamente inactiva (PEI)**, población de 15 años y más que durante el periodo de referencia solo realiza actividades no económicas y que no buscó trabajo:
 - *Disponible*: Población que, si se presenta una oportunidad de trabajo, puede unirse a la PEA.
 - *No disponible*: Población que no está interesada en trabajar, incluso si se presenta una oportunidad.

A partir de la revisión de estos cuatro indicadores (PEA Ocupada/Desocupada y PEI Disponible/No disponible) se obtuvieron los siguientes datos por grupos de etarios para resaltar los datos de la población en estudio (adultos mayores de 50 años).

En la tabla 9.1 la estructura se invierte, mientras que en el grupo de 50 a 64 años la condición más frecuente es la ocupación; en la población de 65 años y más es mayor el número de personas que pasaron a engrosar la PEI (Rodríguez, 2024b).

Tabla 9.1. *Población nacional por condición de actividad económica principal por grupo de edad (millones)*

<i>Grupo de edad</i>	<i>PEA</i>	<i>PEI</i>
50-64	13.2	7.5
≥ 65	3.3	9.4

Fuente: Rodríguez (2024b).

En referencia a la recopilación de información, en una primera etapa se realizó el levantamiento a través de un sondeo aplicando 197 cuestionarios a EV. Cabe mencionar que la muestra fue de tipo intencional, al no disponer de una estimación confiable del universo de adultos mayores trabajando como empacadores voluntarios (EV). En la segunda etapa se realizaron entrevistas semiestructuradas a EV (7 mujeres y 5 hombres).

Las etapas de la investigación contemplan las siguientes actividades: (1) preparación del trabajo de campo, (2) ubicación de los supermercados,

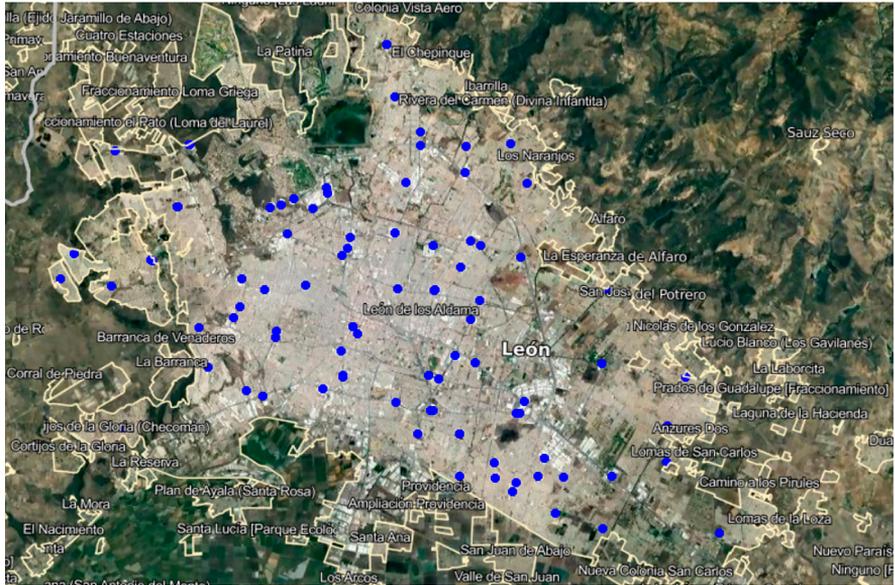
(3) georreferenciación de los supermercados, (4) recorridos de reconocimiento de los supermercados, (5) pruebas piloto de los instrumentos, (6) aplicación de instrumentos a EV, (7) entrevistas y (8) sistematización y análisis de la información. A continuación, describimos las actividades de la primera etapa:

1. Preparación para el trabajo de campo (diseño y elaboración de los cuestionarios; así como la capacitación en la aplicación de los cuestionarios a 24 alumnos que participan en el proyecto: 15 de servicio social, 3 becarios del proyecto y 6 becarios del Verano de la Investigación UG.² Los cuestionarios se generaron primero en físico por los investigadores en el proyecto, para posteriormente pasarlo a la plataforma Forms, de Office 360, para que los alumnos lo pudieran aplicar desde su dispositivo móvil.
2. Ubicación de los centros comerciales y supermercados en León utilizando el DENUE (Directorio Nacional de Unidades Económicas, generado por el INEGI).
3. Georreferenciación de los supermercados en León (auxiliados con el DENUE y Google Earth, ya que el DENUE no ha actualizado la información de las UE de interés para la investigación). La ubicación y elaboración de mapas fue generada por alumnos de la Licenciatura en Desarrollo y Gestión del Territorio.
4. Recorrido de reconocimiento por los supermercados para ubicarlos y generar la logística del levantamiento.
5. Prueba piloto del cuestionario.
6. Aplicación de cuestionarios a los EV.
7. Entrevistas semiestructuradas a EV.
8. Sistematización y análisis de la información.

Con el anterior diseño se obtuvieron los resultados y hallazgos que presentamos a continuación:

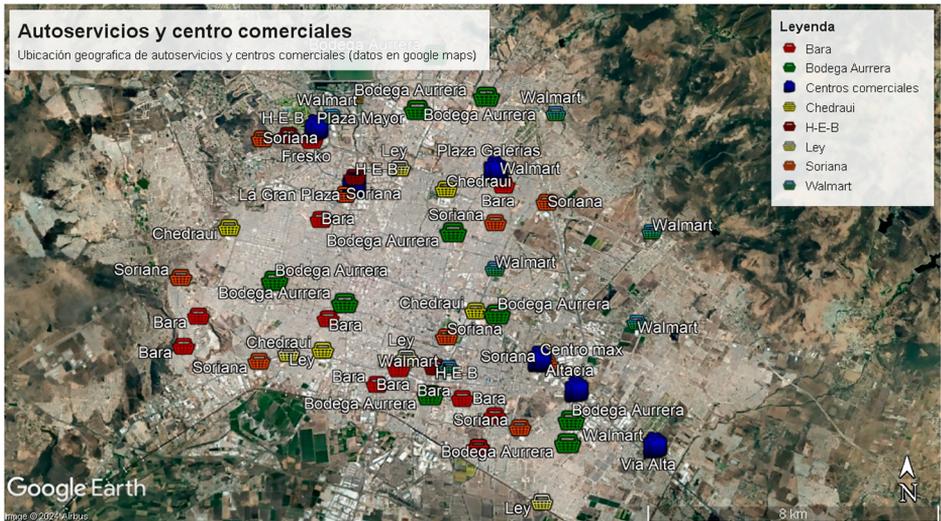
² Un especial agradecimiento por su participación en la aplicación de cuestionarios a las y los alumnos de las licenciaturas en Antropología Social, Ciencia Política y Administración Pública; Desarrollo y Gestión del Territorio, y Sociología, de la División de Ciencias Sociales y Humanidades, de la Universidad de Guanajuato.

Figura 9.2. Supermercados en la ciudad de León de los Aldama



Fuente: DENEU (INEGI, 2024).³

Figura 9.3. Supermercados seleccionados



Fuente: elaboración propia en Google Earth.

³ Agradezco a Luis Ángel Chía y a Jorge Luis Martínez por el apoyo en la elaboración de los mapas.

Resultados

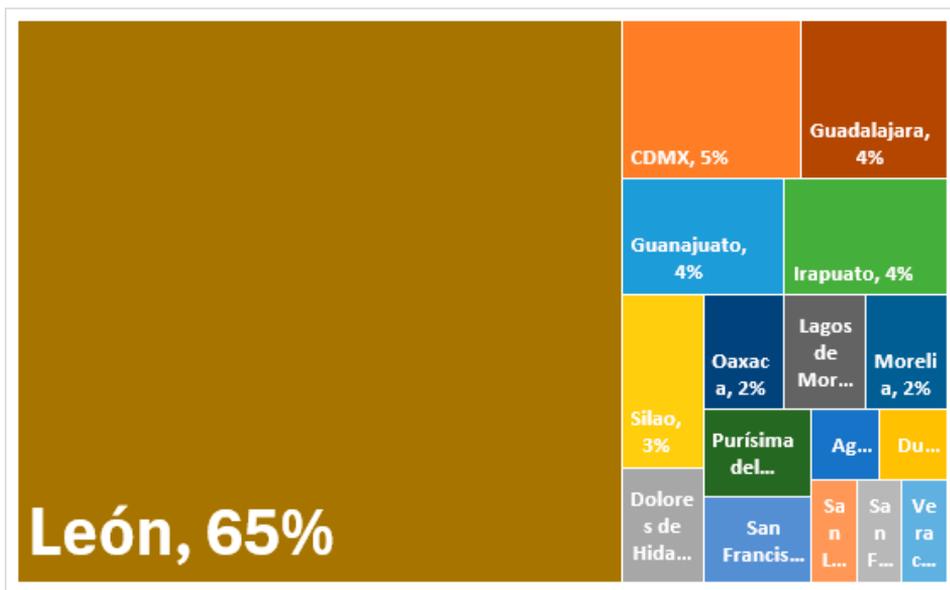
En la selección de los supermercados en el DENUÉ (2024), en un primer corte de la actividad, con clave 462111 (Comercio al por menor en supermercados), para la ciudad de León se identificaron 90 supermercados (sin considerar a 320 oxxos); empero, no aparecían varios supermercados de los cuales tenemos noticia por los encuestadores, quienes viven en León. Se complementó la búsqueda a través de Google Maps, ubicando finalmente 129 supermercados de diferente tamaño. En un primer corte en la base de datos, eliminamos a 90 supermercados, pues en el recorrido de reconocimiento se indicó que dichos establecimientos no cuentan con EV, por ejemplo: Waldo's, Bara, BBB y Bodega Aurrerá Express. Finalmente se seleccionaron como unidades de análisis a 39 supermercados en los que trabajan EV. De los supermercados en León en los que trabajan EV, el 54% son de la cadena Walmart (Walmart y Bodega Aurrerá), seguido por Soriana, con el 21%, y Chedraui, con 10%, HEB 8%, Ley 5% y Fresko con una sola tienda de autoservicio.

En cuanto a educación, el 53% de los entrevistados mencionó haber terminado la primaria, 25% la secundaria, 10.6% la preparatoria o una carrera técnica, 1% tiene una carrera universitaria y el 10.50% no curso la educación formal (ninguno es analfabeto). Con referencia al lugar de nacimiento, la gran mayoría de los entrevistados mencionó haber nacido en León, seguidos de la Ciudad de México y Guadalajara; con referencia a los municipios de estado, tenemos a Irapuato y Guanajuato, como aparece en la gráfica 9.1.

La edad reportada por los EV fluctúa entre 65 y 74 años. Más del 85% son pensionados.⁴ Algunos aspectos sociales importantes de los EV son su escolaridad y estado civil; la mayoría son casados pero, debido a su edad, varios son viudos. La escolaridad primaria y secundaria es el grado que mayor número de respuestas tuvo.

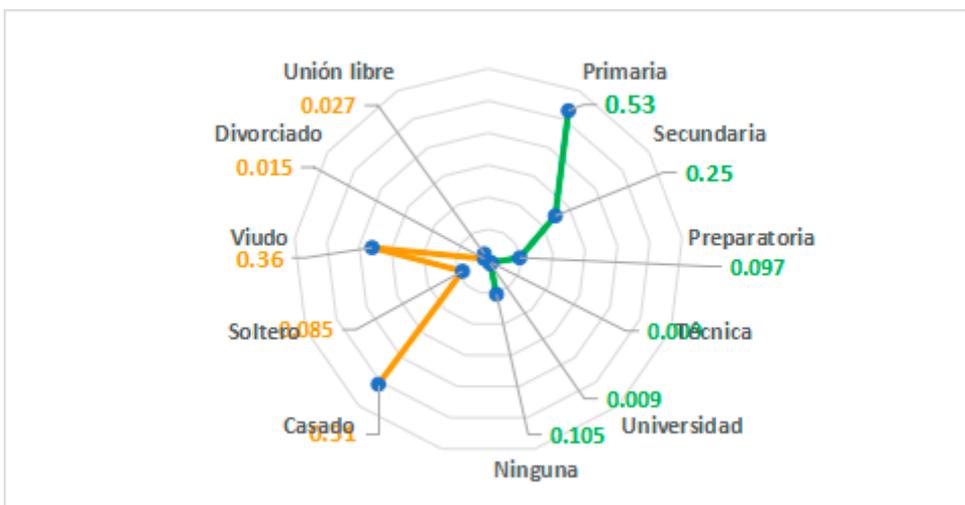
⁴ Estimación que hacemos derivada de los autoservicios en los que aplicamos el cuestionario. En Walmart, Soriana y Chedraui solamente les permiten trabajar si presentan la carta del Inapam y el comprobante de su pensión, ya que esto garantiza al autoservicio que cuentan con prestaciones sociales, como la afiliación a un sistema de salud.

Gráfica 9.1. Lugar de nacimiento de los EV



Fuente: elaboración propia con datos del cuestionario en Forms.

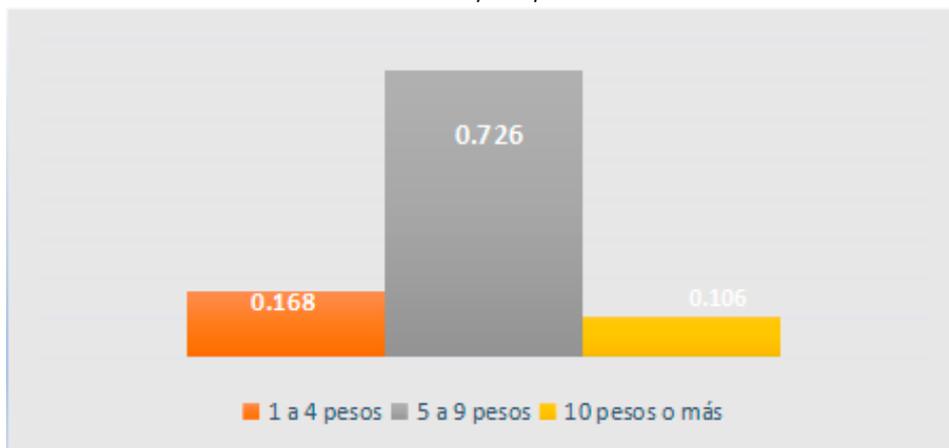
Gráfica 9.2. Escolaridad y estado civil



Fuente: elaboración propia con datos del cuestionario en Forms.

Sobre las condiciones de precariedad en el trabajo, tenemos la incertidumbre que les genera el no tener un salario fijo, por lo que se les preguntó el monto monetario promedio que reciben de propina por cada persona atendida.

Gráfica 9.3. Propinas por cliente



Fuente: elaboración propia con datos del cuestionario en Forms.

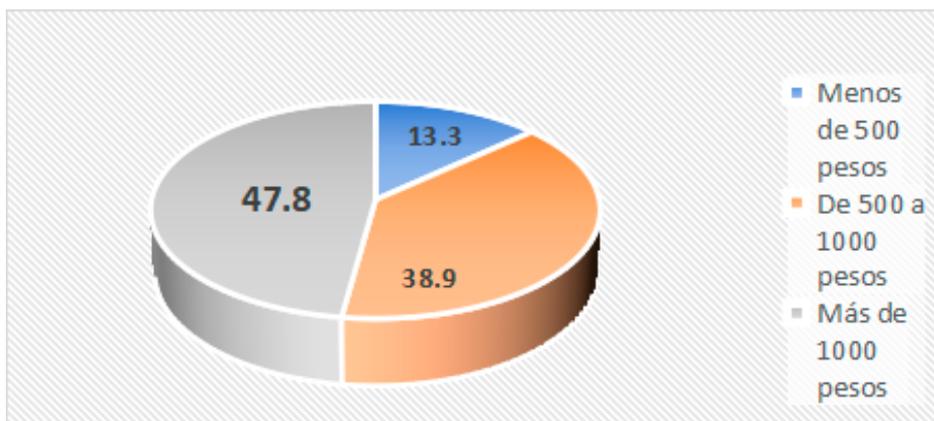
Asimismo, se les consultó cuánto acumulan en promedio a la semana de propinas, lo cual les permite complementar su ingreso mensual para los que están jubilados (con pensión en promedio de \$7 838, dependiendo de las condiciones de jubilación) y el apoyo social del programa del gobierno federal (\$2 600 mensuales).

Casi el 48% declaró recibir más de \$1 000 a la semana en propinas como EV, que, sumado a los \$7 838 de su pensión y los \$2 600 del Programa Bienestar, da un aproximado de \$14 438 mensuales, cantidad superior al costo de la canasta básica (\$11 538).⁵ Los EV mencionaron que las propinas las utilizan principalmente para alimentación, pago de servicios y medicinas (a pesar de estar afiliados por su jubilación a un sistema de salud —61% son pensionados—, no siempre encuentran disponibilidad

⁵ Rojas (2024) menciona que “en la primera quincena de este 2024, se tuvo un aumento en 120 de los 123 artículos que componen la canasta básica, la cual de manera general registró un incremento de seis pesos respecto a diciembre, al pasar de 11 532 pesos a 11 538 pesos”.

de medicamentos, o prefieren comprarlo en farmacias privadas que acudir al sistema de salud al cual están afiliados).

Gráfica 9.4. Propinas por semana



Fuente: elaboración propia con datos del cuestionario en Forms.

Figura 9.4. Contando las ganancias



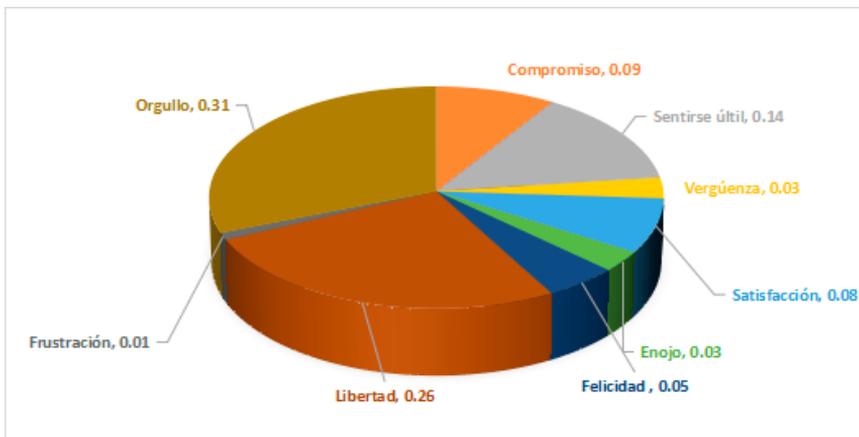
Fuente: archivo personal.

Al preguntarles sobre enfermedades, 52% dijo tener diabetes, 18% hipertensión, 10% artritis, colesterol y triglicéridos altos 10%, cardiopatía 4%,

ciática 4%, otras 2%. Sobre su relación con otros EV, el 50% es de amistad, 40% de cooperación y 6% competencia (el restante 4% fue otros); en tanto que con los empleados formales del autoservicio el 50% fue de cooperación, 39% de amistad, 4% de enemistad (7% otros).

De acuerdo con el sexo observado, el 55% son hombres y 45% son mujeres (esta variable es por demás importante al realizar el análisis cualitativo, que reservamos para el siguiente apartado). Una parte importante del estudio es la que se refiere al significado que le dan al trabajo. La aplicación de los cuestionarios, al ser en su lugar de trabajo, vuelve difícil recuperar esa experiencia, así que solamente agregamos un módulo de subjetividad en el trabajo. En este se les preguntó sobre qué significa para ellos el trabajo.

Gráfica 9.5. Emociones que les despierta trabajar como EV



Fuente: elaboración propia con datos del cuestionario en Forms.

Sobre lo más importante en su vida, el 49% mencionó a la familia, 20% la salud, 16% la religión, 12% el trabajo, 2% los amigos y el restante 1% otro. Si bien en las preguntas del cuestionario se hicieron un par de preguntas sobre el significado del trabajo para los empacadores voluntarios, un somero análisis permitió ver que había un sesgo en las respuestas de hombres *vs.* mujeres. Para profundizar en el análisis, realizamos 12 entrevistas semiestructuradas a EV (7 mujeres y 5 hombres). La selección de los y las entrevistadas fue arbitraria, y respondió a la respuesta positiva de los empacadores a los que se les invitó a esta dinámica, siendo 12 los que

aceptaron ser entrevistados y grabados, siempre y cuando sea fuera de su horario y centro de trabajo, lo cual coincidió con nuestras necesidades (cada entrevista duró en promedio 80 minutos). Para el análisis cualitativo de las entrevistas se utilizó el *software* AtlasTi.⁶

Para el análisis cualitativo desde AtlasTi, en primer término se realizó la codificación de las transcripciones (se organizan los códigos por grupos y posteriormente se realizaron redes).

Tabla 9.2. *Categorías y códigos*

<i>Antecedentes</i>	<i>Ambiente</i>	<i>Dimensiones centrales</i>	<i>Sentido actual del trabajo</i>
• Trayectoria de estudios	• Trayectoria conyugal	• Pertenencias y propiedades	• Trabajos en el SEVM
• Situación de salud	• Historial de trabajo	• Proceso para pensionarse	• Tiempo libre
• Lugar de origen	• Tiempo que duró en el trabajo	• Inicio de vida laboral	• Situación familiar
• Horarios y rutinas	• Recuerdos de infancia	• Ingreso al SEVM	• Significado del trabajo
• Integrantes de su familia	• Recuerdos de adultez	• Experiencias sobre el trabajo	• Sentimiento que provocó el trabajo
• Edad	• Función que hacía en el trabajo	• Edad en cada empleo	• Motivación del empleo
	• Ocupación laboral de sus padres	• Beneficios, prestaciones y paga en cada trabajo	• Creencias personales
	• Experiencias con su familia		• Centralidad del trabajo
	• Descripción de familiares		

Fuente: elaboración propia con información de las entrevistas aplicadas.

El objetivo del análisis cualitativo de las 12 entrevistas fue conocer la trayectoria de vida, la trayectoria laboral y el significado del trabajo. En la tabla 9.3 se muestran las características generales de las y los empacadores voluntarios entrevistados.

⁶ Agradezco sobremedida a Mayra Janeth Galván Espinoza, estudiante de Antropología Social en la División de Ciencias Sociales y Humanidades, del Campus León, quien participó como becaria en el proyecto y apoyó de manera sobresaliente con el análisis cualitativo de la información. Mayra elaboró todas las tablas y redes del proyecto (cuento con su aprobación para utilizarlas en este capítulo y posteriores publicaciones).

Tabla 9.3. Datos generales de los entrevistados

	Lugar de origen	Sexo		Nacimiento	Edad	Nivel educativo
		H	M			
EV1	Oaxaca, Capital		x	1953	71	Estudió hasta la primaria, y siendo adulto concluyó la preparatoria para conservar su trabajo
EV2	NE		x	1959	65	NE
EV3	León		x	1950	73	Primaria
EV4	Guanajuato Capital		x	1954	70	Hasta 5to de primaria
EV5	Del pueblo del Coecillo	x		1953	71	Estudió hasta la secundaria por su cuenta después de los 18 años
EV6	Silao	x		1953	70	Primaria trunca
EV7	Santiago, Ixcuintla, Nayarit	x		1947	77	Licenciatura en economía
EV8	León	x		1943	80	Primaria
EV9	Ciudad de México		x	1955	69	Terminó la primaria a los 14 años
EV10	Bella Vista, León, Guanajuato		x	1949	70	NE
EV11	Lagos de Moreno		x	1962	61	Primaria trunca
EV12	Ciudad de México	x		1956	68	NE

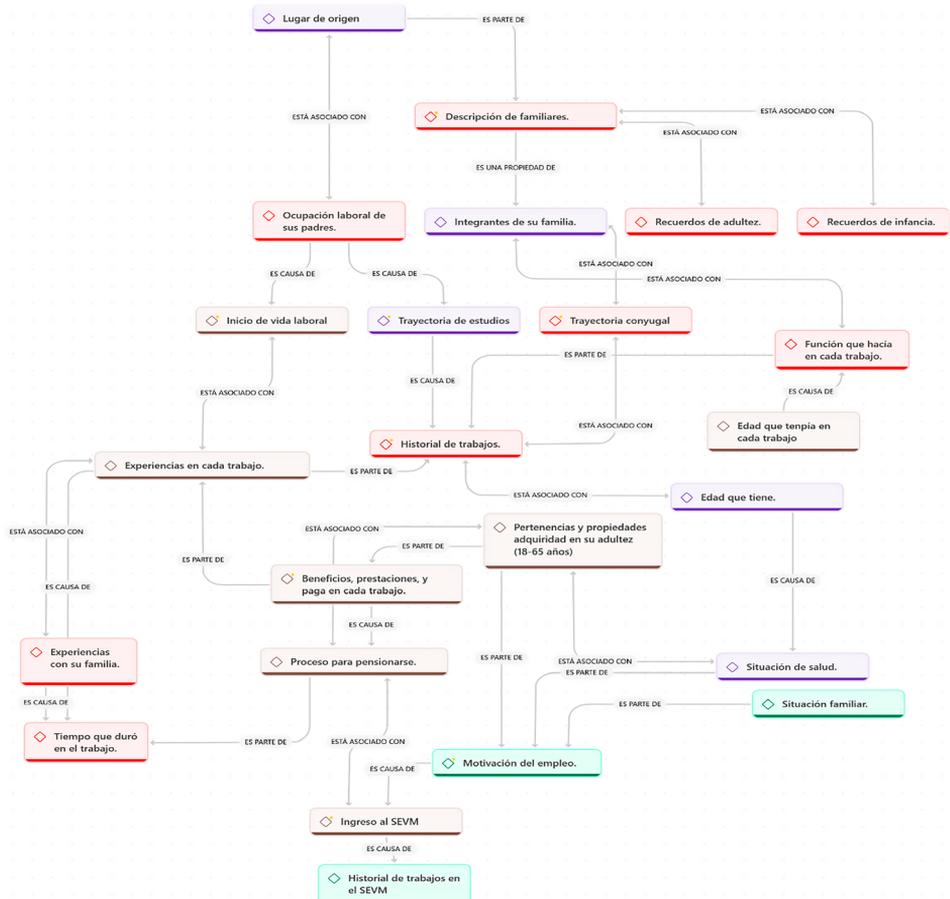
Fuente: elaboración propia con información de las entrevistas aplicadas.

El curso de vida se conforma por los caminos sociales seguidos por una persona a lo largo del tiempo; son particulares, multidimensionales, dinámicos. Son el resultado de la interacción entre las diferentes trayectorias en la vida de una persona. Las trayectorias en la vida son líneas de tiempo a largo plazo, dinámicas y estables durante la vida del individuo, y varían tanto como las diferentes esferas en su vida social, por ejemplo: trayectoria reproductiva, educativa, laboral, etc. (Román, 2019). En el siguiente esquema se muestran los códigos utilizados para analizar el curso de vida de las personas entrevistadas.

El lugar de origen es parte de la descripción de familiares, los cuales están asociados con los recuerdos de infancia y con los recuerdos de adultez. La descripción de familiares es parte de los integrantes de la familia, y está

asociada con la trayectoria conyugal y con la función que hacía en cada trabajo desarrollado durante su trayectoria laboral.

Figura 9.5. Aspectos generales de los entrevistados



Fuente: elaboración propia con información de las entrevistas aplicadas.

El lugar de origen está asociado con la ocupación laboral de sus padres, que resultó ser una de las principales causas del inicio de su vida laboral y de su trayectoria de estudios (la principal causa era la carencia económica con la que vivían en sus hogares y la motivación de ayudar con los ingresos).

La trayectoria conyugal está asociada con el historial de trabajos. Tanto en el caso de hombres como de mujeres, una de las principales motivaciones para iniciar con su vida laboral fue la necesidad de aportar recursos económicos en sus hogares. Una vez comenzada la vida laboral de los varones, sus ingresos se los daban a sus madres, y algunos dejaban una pequeña cantidad para sus gastos personales; la mayoría lo daba todo. En el caso de las mujeres, durante su soltería todos sus ingresos eran para gastos del hogar, se lo daban a su madre.

Los hombres no dejaban de trabajar una vez iniciada su vida laboral, y una vez comenzada su trayectoria conyugal o vida matrimonial, sus ingresos eran para su nuevo hogar. En el caso de las mujeres, trabajaban de manera intermitente; algunas dejaban de trabajar al inicio de su vida matrimonial, y al adquirir suficiente edad sus hijos, volvían al trabajo; otras trabajaban periódicamente siempre dividiendo su tiempo y energía con los deberes del hogar. Varias de las entrevistadas comenzaban a participar en los deberes del hogar cuidando a sus hermanos, padres o abuelos desde antes de la adolescencia.

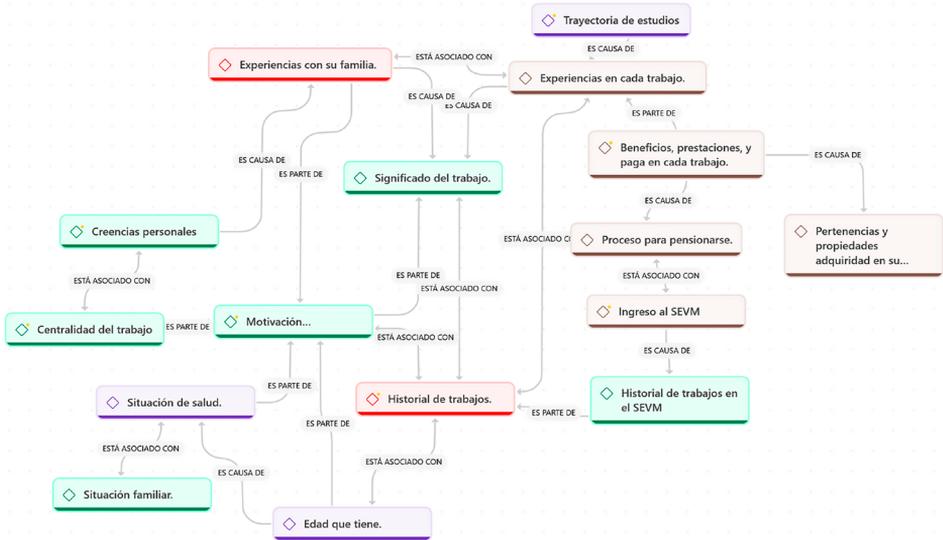
El nivel de estudios de la persona le dio acceso a diferentes trabajos durante su adultez temprana y mediana, en la mayoría de los casos el trabajo se realizó en fábricas; algunos hombres trabajaron en el campo, un hombre trabajó desempeñándose como contador, luego puso su propio negocio (un centro de copiado), y después un bazar. Algunas de las mujeres vendieron postres, dulces, ropa, mientras tenían a sus hijos pequeños; un trabajo común de las mujeres era la costura, la limpieza y la cocina.

Para Franckle (2016), el significado del trabajo es un conjunto de valores y creencias hacia el trabajo, y de cogniciones flexibles en función de las experiencias personales y aspectos situacionales o contextuales en la vida de la persona. Según las historias personales, el proceso de socialización laboral y la época o aspecto generacional. También, es importante considerar que el significado y sentido que el individuo le atribuye al trabajo difiere en las motivaciones e intereses ocupacionales según el transcurso de la vida del individuo (Francke, 2016).

Entre los adultos mayores, la motivación para laborar implica un estatus en su familia, proveer a su hogar, ser útiles, socializar, huir de su hogar (su esposo), ganar unas monedas haciendo algo (no estar sin hacer nada para

no deteriorarse), libertad económica (hombres) y libertad de un entorno de violencia (mujeres).

Figura 9.6. *Significado del trabajo*



Fuente: elaboración propia con información de las entrevistas aplicadas.

Discusión y conclusiones

Partimos de la clasificación de Blanco y Dasten (2019) sobre la precariedad desde el enfoque institucionalista y regulacionista, centrado en la protección social y en la definición de la precariedad como producto de un proceso de descomposición del Estado, erosión de las condiciones del empleo y retroceso de las políticas de aseguramiento social. Para los EV, el proceso de descomposición del Estado ha erosionado sus condiciones de trabajo, y para el caso de los EV que trabajan en supermercados que no están en el convenio con el Inapam, no reciben la protección de las políticas de aseguramiento social.

Retomando las categorías de Barattini (2009) para el análisis de las condiciones de precariedad en el trabajo de los EV, podemos apreciar que, si trabajan en las empresas con convenio del Inapam, sí cuentan con prestaciones

sociales, ya que dichas empresas solo les permiten trabajar a pensionados. La *vulnerabilidad*, como categoría de precariedad laboral mencionada por Barattini (2009), se da a partir de la flexibilidad en el trabajo, que redundaría en la ausencia de protección social; se da en el 15% que trabaja en empresas fuera del convenio con el Inapam. En lo que se refiere a la *hiperactividad* como condición de precariedad, no se aplica para el trabajo de los EV, pues tienen un horario de cinco horas de trabajo (dependiendo de la empresa, varía el horario de entrada y la rotación de turnos); de hecho, no tienen el imperativo adaptarse a la disponibilidad constante de cajas, pues le es asignada una en específico para su horario, y si hay muchos clientes y se abre otra caja, no es necesario que la atienda alguno de los EV que ya atiende a la caja asignada en esa jornada.

Esto tiene implicancia en otra condición de precariedad: la simultaneidad; como se mencionó, tanto la caja como las actividades a desarrollar por un EV son acotadas, y no se les pide que realicen otras ni que se queden más de un turno; si acaso hay modificación en las velocidades de su actividad, dependen del número de clientes formados en las cajas (pero el incentivo es que, a mayor número de clientes, eventualmente mayor será la propina reunida en el día). La *recombinación* no aplica para el trabajo de los EV, pues no se da el entrecruzamiento entre varios espacios y recursos disponibles (se les asigna una caja y los recursos necesarios para su actividad los lleva el cliente desde que se prohibió el dar bolsa en los supermercados del país). Los tiempos de interacción con los clientes y empleados del supermercado son acotados, por lo que la *inquietud* que le pudiera generar la sobreabundancia de comunicación, cooperación e interactividad es casi nula.

Un elemento que sí es una condición de precariedad en el trabajo de los EV es la *inestabilidad*, considerada una estrategia de flexibilidad propia de un Estado erosionado por el mercado, pues la pandemia les limitó a continuar desarrollando su actividad por la vulnerabilidad derivada del edadismo vinculado a cuestiones de salud; así como inestabilidad por la innovación tecnológica en una de las cadenas transnacionales (Walmart), que está implementando cajas de autocobro en las que ni los cajeros ni los EV son necesarios. La *inestabilidad* junto con la *flexibilidad laboral* redundaría en el agotamiento afectivo, ya que, al no ser empleados del supermercado, los vínculos afectivos con los empleados son escasos. Habría que añadir la *in-*

certidumbre, pues al no tener un contrato laboral con la empresa donde trabajan como EV, no hay certeza de que les permitan desarrollar la actividad, pues el convenio con el Inapam es genérico y no específico para algún cerillito en especial.

Alcañiz (2016) plantea tres categorías básicas de la precariedad laboral que denomina Las Tres I: Inestabilidad, Inseguridad e Insuficiencia. En ese sentido, las condiciones de trabajo de los empacadores voluntarios son signadas al menos por una de estas condiciones: la *inestabilidad*, ya también desarrollada en párrafos previos a partir de Barattini (2009). Sobre la *inseguridad*, también hicimos alusión a que esta condición aplica para los EV que trabajan en supermercados que no tienen convenio con el Inapam (Ley y HEB), no así para el 85% que lo hace en supermercados con convenio (Walmart, Soriana, Chedraui y Fresko), pues a ellos se les exige la carta del Inapam que se les expide al presentar la constancia de ser pensionada/o.

Finalmente, aludimos a la *insuficiencia económica* como condición de precariedad en el trabajo del EV. Como se vio en el apartado de resultados, más del 90% cuenta con el apoyo del gobierno federal para adultos mayores, lo que, aunado a los más de \$4 000 que juntan de propinas mensualmente (el 86.7% declaró recibir más de mil pesos semanales de propinas), podría considerarse un recurso suficiente (sobre todo para los que sí son pensionados, pues reciben un ingreso mínimo mensual de \$7 000). Empero también hay que considerar que la gran mayoría mencionó dedicar este recurso a la atención de su salud, pues declararon que batallan mucho en conseguir los medicamentos (más del 90% tienen enfermedades crónicas); entonces, los recursos extra como EV son insuficientes y apenas les alcanza de manera complementaria para la atención de su salud, alimentos y pago de servicios.

El marco legal mexicano parece potenciar el problema del trabajo de adultos mayores en el trabajo informal, principalmente por el sistema de pensiones, al que solo suelen acceder los asalariados formales, pero que no garantiza evitar la necesidad de trabajar a una edad más avanzada. Esta problemática se incrementó con la reforma laboral denominada Ley 97, la cual plantea la individualización de la continuidad de la vida económica de los trabajadores en edad otrora prejubilatoria. Actualmente, quienes entraron al mercado laboral después de 1997 tienen que hacerse cargo de su pensión a

través de lo que logren ahorrar en las afores. Así que será previsible una ampliación de la vida laboral de los adultos mayores que no tendrán la protección social de la jubilación.

Asimismo, los resultados intermedios mencionados en el apartado anterior aplican para los empaquetadores voluntarios pensionados. Para los EV que laboran en supermercados que no les requieren la carta del Inapam o de su jubilación, las condiciones de su trabajo son mucho más precarias, pues solamente les piden un examen médico y una carta de no antecedentes penales; así que al realizar sus actividades de manera voluntaria, nadie se hace responsable de sus prestaciones sociales mínimas, como por ejemplo las de salud. Al ser adultos mayores, la mayoría manifiesta enfermedades crónicas, como diabetes y/o hipertensión, que atienden con el recurso que reciben de las propinas, acudiendo a consultorios de farmacias particulares.

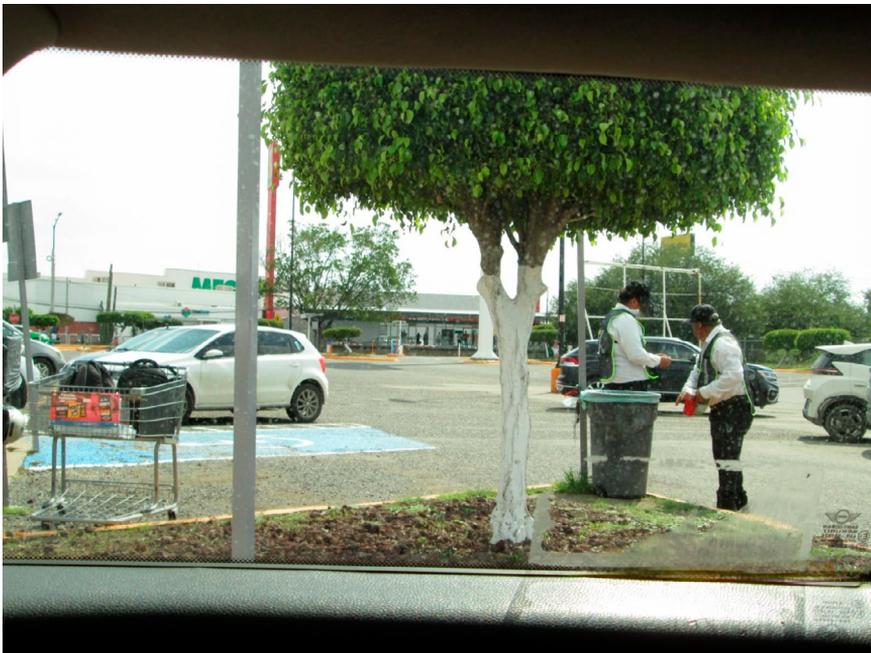
10. Adultos mayores que trabajan como *viene-viene* en estacionamientos de centros comerciales

“Ley de los Derechos de las Personas Adultas Mayores” (2024), en su artículo 3, considera que los tres niveles de gobierno y demás instancias sociales deben promover y garantizar acciones tendientes a modificar y mejorar las circunstancias de carácter social que impidan al individuo su desarrollo integral, así como la protección física, mental y social de personas en estado de necesidad, desprotección o desventaja física y mental, hasta lograr su incorporación a una vida plena, productiva y laboral. Asimismo, se considera violencia contra las personas adultas mayores cualquier acción u omisión que les cause daño o sufrimiento psicológico, físico, patrimonial, económico, sexual o la muerte, tanto en el ámbito privado como en el público. El artículo 5 de esta ley establece que los adultos mayores deben gozar de igualdad de oportunidades en el acceso al trabajo o de otras opciones que les permitan un ingreso propio y desempeñarse en forma productiva tanto tiempo como lo deseen, así como recibir protección de las disposiciones de la Ley Federal del Trabajo y de otros ordenamientos de carácter laboral.

En este sentido, la Ley de los Derechos de las Personas Adultas Mayores para el Estado de Guanajuato (2021), en su artículo 5, establece que se deberá buscar la satisfacción de las necesidades físicas, materiales, biológicas, emocionales, sociales, laborales y productivas de las personas adultas mayores, en tanto que en el artículo 7 se menciona que los adultos mayores tienen derecho a gozar de oportunidades igualitarias de acceso al trabajo o de otras posibilidades que les permitan obtener un ingreso propio.

Si bien México ya se encuentra en un proceso de envejecimiento, su población sigue creciendo, y se espera que alcance su población máxima en 2052. En la figura 10.1 se muestra la composición poblacional por grupos de edad de dependencia, de 1980 a 2050 (Conapo, 2023); las líneas verticales indican la población máxima para el grupo más joven (2002) y el grupo de 15 a 64 años (2044). Coincidentemente, el México actual se encuentra en medio de un periodo en el que el número de niños está disminuyendo, y tanto la población de edad avanzada como la de edad laboral están aumentando (Rodríguez, 2024b).

Figura 10.1. *División social del trabajo*



Fuente: archivo personal.

En lo que se refiere a la ocupación de estos grupos etarios, según los tabulados básicos de la ENASEM, en México hay 25 991 976 personas en ese grupo etario, de las cuales, el 42.7% trabaja, el 25.3% hace labores en el hogar, 29.8% están jubiladas o pensionadas, y el 2.2% buscó empleo (ENASEM, 2021). En números relativos, el 2.2% parecería poco, pero en

números absolutos implicaría haber generado empleo en 2020 para 567 144 personas adultos mayores en el país (Rodríguez, 2024b). Si bien la Encuesta Nacional sobre Salud y Envejecimiento en México, cuenta con un componente de ocupación, es la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) la principal fuente de información sobre el mercado laboral en México. Esta encuesta se aplica en las principales ciudades del país, manteniendo representación en al menos una ciudad por entidad federativa; la ENOE ofrece datos mensuales y trimestrales de la fuerza de trabajo, la ocupación, la informalidad laboral, la subocupación y la desocupación (ENOE, 2023).

Este capítulo se enfoca en el análisis del trabajo desempeñado por este grupo etario, en particular de los adultos mayores que trabajan como *viene-viene* en estacionamientos públicos gratuitos de centros comerciales en la ciudad de León, Guanajuato. Para tal efecto, se divide en cuatro apartados: el primero es el conceptual, retomando las categorías de precariedad mencionadas en el capítulo precedente. En el segundo apartado de este capítulo se aborda la metodología, especialmente enfocándonos en las técnicas y herramientas utilizadas en la recopilación de información. En el tercer apartado encontrará los resultados de la investigación. Finalmente, en el cuarto apartado se presentan las reflexiones y conclusiones de la investigación.

El trabajo como *viene-viene*

La informalidad en la economía de un país es uno de los indicadores fundamentales que se consideran para establecerlos como desarrollados, emergentes o en vías de desarrollo (Rodríguez, 2024a). En México, el INEGI establece las fuentes y métodos utilizados para generar las estimaciones de la informalidad, tanto en el Sistema de Cuentas Nacionales (SCN) como en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (INEGI, 2014b).

Aunado a la conceptualización de la formalidad en el trabajo, la ENOE (2023) se basa en el marco normativo de los sistemas de contabilidad nacional para determinar quiénes realizan una actividad económica y quiénes no:

- Si la forma de vida de un individuo se vincula con la generación de valor agregado e implica con ello contribuir a la oferta nacional de bienes y servicios (públicos o privados, legales o ilegales), se considera que sí realiza una actividad económica y que, por ende, es un ocupado.
- Si la forma de vida de un individuo se enfoca solo en capitalizar una redistribución de ingresos o de bienes por la vía de la mera transferencia a través de distintos mecanismos (limpia parabrisas, empacador voluntario, *viene-viene*, pedir limosna, entre otros), se considera que no realiza una actividad económica. Por definición, un servicio que no es solicitado significa que no es objeto de demanda por parte de la sociedad, y al no participar de una auténtica transacción, el prestador queda fuera del ámbito de la ocupación, pese a que él considere que lo que hace es un trabajo (técnicamente la persona participa de una transferencia unilateral en su beneficio mediada por un acto simbólico o un protocolo de comunicación con el donante, rasgo que es lo único que distingue al acto de un robo o un asalto) (INEGI, 2023).

Con referencia al acercamiento conceptual a los trabajadores que desarrollan sus actividades como apoyo a los automovilistas cuando estacionan sus vehículos en el espacio público, Blanco (2018) alude a que existen varias denominaciones a estas actividades, ya sea *franeleros* o *viene-viene* en México, *cuidaautos* en Chile, *franelinhas* en Brasil, *trapitos* en Argentina o *cuidacoches* en Uruguay (Blanco, 2018).

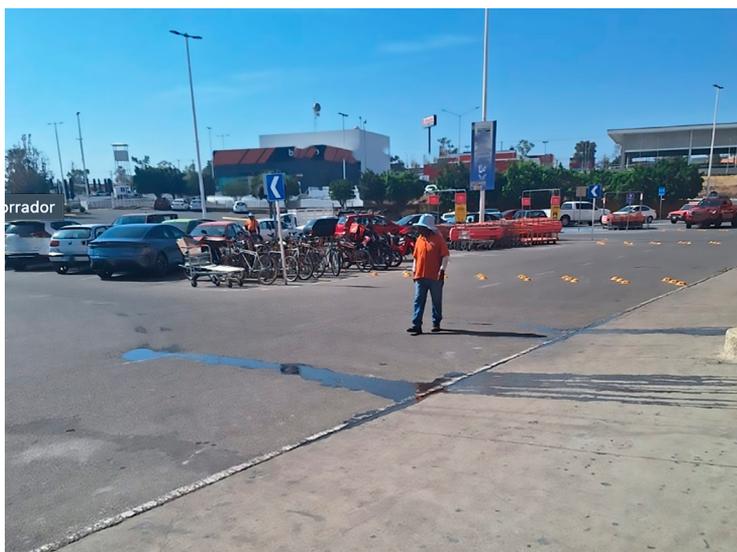
Cada uno de estos términos tiene sus peculiaridades; en el caso de México, tenemos a los *franeleros*, cuyo término hace alusión a personas que se apropian de la vía pública reservando lugares mediante cubetas, conos, piedras, llantas, entre otros (*vid.* Argüelles, 2014; Samprón, 2003; Sánchez, 2021, entre otros). Según Bohórquez (2013), los *franeleros* hacen de la calle su calle, en la cual controlan el precio del espacio dependiendo de la oferta y la demanda; regularmente se apropian de calles cercanas a los centros históricos de las ciudades, o de oficinas de gobierno, hospitales, estadios, etc., lugares en donde la infraestructura no es suficiente para el número de

vehículos cuyos conductores acuden ya sea ocasionalmente a presenciar algún espectáculo o regularmente a trabajar en edificios que no cuentan con estacionamientos suficientes o son muy costosos:

Ellos fijan el precio del estacionamiento y determinan si usted está autorizado para estacionarse. Son dueños de la vía pública y la administran sin más regulación estatal que la connivencia de las autoridades municipales y de tránsito que miran, convenientemente, a la otra acera. (Bohórquez, 2013, p. 1)

Los *viene-viene* regularmente se establecen en estacionamientos de supermercados, supermercados, farmacias, comercios varios, especialmente de comida. La diferencia entre estos y los franeleros es que los *viene-viene* (vv) no se apropian del espacio público, sino que se establecen en los estacionamientos públicos para apoyar a los conductores en las maniobras para estacionarse o salir del lugar donde se estacionaron. Otra diferencia es que no establecen una cuota por el lugar, sino que están a la expectativa de la propina que les pueda dar el conductor si es que valora su trabajo como *viene-viene*.

Figura 10.2. Aclientándose



Fuente: archivo personal.

En ambos casos se trata de un trabajo informal desarrollado en condiciones de precariedad trazadas por las inclemencias del clima, la inseguridad no solo de la ausencia de prestaciones sociales o un salario, sino que son susceptibles a la extorsión, ya sea de autoridades o grupos delincuenciales. Incluso los propios conductores de los vehículos pueden ser agresivos o denostar su trabajo. Una gran diferencia entre ambos tipos de trabajo (franeleros vs. vv) es la asociatividad, pues los franeleros han establecido redes de apoyo entre pares, vecinos, sus familias e incluso autoridades, en tanto que los vv trabajan de manera poco organizada, sin dependencia o coordinación con los negocios en los cuales se instalan en la vía pública o su estacionamiento.

Para la categoría de *precariedad*, al igual que el capítulo anterior, retomo a Alcañiz (2016), quien plantea tres categorías básicas de la precariedad laboral: *inestabilidad* (no tienen certeza si podrán trabajar al día siguiente), *inseguridad* (al ser informal, no cuentan con seguridad social) e *insuficiencia* (los recursos que obtienen les sirven para el día a día). Asimismo, a Barattini (2009), para quien la precariedad laboral manifiesta diversas condiciones: *vulnerabilidad* (el trabajo de los *viene-viene* es el más vulnerable al no tener la mínima certeza de realizarlo al día siguiente), *hiperactividad* (pueden realizar otras actividades, como lavacoches, apoyar a los compradores cargando las bolsas de mercancías y acomodando los productos en las cajuelas de los autos o llevando los carritos de los supermercados de vuelta a la tienda), *simultaneidad* (no aplica para los vv), *recombinación* (no aplica), *inquietud* (por la incertidumbre), *inestabilidad* (no saben cuánto obtendrán de propinas, ni siquiera si podrán trabajar en ese centro comercial al siguiente día), *agotamiento afectivo* (la percepción social sobre el trabajo de los vv es de denuesto) y *astucia* (es un trabajo de subsistencia, así que se requiere la astucia para darle la vuelta a la percepción social, a la extorsión, presión de la seguridad privada).

Para obtener la información de los vv, se realizó un diseño metodológico que se describe a continuación.

Acercamiento metodológico

Se trata de una investigación mixta, iniciamos con la búsqueda de datos en fuentes oficiales, enfocándonos en un primer momento en la ENASEM (en el componente de ocupación y utilización del tiempo libre), posteriormente en la ENOE. En esta última, se puede hacer una división considerando la medición oficial mexicana de la condición de la actividad económica (INEGI, 2020, 2023).

Con referencia a la recopilación de información, en una primera etapa realizamos el levantamiento a través de un sondeo aplicando 49 cuestionarios a *viene-viene* (vv). Cabe mencionar que no se realizó una encuesta, ya que no tenemos una estimación confiable del universo de adultos mayores trabajando como vv. En una segunda etapa se realizaron ocho entrevistas semiestructuradas a vv en estacionamientos en centros comerciales.

Las etapas de la investigación contemplaron las siguientes actividades:

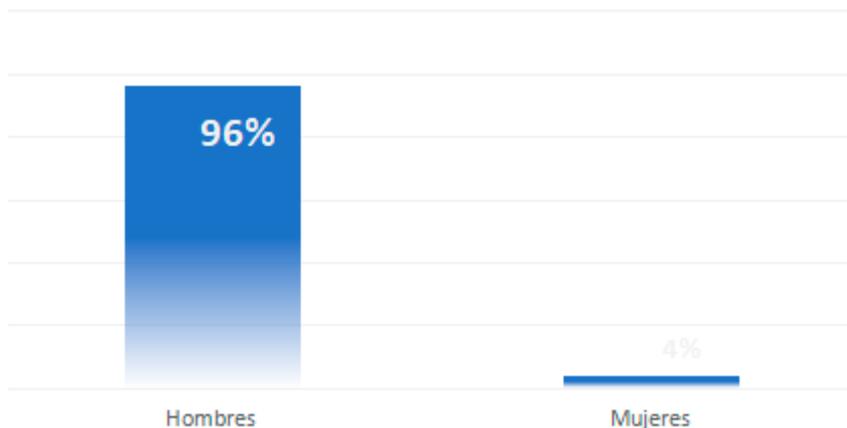
1. Preparación para el trabajo de campo (diseño y elaboración de los cuestionarios, así como la capacitación en la aplicación de los cuestionarios a los seis alumnos que participan en el proyecto en su servicio social). Los cuestionarios se generaron en la plataforma Forms, de Office 360 (para que los alumnos los aplicaran desde su celular).
2. Ubicación de los centros comerciales y supermercados con estacionamiento público gratuito en León, utilizando el DENUE (Directorio Nacional de Unidades Económicas generado por el INEGI).
3. Georreferenciación de los centros comerciales y supermercados en León (auxiliados con el DENUE y Google Earth, ya que el DENUE no ha actualizado la información de las unidades económicas de interés en la investigación).
4. Recorrido de reconocimiento por los centros comerciales y los supermercados para ubicarlos y generar la logística del levantamiento.
5. Prueba piloto.
6. Aplicación de cuestionarios.
7. Entrevistas semiestructuradas.
8. Sistematización y análisis de la información.

En lo que corresponde a los centros comerciales o plazas, se consideraron nueve, ya que son los que cuentan con estacionamiento público gratuito y es donde trabajan vv, pues en los centros comerciales con estacionamiento de paga no se les permite trabajar.

Resultados

De acuerdo al sexo, el 96% son hombres y 4% son mujeres. Los porcentajes del estado civil manifestaron en el 51% que son casados, 40% viudos, 8% solteros y 1% divorciados.

Gráfica 10.1. Sexo



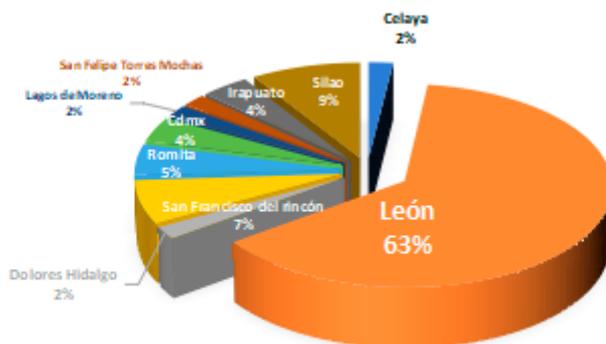
Fuente: elaboración propia con datos del cuestionario en Forms.

Con referencia al lugar de nacimiento, la gran mayoría de los entrevistados mencionó haber nacido en León, seguidos de la Ciudad de México y Lagos de Moreno; con referencia a los municipios del estado, tenemos a Silao y San Francisco del Rincón, como aparece en la gráfica 10.2.

Según la edad de los vv, el 62% nació en la década de 1950, por lo que sus edades fluctúan entre los 65 y 74 años. El 63% de los entrevistados mencionó haber terminado la primaria, 19% la secundaria, 8% secundaria trunca y el 10% no cursó la educación formal (aunque ninguno declaró ser analfabeto). La competencia para los vv es amplia, pues en cada esta-

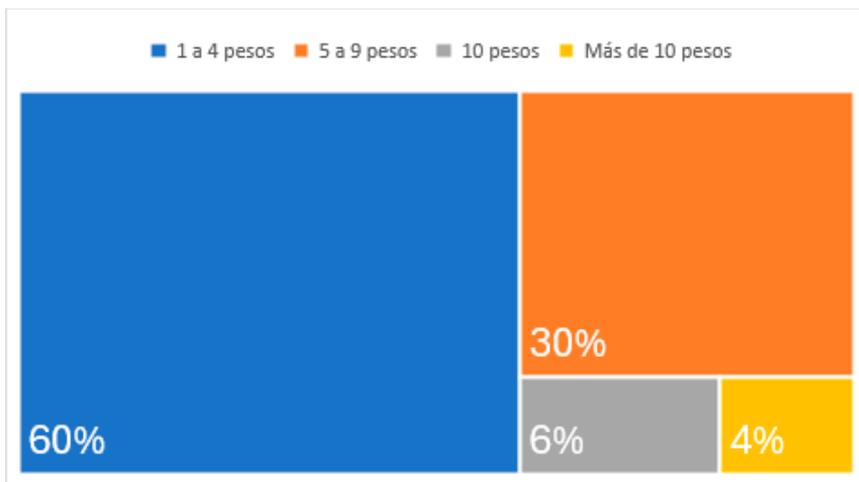
cionamiento de los centros comerciales en los que levantamos información hay varios trabajando.

Gráfica 10.2. Lugar de nacimiento



Fuente: elaboración propia con datos del cuestionario en Forms.

Gráfica 10.3. Propina que reciben por auto



Fuente: elaboración propia con datos del cuestionario en Forms.

Sobre las condiciones de precariedad en el trabajo, mencionaron la incertidumbre que les genera el no tener un salario fijo, por lo que les

preguntamos cuánto reciben en promedio de propina por cada auto al cual apoyan al estacionarse.

Asimismo, se les preguntó cuánto acumulan en promedio a la semana en propinas, lo cual les permite complementar su ingreso mensual con el apoyo social del Programa del Gobierno Federal Bienestar (el 100% de los adultos mayores a los cuales se les aplicó el cuestionaron mencionaron que sí reciben ese apoyo).

Gráfica 10.4. Propina acumulada a la semana

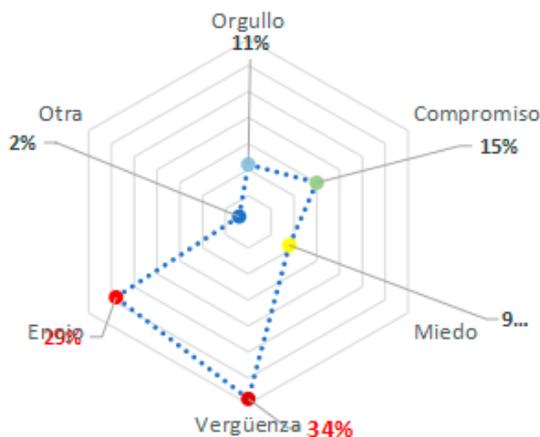


Fuente: elaboración propia con datos del cuestionario en Forms.

Los vv mencionaron que las propinas las utilizan principalmente para alimentación y medicinas (el 95% de los vv entrevistados no tienen jubilación ni están afiliados a un sistema de salud, por lo que los medicamentos los compran en farmacias de genéricos e incluso van a los consultorios de estas farmacias a atenderse). Al preguntarles sobre enfermedades, el 52% dijo tener diabetes, 18% hipertensión, 10% artritis, colesterol y triglicéridos altos 10%, cardiopatía 4%, ciática 4% y otras 2%.

Una parte importante del estudio es la que se refiere al significado que le dan al trabajo. La aplicación de los cuestionarios, al ser en su lugar de trabajo, vuelve difícil recuperar esa experiencia, así que solamente agregamos un módulo de subjetividad en el trabajo. En este les preguntamos qué significa para ellos el trabajo, obteniendo las siguientes respuestas.

Gráfica 10.5. Significado del trabajo



Fuente: elaboración propia con datos del cuestionario en Forms.

A diferencia de los adultos mayores que trabajan como empacadores voluntarios, que en su mayoría mencionaron el orgullo y satisfacción entre las emociones más declaradas, y el significado de su trabajo en esta edad es la libertad. Para los *viene-viene*, los sentimientos son más bien negativos, lo que les produce trabajar en los estacionamientos de los centros comerciales (como vergüenza, enojo y miedo). El significado del trabajo para ellos es la incertidumbre, pues además de no contar con un lugar fijo de trabajo, la cantidad de dinero que obtienen de las propinas depende del clima, de la percepción que los conductores de vehículos tenga hacia esta actividad, de la tolerancia de los trabajadores de seguridad privada (pues si bien son estacionamientos gratuitos en los que se levantó la información, la seguridad depende de los condóminos), entre varios aspectos en los que abundaré en el siguiente apartado.

Reflexiones y conclusiones

Para los vv que trabajan voluntariamente en los estacionamientos de centros comerciales, las condiciones de su trabajo son muy precarias, pues al ser un trabajo en la informalidad, no cuentas con mínimas garantías ni las básicas

prestaciones sociales. Ellos se solventan la atención médica y los medicamentos que necesiten. Incluso a través de las entrevistas nos mencionaron que “el Lic. Charly les cobra una cuota que va de \$140 para los *viene-viene* y de \$270 para los *viene-viene-lavacoches* por permitirles trabajar en el estacionamiento del centro comercial. Esta cuota la deben entregar diariamente, y si faltan, deben recuperar la cantidad acumulada por los días que se ausentaron si quieren continuar trabajando en el estacionamiento” (E4).¹ Cuando se enferman, “el Lic. les pide la receta del médico tratante para justificar la ausencia y no cobrarles los días que no asistieron” (E7).

Figura 10.3. *Viene-viene lavacoches*



Fuente: archivo personal.

Preguntamos a administrativos de los centros comerciales sobre el licenciado en cuestión, pero manifestaron no tener conocimiento de nadie con ese nombre trabajando en la administración, lo cual nos hace presumir que se trata de una persona que puede dedicarse a extorsionar a los vv o

¹ Por cuestiones de seguridad, tanto de los entrevistados, como del equipo de investigación, se codificó a los entrevistados, identificándolos con E y el número de entrevista, en este caso el 4.

que se aprovecha de la inocencia de estos para pedirles cuota. Con base en el recorrido en los nueve centros comerciales, nos dimos cuenta de que solo en tres de ellos pide cuota el Lic. (casualmente en los que tienen determinada tienda ancla [por protección propia y de los vv nos reservamos el nombre del centro comercial y de la tienda ancla]). Considerando que el número de vv de los tres centros comerciales es superior a 50 (asumiéndolos solo como vv, no como lavacoches), la cantidad que puede reunir el Lic. es considerablemente alta (si sacamos el promedio por 30 días, la cuota obtenida por este sujeto sería aproximadamente de \$210 000 pesos mensuales, es decir, \$2 520 000 anuales).

Al ser adultos mayores los vv entrevistados, la mayoría manifiesta enfermedades crónicas como diabetes y/o hipertensión, las cuales atienden con el recurso que reciben de las propinas, acudiendo a consultorios de farmacias particulares. Estas condiciones de precariedad se suman a la indefensión en su lugar de trabajo, ya que ni siquiera hay un responsable de coordinar su trabajo, siendo ellos mismos quienes lo gestionan. Además del denuesto que reciben por su trabajo de parte de varios automovilistas, son pocos los que les dan propina. Los *viene-viene* son los precarios de los precarios.

Conclusiones generales

Existen varias apreciaciones del lugar, que van desde la homogeneidad planetaria hasta especificidades de lo local. En las primeras consideramos a la globalización, la internacionalización o la mundialización, con pretensiones del desvanecimiento de las fronteras nacionales (ya sean políticas, económicas o socioculturales). El más común ha sido el de la globalización, que, de acuerdo con Bazúa (2000), es aplicado tanto a las modificaciones económicas como a las políticas en las últimas décadas:

Tiene una connotación de territorialidad planetaria pero, sobre todo, de integración funcional a escala planetaria [...]. Así, el sentido más consistente del término globalización se puede resumir en tres palabras: mercados integrados mundialmente [...]. El término *internacionalización* se ha usado para designar el proceso por el cual, tanto históricamente como dentro de un cierto modelo típico de crecimiento económico, la acumulación de capital dentro de unas fronteras nacionales tiende a “salir al exterior” hacia otras economías nacionales [...] el término *mundialización* designa un segundo rasgo mundializador del capitalismo, especialmente importante en nuestro contexto: la tendencia a mundializar, a integrar los mercados internacionales y, por tal vía, a constituir una economía mundial orgánicamente integrada. (pp. 11-13)

Desde hace décadas, se plantea que ante el desgaste de la globalización como elemento explicativo del fenómeno de la economía de mercado, han

surgido o resurgido diversas explicaciones, que van desde una integración regional supranacional (como la Comunidad Económica Europea, el Mercosur, Tratado de Libre Comercio de América del Norte y los nuevos acuerdos que entraron en vigor a partir de julio del 2020), pasando por sistemas de ciudades mundiales, hasta reivindicaciones locales (en las cuales los sectores productivos tradicionales se niegan a ser avasallados por economías de enclave, muchas de ellas impuestas con la promesa del incremento sustancial del empleo) (Rodríguez, 2009).

De Paz (2010) plantea que lo global y lo local se complementan, no son dos fenómenos contrapuestos, sino aspectos de una misma realidad. En este sentido, se hace necesario tratarlos de forma integrada, y no separada como realidades enfrentadas e independientes, pues la realidad es solo una: global y local. En este sentido, la consideración de los territorios, de lo local, plantea nuevos retos hacia una globalización no excluyente, no simplificadora, no homogeneizadora, sino respetuosa con la diversidad, valorándola como elemento de enriquecimiento y mejora de la calidad de vida (De Paz, 2010), por lo que podríamos hablar de respuestas desde lo local.

El planteamiento desde lo local establece el reconocimiento de otras escalas geográficas y su influencia para el desarrollo endógeno, pero siempre haciendo énfasis en las cualidades de lo local para aprovechar las externalidades nacionales o supranacionales. El planteamiento desde lo local estaría interesado en las actividades realizadas por actores e instituciones de los sectores público, privado y social, justamente locales que deriven en el desarrollo, en el considerando del territorio como un constructo social, establecido mediante una dinámica en espiral *top-down / bottom-up* (con iniciativas de que van tanto del gobierno hacia los ciudadanos, como de los ciudadanos hacia las cúpulas) (Rodríguez, 2021). Sería impensable encontrar alguna región competitiva sin que haya habido sinergia de la sociedad civil, gobierno y empresarios (Schumpeter, 2002).

En esta propuesta de reivindicación desde lo local retomamos a Albuquerque (1997), quien plantea que para entender lo local hay que resaltar la existencia de dinámicas territoriales específicas, no dependientes exclusivamente de la habilidad para atraer capitales extranjeros en aras del crecimiento económico local, sino de su capacidad para impulsar procesos de innovación endógenos, estimulando las iniciativas locales hacia el desarrollo,

que desde una lógica territorial hace énfasis en el conjunto de interdependencias existentes entre los diferentes actores de la escala local y otras escalas. Pero ¿qué sucede con las economías tradicionales tras la llegada de nuevos sectores productivos en el entorno local? ¿Qué estrategias implementan los actores productivos locales ante una eventual reestructuración productiva forzada por dinámicas económicas exógenas?

A partir de las investigaciones descritas, se evidencia que los actores productivos *en y de* León no han sido proclives a asumir las oportunidades de mercados más amplios, pues en el que ya distribuyen ya tienen a sus clientes cautivos; o que ya los tenían, pues ante la llegada de productos introducidos al mercado local y regional que son ofertados incluso por debajo de su costo de producción, los actores locales se han quedado pasmados, algunos incluso por varias décadas, como los productores de calzado: varios de ellos han preferido convertirse en comercializadores de calzado chino, lo cual ha provocado la casi extinción de “las picas”. En el libro también se tocó el tema de los empresarios curtidores, y si bien el capítulo trató del impacto de la covid-19 en sus unidades económicas, el análisis de datos hizo evidente el mínimo número de proveedores de esta industria a la industria automotriz, siendo grandes empresas transnacionales las que se han instalado en León para atender ese nicho del mercado global.

Las conclusiones sobre las condiciones de precariedad de trabajadores que son parte de grupos vulnerables, como los adultos mayores, *pepenadores* y *viene-viene* se pueden realizar de manera separada para cada actor. Por ejemplo, las condiciones de trabajo de los adultos mayores que trabajan como empacadores voluntarios en los supermercados no pueden analizarse a partir de la dicotomía formalidad/informalidad, pues ni son empleados de los supermercados, pero tampoco su trabajo se da en una economía informal. Esta incertidumbre que parte desde la normatividad les genera incertidumbre e inestabilidad (pues ni siquiera saben si podrán trabajar el día siguiente, no tienen un salario base ni prestaciones sociales); a decir de los estudiosos de la precariedad, estos son algunos de sus indicadores (Rodríguez, 2024).

Pero peores son las condiciones de trabajo de los *viene-viene*, pues a varios les cobran una cuota diaria por ocupar uno de los espacios en los estacionamientos de los centros comerciales en León. Al ser trabajadores

informales, no cuentan con la mínima seguridad social, por lo que sobreviven de las propinas que los conductores les dan (siendo una actividad desvalorizada socialmente, las más de las veces se les considera un “estorbo” por parte de los conductores, que rara vez les dan propina). Algo que también impacta negativamente al trabajo de los *viene-viene* es el clima, pues si llueve, baja sensiblemente la afluencia de vehículos y, por ende, de propinas, entre muchos otros aspectos que hacen que las condiciones de trabajo de los *viene-viene* sean precarias (Rodríguez, Tagle et al., 2025).

Para los pepenadores también el clima es importante, pero menos significativo, pues las personas sacan de su domicilio cada tercer día sus residuos urbanos, lo que vuelve más vulnerables las condiciones de trabajo de los pepenadores son los riesgos a su salud, pues trabajan con residuos que no siempre son desechados de manera adecuada (esto derivó en contagios de covid-19 en tiempos de pandemia) y que sean atacados por fauna urbana y perseguidos por elementos de la seguridad pública (*vid.* Tagle y Rodríguez, 2024; Tagle, Rodríguez y Delgado, 2025), ser acosados por pandillas y miembros de la delincuencia organizada (pues el trabajo de pepena puede ser en horario nocturno y en colonias inseguras). Otro aspecto que precariza su trabajo es el bajo precio de los revalorizables en el mercado, donde las recicladoras, especialmente las informales, pagan cada vez menos por los productos que comercializan los pepenadores.

Sin duda que el fenómeno del trabajo es por demás amplio, y para muestra están los casos desarrollados en los capítulos previos. La vastedad del crisol en los temas laborales y del trabajo me anima a continuar investigando a los actores y organizaciones en las diferentes escalas geográficas, lo cual plasmaré en el siguiente libro, capítulos de libro o artículos que serán parte de mi producción académica en tanto me quede vida y fortaleza para vivirla tan plenamente como hasta ahora.

Referencias

- Abusleme, M. y Caballero, M. (2014). *El maltrato hacia las personas mayores: Realidad y desafíos del abordaje desde las políticas públicas en Chile a través del Senama*. Santiago de Chile.
- Acero Soto, S. M. y Pérez Salazar, B. (2008). Los delitos contra el patrimonio en Colombia: Comentarios sobre su comportamiento en décadas recientes. *Revista Criminalidad*, 50(1), 59–72.
- Agudelo-Botero, M, Landeros-Jinéz, M. y Giraldo-Rodríguez, L. (2023). Factores asociados con violencia familiar hacia adultas mayores mexicanas, 2016. *Papeles de Población*, 28(113), 125–142. <https://rppoblacion.uaemex.mx/article/view/19003>
- Albuquerque, F. (1997). Empresas, territorio y desarrollo económico local. En Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social, y Comisión Económica para América Latina y el Caribe, *Memorias del Seminario Internacional Desarrollo Económico Local: ¿Alternativa necesaria de modernización productiva?* (pp. 12–25). Organización de las Naciones Unidas.
- Alcañiz, M. y Monteiro, R. (2016). She-austerity. Precariedad y desigualdad laboral de las mujeres en el sur de Europa. *Convergencia: Revista de Ciencias Sociales*, 23(72), 39–67.
- Argüelles, J. (2014). *El trabajo después de los 60 años: Diferencias y semejanzas en las formas en que viven y afrontan el trabajo adultos mayores cuidadores y paqueteros en Monterrey* [Tesis de doctorado]. Tecnológico de Monterrey. <http://hdl.handle.net/11285/622662>
- Barattini, M. (2009). El trabajo precario en la era de la globalización: ¿Es posible la organización? *Polis: Revista de la Universidad Bolivariana*, 8(24), 17–37.
- Bazán, L., Estada, M. y Nieto, R. (1988). *La situación de los obreros del calzado en León, Guanajuato, México*. La Casa Chata / CIESAS.
- Bazúa, F. (2000). Mundialización. *Revista Perfiles Latinoamericanos*, 17, 9–32.

- Bencomo, T. (2008). "El trabajo" visto desde una perspectiva social y jurídica. *Revista Latinoamericana de Derecho Social*, 7, 27–57.
- Berger, B. (1993). *La cultura empresarial*. Gernika.
- Bernache, G. y Lucero, D. (2019). Estudio de tres tipos de pepenadores de residuos en la Zona Metropolitana de Guadalajara. En M. Zanin, C. Valente-Santos y J. A. Guevara (Orgs.), *Pepenadoras y pepenadores de materiales reciclables y la perspectiva social de los residuos sólidos urbanos: Casos de México y Brasil* (pp. 83–105). Diagrama.
- Blanco, M. y Ramírez, M. (2018). *Desafíos de inclusión social en personas altamente vulnerables* [Tesis de maestría]. Universidad de Montevideo.
- Blanco, O. y Dasten, J. (2019). Una tipología de precariedad laboral para Chile: La precariedad como fenómeno transclasista. *Revista de la CEPAL*, (129), 99–138.
- Bohórquez, E. y Castellanos, R. (2013). Parquímetros y franeleros: De cómo 10 pesitos se convierten en 3000 pesos. *Revista Contenido*. <https://web-p-ebscobhost-com.ugto.idm.oclc.org/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=3&sid=adfad1f9-7b77-4bd6-adf1-051b85f-25b69%40redis>
- Bourdieu, P. (1986). The forms of capital. En J. Richardson (Ed.), *Handbook of theory and research for the sociology of education* (pp. 241–258). Greenwood.
- Bourdieu, P. (2002). *Campo de poder, campo intelectual: Itinerario de un concepto*. Monttessor.
- Calleja, M. (1980). *Unidad doméstica y organización del trabajo de la industria del calzado en León, Gto.* [Tesis]. IUA México.
- Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. (2024, 14 de junio). *Ley de los Derechos de las Personas Adultas Mayores* [Última reforma publicada DOF]. <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/ref/ldpam.htm>
- Cámara de la Industria del Calzado del Estado de Guanajuato. (2020). *Impacto de covid-19 en la industria del calzado*. CICEG, Coordinación de Comunicación.
- Castellanos, I. (2017). El envejecimiento poblacional: Diagnóstico para la región de América Latina y el Caribe. En *Vejez y pensiones en México* (pp. 19–43). Consejo Nacional de Población y Asociación Mexicana de Administradoras de Fondos para el Retiro. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/281922/2_CAP_TULO_1_AL_4.pdf
- Castillo, D. (2009). *Los nuevos trabajadores precarios*. Universidad Autónoma del Estado de México / Miguel Ángel Porrúa.
- Castillo, D. (2019). Precariedad laboral y construcción de identidad de los jóvenes en México. En D. Castillo Fernández, J. Arzate Salgado y S. I. Arcos Sánchez (Coords.), *Precariedad y desaliento laboral de los jóvenes en México*. Siglo XXI / Anthropos.
- Castillo, V. y Ayala, S. (2018). El comercio tradicional en la zona metropolitana de Guadalajara, México. El caso de los tianguis. *Sapientiae: Revista de Ciencias Sociales, Humanas e Ingenharías*, 3(2). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=572761146001>
- Cervantes, J. y Palacios, L. (2012). El trabajo en la pepena informal en México: Nuevas realidades, nuevas desigualdades. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 27(79), 95–117. <https://doi.org/10.24201/edu.v27i1.1406>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2020). *Informe covid-19: Salud y*

- economía: Una convergencia necesaria para enfrentar el covid-19 y retomar la senda hacia el desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe*. ILPES / CEPAL.
- Consejo Nacional de Población. (2023). *Bases de datos de la conciliación demográfica 1950 a 2019 y proyecciones de la población de México 2020 a 2070*. Gobierno de México. <http://www.gob.mx/conapo/documentos/bases-de-datos-de-la-conciliacion-demografica-1950-a-2019-y-proyecciones-de-la-poblacion-de-mexico-2020-a-2070>
- Coriat, B. (1990). *El taller y el robot: Ensayos sobre el fordismo y la producción en masa en la era de la electrónica*. Siglo XXI.
- Coriat, B. (2000a). *El taller y el cronómetro: Ensayo sobre el taylorismo, el fordismo y la producción en masa*. Siglo XXI.
- Coriat, B. (2000b). *Pensar al revés: Trabajo y organización en la empresa japonesa*. Siglo XXI.
- Cota, R. y Navarro, A. (2016). Análisis del concepto de empleo informal en México. *Revista Análisis Económico*, 31(78), 125–144. <https://www.redalyc.org/journal/413/41347447007/html/>
- Cruz Pino, C. A. (2016). *Antropología de la senectud: Adultos mayores empacadores voluntarios: Propuesta para su reinserción a la sociedad* [Tesis maestría]. Universidad Autónoma de Quintana Roo. <https://risisbi.uqroo.mx/items/ea7e8114-ce1c-408b-a-e48-21e08bca3027>
- Cuevas, H. (2014). *Precariedad, precarización y trabajo precario*. Arzobispado de Santiago de Chile.
- Data México. (2025). Secretaría de Economía, Gobierno de México. <https://www.economia.gob.mx/datamexico/es/profile/geo/leon>
- Delgado, O. (2001). Geografía, espacio y teoría social. En G. Montañez (Coord.) *Espacio y territorio: Razón, pasión e imaginarios*. Universidad Nacional de Colombia.
- De la Garza, E. (2010). La construcción social del mercado de trabajo. En E. de la Garza Toledo (Ed.), *Hacia un concepto ampliado de trabajo: Del concepto clásico al no clásico*. Anthropos / Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa.
- De la Garza, E. (2020). *Configuraciones productivas y circulatorias en los servicios y trabajo no clásico*. Universidad Autónoma Metropolitana / Gedisa.
- De Paz, M. (2010). De lo global a lo local. En M. de la O Barroso, *Teoría y estrategias de desarrollo local*. Universidad Internacional de Andalucía.
- Demaria, F. y D'Alisa, G. (2012). Industrialización de la gestión de los residuos en Delhi (India): ¿Cuál es el futuro de los recicladores? *Ecología Política*, 43. <https://www.ecologiapolitica.info/industrializacion-de-la-gestion-de-los-residuos-en-delhi-india-cual-es-el-futuro-de-los-recicladores/>
- Dias, S. M. (2016). Waste pickers and the cities. *Environment and Urbanization*, 28(2), 375–390. <https://doi.org/10.1177/0956247816657302>
- Dídimo. (2009). *Los nuevos trabajadores precarios*. Miguel Ángel Porrúa / Universidad Autónoma del Estado de México.
- Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas. (2020). INEGI. <https://www.inegi.org.mx/app/mapa/denue/default.aspx>

- Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas. (2023). INEGI. <https://www.inegi.org.mx/app/mapa/denue/default.aspx>
- Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas. (2024). INEGI. <https://www.inegi.org.mx/app/mapa/denue/default.aspx>
- Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas. (2025). INEGI. <https://www.inegi.org.mx/temas/directorio/>
- Duhau, E. y Giglia, Á. (2008). *Las reglas del desorden: Habitar la metrópoli*. Siglo XXI / Universidad Autónoma Metropolitana.
- Durkheim, É. (2007). *De la división del trabajo social*. Colofón.
- Durkheim, É. (2013). *El suicidio*. Colofón.
- Economist Intelligence Unit BID. (2017). *Avances y desafíos para el reciclaje inclusivo: Evaluación de 12 ciudades de América Latina y el Caribe*. <https://doi.org/10.18235/0006489>
- El Herald de León*. (2020, 29 de marzo). AMEXME: Por coronavirus, enfrentan daño a empresas. <https://www.heraldoleon.mx/amexme-por-coronavirus-enfrentan-dano-a-empresas/>
- Encuesta Nacional sobre Salud y Envejecimiento en México. (2021). *Tabulados básicos y precisiones estadísticas*. ENASEM. <https://www.inegi.org.mx/programas/enasem/2021/#tabulados>
- Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. (2002). INEGI. <https://www.inegi.org.mx/programas/enoe/15ymas/#microdatos>
- Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. (2023). INEGI. <https://www.inegi.org.mx/programas/enoe/15ymas/#microdatos>
- Esqueda, C. (2024, 7 de marzo). Canaco alerta por “cobros de piso” a comerciantes de León. *Periódico Correo*. <https://periodicocorreo.com.mx/leon/canaco-alerta-por-cobros-de-piso-a-comerciantes-de-leon-20240307-94070.html>
- Espinosa, H. (2014). Piel de Calle: Una deriva en el tianguis Baratillo / Street's skin. An derive through 'Baratillo' street market. *Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 4(2), 25–47.
- Fajardo-Ortiz, D. y Sipido, K. (2024). *The emergence of the global south in aging research*. <https://shs.hal.science/halshs-04585672>
- Francke, M. (2016). *El significado del trabajo y el bienestar subjetivo en la vejez el caso de los empacadores voluntarios mayores*. Universidad Autónoma de Nuevo León.
- García, E. (2008). Economía ecológica frente a economía industrial: El caso de la industria de la curtiduría en México. *Revista Argumentos*, 21(56).
- García España, E., Díez Ripollés, J. L., Pérez Jiménez, F., Benítez Jiménez, M. J. y Cerezo Domínguez, A. I. (2010). Evolución de la delincuencia en España: Análisis longitudinal con encuestas de victimización. *Revista Española de Investigación Criminológica*, (8). <https://reic.criminologia.net/index.php/journal/article/view/52>
- Garrido, C. y Peres, W. (1998). Las grandes empresas y grupos industriales latinoamericanos en los años noventa. En W. Peres (Coord.), *Grandes empresas y grupos industriales latinoamericanos*. Siglo XXI.
- Germinal, N. (2016). El concepto de “trabajo” en el capitalismo contemporáneo: Una

- contraposición entre los planteos de Habermas/Gorz y los del autonomismo italiano. *Eidos: Revista de Filosofía de la Universidad del Norte*, 25, 43–72. <https://doi.org/10.14482/eidos.25.7930>
- Giddens, A. (2011). *La construcción de la sociedad: Bases para la teoría de la estructuración*. Amorrortu.
- Global Alliance for Incinerator Alternatives. (2021). *Una recuperación inclusiva: Los beneficios sociales, ambientales y económicos de trabajar en conjunto con los recicladores de base*. Gaia. <https://www.no-burn.org/wp-content/uploads/Economic-Justice-Report-SPANISH-Singles-1.pdf>
- Gómez, Z., Dávalos, J., Celis, A. y Orozco, M. (2010). Estado de funcionalidad de adultos mayores empacadores en tiendas de autoservicio. *Gaceta Médica*, 146(2), 90–97. <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumenI.cgi?IDARTICULO=-24486Castillo>
- González, F. y Reyes, L. (2019). Validación de un instrumento de cohesión vecinal para la Ciudad de México. *Acta de Investigación Psicológica*, 9(1), 86–97. <https://doi.org/10.22201/fpsi.20074719e.2019.1.08>
- H. Congreso del Estado de Guanajuato. (2021). *Ley de los Derechos de las Personas Adultas Mayores para el Estado de Guanajuato*. https://portalsocial.guanajuato.gob.mx/sites/default/files/documentos/2025_GOBIERNO_GTO_Ley_derechos_personas_adultas_mayores_estado_guanajuato_reforma_20252728.pdf
- Hernández, M. (2007). Balance de los estudios de cultura empresarial en México. En J. Basave y M. Hernández (Coords.), *Los estudios de empresarios y empresas: Una perspectiva internacional*. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa / Universidad Nacional Autónoma de México / Plaza y Valdés.
- Hernández, M. (2009). *La industria del calzado en León, Guanajuato, México: Análisis a partir de las economías externas y de urbanización*. Economía Autónoma, Servicios Académicos Intercontinentales. <https://ideas.repec.org/a/erv/eaeeaa/y2009i38.html>
- Hernández, R. (2018, 1 de noviembre). Destina Guanajuato 50% de su cuero a industria automotriz. *El Financiero*. <https://www.elfinanciero.com.mx/bajio/destina-guanajuato-50-de-su-cuero-a-industria-automotriz>
- Herrera Rodríguez, J., Vega Zayas, J. M. y Rodríguez González, J. A. (2018). Estrategias de afrontamiento a la criminalidad por microcomerciantes de León (Guanajuato, México): ¿Indicador de cohesión o falla de la política criminal? *Derecho y Cambio Social*, 15(53). <https://ojs.revistadcs.com/index.php/revista/article/view/2475>
- Hoshino, T. (2006). Estructura de la propiedad y mecanismos de control de las grandes empresas familiares en México. En M. Á. Pozas (Coord.), *Estructura y dinámica de la gran empresa en México: Cinco estudios sobre su realidad reciente*. El Colegio de México.
- Ibarra-Olivo, E., Acuña, J. y Espejo, A. (2021). *Estimación de la informalidad en México a nivel subnacional* (Documentos de proyectos). CEPAL. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/46789-estimacion-la-informalidad-mexico-nivel-subnacional>
- Instituto Municipal de Planeación [de León]. (2020). *Diagnóstico del municipio de León 2020*. https://www.implan.gob.mx/pdf/sistema/DIAGNOSTICO_MUN_2020_Final.pdf

- Instituto Municipal de Planeación [de León]. (2023). *Boletín económico*. https://www.implan.gob.mx/pdf/sistema/1_Boleti%CC%81n_ECO_2023_Trimestre_I_rev.pdf
- Instituto Municipal de Planeación [de León]. (2025). *Principales resultados del Censo de Población y Vivienda 2020: Municipio de León*. https://www.implan.gob.mx/pdf/sistema/censo/resultados_censo_2020_leon.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2014a). *Censos Económicos*. <https://www.inegi.org.mx/programas/ce/2019/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2014b). *La informalidad laboral: Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo: Marco conceptual y metodológico*. https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/metodologias/ENOE/ENOE2014/informal_laboral/702825060459.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2020). *Censo de Población y Vivienda 2020: Principales resultados*. https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825198060.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2022). *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), población de 15 años y más de edad*. <https://www.inegi.org.mx/programas/enoe/15ymas>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2023a). *¿Cómo se hace la ENOE? Métodos y procedimientos*. https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825190613.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2023b). *ENOE: Tasa de informalidad por ciudades*.
- Jasso López, C. (2013). Percepción de inseguridad en México. *Revista Mexicana de Opinión Pública*, (15), 13–29. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-49112013000200013
- Jiménez, W. (1974). *Ciudad de León* (Sobretiro especial del tomo VIII de la *Enciclopedia de México*).
- Jiménez Martínez, N. M. y De Castro Lima Tribst, C. (2019). Hacia la construcción de un perfil sociodemográfica de los pepenadores en Cuernavaca: Una vulnerabilidad de base económica. En M. Zanin, C. Valente, y J. Guevara (Orgs.), *Pepenadoras y pepenadores de materiales reciclables y la perspectiva social de los residuos sólidos urbanos: Casos de México y Brasil* (pp. 60–82). Diagrama.
- Jiménez Restrepo, D. M. (2012). La informalidad laboral en América Latina: ¿Explicación estructuralista o institucionalista? *Cuadernos de Economía*, 31(58), 113–143. <https://www.redalyc.org/pdf/2821/282125048006.pdf>
- Kerber, V. (2002). China y el calzado mexicano. *Bancomext*, 52(10), 900–906. <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/8/5/RCE.pdf>
- Klein, A. (2024). *Ageing society. Reflexions and crossroads*. Oxford Institute of Population Ageing. <https://www.ageing.ox.ac.uk/>
- Kobayashi, L., O'Shea, B., Wixom, C., Jones, R., Langa, K., Weir, D., Lee, J., Wong, R. y Gross, A. (2024). Lifetime occupational skill and later-life cognitive function among older adults in the United States, Mexico, India, and South Africa. *Alzheimer's & Dementia*, 20(3), 1933–1943. <https://doi.org/10.1002/alz.13665>

- Labarthe, M. y Ortega, A. (2000). *Yo vivo en León*. Ayuntamiento de León, Guanajuato.
- Latitud R. (2020). *Empresas líderes, organismos de cooperación y organizaciones sociales renuevan apuesta por el reciclaje inclusivo a través de LatitudR*. <https://latitudr.org/empresas-lideres-organismos-de-cooperacion-y-organizaciones-sociales-renuevan-apuesta-por-el-reciclaje-inclusivo-a-traves-de-latitudr/>
- Latitud R. (2023). *Anuario 2023: El triple poder del reciclaje inclusivo*. https://latitudr.org/wp-content/uploads/2024/03/LatitudR_Anuario2023.pdf
- Liñan, F. y Santos, F. (2006). La influencia del capital social sobre los empresarios potenciales. *Estudios de Economía Aplicada*, 24(2), 459–489.
- Luhmann, N. (2005). *Organización y decisión: Autopoiesis, acción y entendimiento comunicativo*. Anthropos / Universidad Iberoamericana.
- Macouzet Pérez, R. M. (2013, 21 de mayo). La curtiduría en León, Gto. y tenería “El Siglo”. *Arquitectura y Restauración*. <http://arquitecturayrestauracionunam.blogspot.com/2013/05/la-curtiduria-en-leon-gto-y-teneria-el.html>
- Mares, C. (2024, 30 de diciembre). León es la tercera ciudad más poblada de México. *La Silla Rota*. <https://lasillarota.com/guanajuato/vida/2024/12/30/leon-es-la-tercer-a-ciudad-mas-poblada-de-mexico-516461.html>
- Marx, K. (1990). *El capital: Crítica de la economía política*. Progreso.
- Marx, K. y Engels, F. (2005). *El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre*. Colofón.
- Meza-Calleja, A. M. y Ramos-Esquivel, J. (2018). Empacar sueños: Calidad de vida en personas adultos mayores empacadoras voluntarias de tiendas de autoservicio de Morelia. *Revista de Educación y Desarrollo*, 47, 123–133. https://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/47/47_Meza.pdf
- Mills, W. (2016). *La élite del poder*. Fondo de Cultura Económica.
- Monahan, C., Macdonald, J., Lytle, A., Apriceno, M. y Levy, S. R. (2020). COVID-19 and ageism: How positive and negative responses impact older adults and society. *American Psychologist*, 75, 887–896. <https://doi.org/10.1037/amp0000699>
- Muñoz, F. (2018). *Teoría general del delito*. Themis.
- Navarro, L. (2015, 9 de octubre). Recibe López Santillana mandos policíacos y reporte del estado de la administración de León. *Es lo Cotidiano*. <http://www.eslocotidiano.com/articulo/sociedad/recibe-lopez-santillana-mandos-policiacos-y-reporte-estado-administracion-leon/20151010002638023711.html>
- Neffa, J. (1999). Actividad, trabajo y empleo: Algunas reflexiones sobre un tema en debate. *Orientación y Sociedad*, 1, 127–161.
- Nolen-Hoeksema, S. y Watkins, E. (2011). A heuristic for developing transdiagnostic models of psychopathology: Explaining multifinality and divergent trajectories. *Perspectives on Psychological Science*, 6, 589–609. <https://doi.org/10.1177/17456916111419672>
- Observatorio Ciudadano de León. (2017a). *Informe de cohesión social 2017*.
- Observatorio Ciudadano de León. (2017b). *Informe de incidencia delictiva 2017*.
- Organización Internacional del Trabajo. (1982). *XIII Conferencia Internacional de Estadísticos Laborales*. https://webapps.ilo.org/public/libdoc/ilo/1982/82B09_651_engl.pdf

- Organización Internacional del Trabajo. (2012, 30 de abril). *Del trabajo precario al trabajo decente: Documento final del Simposio de los Trabajadores sobre Políticas y Reglamentación para Luchar contra el Empleo Precario*. Oficina de Actividades para los Trabajadores. <https://www.ilo.org/es/resource/conference-paper/documento-final-del-simposio-de-los-trabajadores-sobre-politicas-y>
- Organización Mundial de Salud. (2020). *Brote de enfermedad por coronavirus (covid-19)*. <https://www.who.int/es/emergencias/diseases/novel-coronavirus-2019>
- Ortega, J., Bilbao, T., Vélez, M., Barrios, C., Cebada, J., Cárcamo, C., Morales, C. y Ortiz, L. (2023). Sobre la presencia de sarcopenia en mujeres mexicanas adultas mayores del programa “Empacadores Voluntarios” de un Sistema Municipal de Desarrollo Integral de la Familia de la ciudad de Puebla. *Revista Cubana de Alimentación y Nutrición*, 33(1), 121–137. <https://revalnutricion.sld.cu/index.php/rcan/article/view/1484/2057>
- Ossadón, M. (1997). Introducción. En *Memorias del Seminario Internacional de Desarrollo Económico Local: ¿Alternativa necesaria de modernización productiva?* (pp. 4–6). ILPES / CEPAL.
- Otzen, T. y Manterola, C. (2017). Técnicas de muestreo sobre una población a estudio. *International Journal of Morphology*, 31(5), 227–232. <https://doi.org/10.4067/S0717-95022017000100037>
- Pacheco, R. (2004). Historia de dos ciudades: Un análisis comparativo de los distritos industriales del cuero y calzado en León y Guadalajara. *Memorias de la Asociación y de Estudios Latinoamericanos*. Asociación de Estudios Latinoamericanos.
- Pérez Fernández, A. y Venegas Venegas, J. A. (2021). Vinculación laboral en personas de la tercera edad: El caso de los empacadores voluntarios en tiendas de autoservicio. *Papeles de Población*, 27(108), 211–231. <https://rppoblacion.uaemex.mx/artic le/view/12805>
- Pérez López, J. A. (2011). La explicación sociológica de la criminalidad. *Derecho y Cambio Social*, 7(22), 1–22. http://www.derechoycambiosocial.com/revista022/explicacion_sociologica_de_la_criminalidad.pdf
- Piñón, E. (2002). La curtiduría en León y su evolución histórica. En J. O. Sánchez, *León, 500 años de historia* (pp. 126–149). Universidad de León.
- Portes, A. y Haller, W. (2004). *La economía informal*. Naciones Unidas. <https://digitallibrary.un.org/record/544195?ln=es&v=pdf>
- Pries, L. (2000). Teoría sociológica del mercado de trabajo. En E. de la Garza Toledo (Ed.), *Tratado latinoamericano de sociología del trabajo* (pp. 511–539). Colegio de México / Fondo de Cultura Económica.
- Ramos, E. (2017, 19 de junio). Análisis de la participación laboral de los adultos mayores con base en un modelo logit. En *La situación demográfica de México 2016* (pp. 87–107). Consejo Nacional de Población. <https://www.gob.mx/conapo/documentos/la-situacion-demografica-de-mexico-2016>
- Reglamento de Mercados Públicos y Uso de la Vía Pública para el Ejercicio de la Actividad Comercial en el Municipio de León, Guanajuato. (2022, 13 de julio). *Periódico Oficial del Gobierno el Estado*. <https://apps.leon.gob.mx/aplicaciones/normasleyes/>

- public/documentos/202207141131430.REGLAMENTO%20DE%20MERCADOS%20PUBLICOS%20Y%20USO%20DE%20LA%20VIA%20PUBLICA.pdf
- Riofrío, G. y Cabrera, T. (2012). *Trabajadoras por la ciudad: Aportes de las mujeres a la gestión ambiental de los residuos sólidos en América Latina*. DESCO. https://biblioteca.clacso.edu.ar/Peru/desco/20170222025631/pdf_41.pdf
- Rivera, R. (2014). La importancia de construir políticas de aprendizaje e innovación para el sector informal: Algunas notas exploratorias. En A. Martínez, O. Maza y J. J. Morales (Comps.), *Transformaciones en el mundo del trabajo: Retos actuales, perspectivas a futuro*. Asociación Mexicana de Estudios del Trabajo.
- Robles, A., Hernández, E., Delabra, M., Covarrubias, I., Leija, A. y Ponce, B. (2017). Calidad de vida y polifarmacia del adulto mayor integrante del programa "Adultos Mayores Empacadores". *Nure Investigación*, (91). <https://www.nureinvestigacion.es/OJS/index.php/nure/article/view/1206>
- Rodgers, G. (1989). Precarious work in Western Europe: The state of the debate. En G. Rodgers, J. Rodgers et al. (Eds.), *Precarious jobs in labour market regulation: The growth of atypical employment in Western Europe*. Organización Internacional del Trabajo.
- Rodríguez, J. A. (2009). Geografía política de los empresarios: El caso de Aguascalientes. *Espiral*, 15(45), 163–189.
- Rodríguez, J. A. (2012). Los olvidados del desarrollo. En A. R. Caldera Ortega y J. L. Coronado Ramírez (Coords.), *Reflexiones sobre el paradigma del desarrollo humano*. Universidad de Guanajuato / Miguel Ángel Porrúa.
- Rodríguez, S. (2024, 6 de junio). Estas son las armadoras de autos ubicadas en Guanajuato y los modelos que producen. *Mexico Industry*. <https://mexicoindustry.com/noticia/estas-son-las-armadoras-de-autos-ubicadas-en-guanajuato-y-los-modelos-que-producen>
- Rodríguez, J. A. (prensa). Pierre Bourdieu y la acumulación de capital de los empresarios en los campos económico, cultural y social en México. En R. Vêras de Oliveira (Coord.), *Diálogos críticos: El pensamiento extranjero y la sociología del trabajo en América Latina*.
- Rodríguez, J. A. y Camarillo, L. (2013). Territorio y poblamiento en la evolución de León. En J. M. Vega Zayas (Coord.), *Diagnóstico local sobre los contextos y procesos sociales de la violencia y la delincuencia*. Universidad de Guanajuato / Municipio de León.
- Rodríguez, J. A., Coronado, J. y Vega, J. (2021). El dónde importa: Percepciones multiescalares, de lo local a lo global. En J. A. Rodríguez González y J. J. Morales Márquez (Coords.), *Respuestas locales a dinámicas globales*. Academia / Universidad de Guanajuato.
- Rodríguez, J. A., Guzmán, A., Tagle, D. y Ordaz, M. G. (2024). *Mexico's older adults labor market*. Oxford Institute of Population Ageing. <https://www.ageing.ox.ac.uk>
- Rodríguez, J. A., Muñoz, T., Chía, L., Trujillo, L., Rodríguez, B. y Gerardo, F. (2024). Condiciones de precariedad en el trabajo informal de adultos mayores: Acercamiento a

- las y los empacadores voluntarios en autoservicios en León, Guanajuato. *Revista Jóvenes en la Ciencia*, 28.
- Rodríguez, J. A., Ordaz, M. G., Tagle, D. y Caldera, A. (2024). Economía informal en León, Guanajuato: El caso de los tianguistas. *Expresión Económica*, 27(52), 7–29. <https://doi.org/10.32870/eera.vi52.1107>
- Rodríguez, J. A., Tagle, D., Valerdi, Á. y Ordaz, G. (2025). Trabajo informal de adultos mayores: Acercamiento a los *viene-viene* en estacionamientos públicos de centros comerciales en León, Guanajuato. En R. J. Salinas García, J. A. Rodríguez González, J. M. Godínez Flores y C. Uribe Pineda (Coords.), *Estudios laborales en México: El trabajo desde sus regiones*. Comunicación Científica / Universidad Autónoma de Querétaro / CentroGeo / Labora Center. <https://doi.org/10.52501/cc.322.16>
- Rojas, D. (2024, 17 de enero). ¿Cuánto cuesta la canasta básica en México? *Milenio*. <https://www.milenio.com/negocios/cuanto-cuesta-la-canasta-basica-en-inicio-de-2024>
- Román, A. (2019). *Trayectorias laborales y precariedad laboral en personas mayores, políticas públicas y oferta institucional: El caso del sistema de empaque voluntario de mercancías en la Ciudad de México*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Román, R. (2002). La región y su análisis: Teorías para su estudio. *Clío*, 1(28), 146–171.
- Ruiz, J. (2020, 26 de marzo). Gremios del calzado se verán afectados ante contingencia por covid-19 en Guanajuato. *Milenio*. <https://www.milenio.com/negocios/vera-afectada-industria-calzado-guanajuato-covid-19>
- Salazar, L. (2022). *El reconocimiento del rol de las mujeres en el reciclaje inclusivo como mecanismo de mitigación frente al cambio climático en América Latina y el Caribe*. <https://flacso.edu.uy/web/congreso/wp-content/uploads/2023/05/EJE60201729.pdf>
- Samprón, A. (2003). Cuidado de coches y estudiantes de antropología. *Revista Chilena de Antropología Visual*, (3), 84–108. https://www.antropologiavisual.cl/sites/default/files/sampron_0.pdf
- Samuelson, P. A. (2006). El mercado no tiene corazón [Entrevista a P. Samuelson]. *Tendencias: Revista de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas*, 7(1), 139–148. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3985382>
- Sánchez Correa, F. (2021). Construcción social de la ocupación en lavadores y cuidadores de automóviles en el Centro Histórico de Coyoacán de la Ciudad de México. *Revista Latinoamericana de Antropología del Trabajo*, 5(11). <http://id.caicyt.gov.ar/ark:/s25912755/mp37qxaut>
- Sánchez, S., Nieto, R. y Urteaga, A. (1980). Los trabajadores del calzado en Guanajuato. *Cuadernos Políticos*, (24), 55–66.
- Schumpeter, J. (2002). La teoría económica e historia empresarial. *Industria e Innovación*, 9(1–2), 7–22.
- Schumpeter, J. (2010). *¿Puede sobrevivir el capitalismo? La destrucción creativa del futuro de la economía global*. Capitán Swing.
- Secretaría de Economía. (2023). *Data México, Municipio de León*. <https://datamexico.org/es/profile/geo/leon>
- Secretaría de Medio Ambiente y Ordenamiento Territorial de Guanajuato. (2021). *Pro-*

- grama estatal para la prevención y gestión integral de los residuos sólidos urbanos de Guanajuato*. <https://smaot.guanajuato.gob.mx/sitio/manejo-integral-de-residuos/197/Programa-Estatal-para-la-Prevención-y-Gestión-Integral-de-los-Residuos>
- Secretaría de Salud. (2020, 21 de abril). *Inicia la fase 3 por covid-19* (Comunicado de prensa 110). <https://www.gob.mx/salud/prensa/110-inicia-la-fase-3-por-covid-19>
- Simmel, G. (1997). The crisis of culture. En D. Frisby y M. Featherstone (Eds.), *Simmel on culture: Selected writings* (pp. 90–101). SAGE.
- Sistema Integral de Aseo Público. (2020). *Programa municipal para la prevención y gestión de residuos para el municipio de León, Guanajuato*. https://a9abc043-3b7b-46a7-98b7-c2a50660cc0d.filesusr.com/ugd/c08315_a08dad4944a44fabb29b3eb214c28b18.pdf
- Supervielle, M., Robertt, P. y Marchioro, P. (2020). Los usos de Pierre Bourdieu en la Sociología del trabajo latinoamericana. *Revista Brasileira de Informação Bibliográfica em Ciências Sociais*, (92). <https://bibanpocs.emnuvens.com.br/revista/article/view/509>
- Tagle Zamora, D., Álvarez, L. y Fuente, M. (2025). Compostaje descentralizado de residuos orgánicos en viviendas urbanas: Análisis de viabilidad ambiental y financiera para León, Guanajuato. *Revista Internacional de Contaminación Ambiental*, 41. <https://doi.org/10.20937/rica.55133>
- Tagle Zamora, D., Caldera, A. y Rodríguez, J. A. (2022). Percepción social del servicio de recolección de residuos sólidos urbanos en León, Guanajuato. *Decumanus: Revista Interdisciplinaria sobre Estudios Urbanos*, 8(8), 33–60.
- Tagle Zamora, D. y Carrillo González, G. (2022). Gestión de residuos sólidos en León, Guanajuato: Indicios de economía circular y de los objetivos del desarrollo sostenible. *Región y Sociedad*, 34, e1538. <https://doi.org/10.22198/rys2022/34/1583>
- Tagle Zamora, D. y Rodríguez González, J. A. (2024). Contribuciones silenciosas: La importancia económica y ambiental de los recuperadores urbanos (pepenadores) de León, Guanajuato. *Región y Sociedad*, 36, e1849. <https://doi.org/10.22198/rys2024/36/1849>
- Tagle Zamora, D., Rodríguez González, J. A. y Delgado Galván, X. (2025). Desigualdades de la economía circular en León, Guanajuato. Reflexiones desde la pepena. *Entreciencias: Diálogos en la Sociedad del Conocimiento*, 13(27), 1–18. <https://doi.org/10.22201/enesl.20078064e.2025.27.90265>
- Touraine, A. (1973). *La sociedad post-industrial*. Ariel.
- Valente, C., Castillo, M. y Guevara, J. (2019). El trabajo de pepenadores de materiales reciclables en México: potencialidades, dificultades y limitaciones. En M. Zanin, C. Valente-Santos y J. A. Guevara (Orgs.), *Pepenadoras y pepenadores de materiales reciclables y la perspectiva social de los residuos sólidos urbanos: Casos de México y Brasil* (pp. 106–124). Diagrama.
- Valente-Santos, C. y Guevara-García, J. A. (2019). El papel de los pepenadores de materiales reciclables en la gestión de residuos sólidos: Los casos de Brasil y México. *Revista Legislativa de Estudios Sociales y de Opinión Pública*, 12(24), 87–114. <http://>

- www5.diputados.gob.mx/index.php/camara/Centros-de-Estudio/CESOP/Novedades/Revista-Legislativa-CESOP-Vol.12-Num.24
- Valerdi, M. y Jasso, I. (2013). ¿Del trabajo al bienestar? Trabajadores del sombrero, Tucson Hats, México. *Revista de Ciencias Sociales*, (142), 31–44.
- Velázquez-Durán, V. M. y Rosales-Ortega, R. (2011). Competencia y cooperación en la formación de un sistema productivo local: La organización industrial del calzado en León, Guanajuato. *Economía, Sociedad y Territorio*, 11(37), 609–644. <https://est.cmq.edu.mx/index.php/est/article/view/98>
- Vilalta, C. (2016). *Análisis de datos*. Centro de Investigación y Docencia Económica.
- Villalpando Cervantes, A. y Caldera Ortega, A. R. (2015). El impacto de inspección en los tianguis de la ciudad de León, Guanajuato. *Jóvenes en la Ciencia*, 1(1), 7–13. <http://ps://www.jovenesenlaciencia.ugto.mx/index.php/jovenesenlaciencia/article/view/561>
- Villalpando, V. (2014). *Los conflictos socioambientales por las aguas residuales de la industria curtidora en la ciudad de León, Guanajuato* [Tesis de licenciatura]. Universidad de Guanajuato.
- Villanova, N. (2012). ¿Excluidos o incluidos? Recuperadores de materiales reciclables en Latinoamérica. *Revista Mexicana de Sociología*, 74(2), 245–274. <https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.2012.2.31203>
- Villatoro, J., Domenech, M., Medina-Mora M., Fleiz, C. y Fresán, A. (1997). Percepción de la inseguridad social y su relación con el uso de drogas. *Revista Mexicana de Psicología*, 14(2), 105–112.
- Weber, M. (2011). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Fondo de Cultura Económica.
- Zárate Negrete, L. E. y Caldera González, D. C. (2021). Inclusión laboral y calidad de vida del adulto mayor: Un estudio hermenéutico en Guanajuato, México. *Religación: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 6(28), 71–85. <https://doi.org/10.46652/rgn.v6i28.788>

Sobre el autor

Rodríguez González, Juan Antonio

Doctor en Ciencias Sociales con énfasis en Sociología por la Universidad de Guadalajara, Maestro en Población y Desarrollo Regional y Licenciado en Sociología, ambos por la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Realizó una estancia Posdoctoral con el grupo de investigación del Dr. Enrique de la Garza y de la Dra. Marcela Hernández. Es profesor titular A en la Universidad de Guanajuato. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (nivel I); Perfil Preferente PRODEP; Miembro de la Asociación Latinoamericana de Sociología del Trabajo; Miembro de la Asociación Mexicana de Estudios del Trabajo; Miembro del Cuerpo Académico en Consolidación Transformaciones sociales y dinámicas territoriales. Tiene redes con investigadores del trabajo de México, Argentina, Brasil, Chile y Colombia. Sus líneas de investigación son: (1) empresas y empresarios en el desarrollo local y (2) corporatización de la gestión de servicios públicos en el ámbito local. En 2024 obtuvo el Primer lugar en la convocatoria sobre Investigación Social y Humana emitida por la Secretaría de Desarrollo Social y Humano del gobierno del estado de Guanajuato. Es responsable y fundador del Observatorio Labora para estudios sociales, y del Laboratorio de Análisis de Políticas Públicas. Es coordinador y fundador del Seminario Permanente de Estudios del Trabajo. Fue Director del Departamento de Estudios Sociales (2012-2016) y Secretario Académico de la División de Ciencias Sociales y Humanidades (2016-2019) ambas en la Universidad de Guanajuato. Publicaciones recientes:

- Rodríguez González, J. A., Guzmán Rodríguez, A., Tagle Zamora, D. y Ordaz Cervantes, M. G. (2024). Mexico's older adults labor market. En A. Klein y G. Leeson (Eds.), *The political, social and environmental aspects of individual and population ageing* (pp. 52–71). University of Oxford, Oxford Institute of Population Ageing. <https://www.ageing.ox.ac.uk/download/345#page=52>
- Rodríguez González, J. A., Ordaz, M., Tagle, D. y Caldera, A. (2024, enero-junio). Economía informal en León, Guanajuato: El caso de los tianguistas. *Expresión Económica*, (52). <https://doi.org/10.32870/eera.vi52.1107>

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3409-1951>

ResearchGate: <https://www.researchgate.net/profile/Juan-Antonio-Gonzalez>

Google Académico: <https://scholar.google.com/citations?user=mE-WuA4AAAAJ>

Academia: <https://ugto.academia.edu/JuanAntonioRodríguezGonzález>

Estudios sobre el trabajo en León, Guanajuato,
de Juan Antonio Rodríguez González, terminó su
tratamiento editorial en el mes de enero de 2026 bajo la
producción de la Universidad de Guanajuato. En su composi-
ción se utilizaron las fuentes tipográficas Minion Pro y Myriad Pro.

El trabajo es una categoría analítica básica para las ciencias sociales. Sus diversas disciplinas fundamentales tienen al trabajo como eje articulador de los marcos explicativos de sus teóricos más trascendentes, como serían Smith, Ricardo y Marx en la economía; Hobbes, Locke y Rousseau en las ciencias políticas, y Durheim, Weber y Simmel en la sociología. En mi caso, como sociólogo, me he interesado en los estudios del trabajo y los marcos analíticos que lo abordan, ya que es impensable entender los planteamientos de los iniciadores de la sociología alejados del trabajo como categoría básica.

Este libro es producto de una década de investigaciones (2015-2025), años dedicados al estudio del trabajo desde los actores y las instituciones que intervienen en el proceso productivo. Es así que en esta obra se realiza un acercamiento a las condiciones estructurales que promueven la flexibilidad laboral derivada del modelo neoliberal, así como de otras formas de trabajo para allegarse de recursos, no solo para la acumulación de capital, sino también como estrategia de subsistencia. En cada capítulo se evidencian formas diversas del trabajo, siempre con la delimitación territorial de la ciudad de León de los Aldama, en el estado de Guanajuato. Al hablar de territorio lo consideramos como un constructo social por demás dinámico, el cual es configurado y reconfigurado por los actores de manera constante y continua.

Cada estudio aquí expuesto da cuenta de formas de emprendimiento características de León (como las picas y las empresas curtidoras) y de otras apropiadas (como los tianguistas que se instalan en calles y centros de barrio en “placitas”), así como de las estrategias de microempresarios comerciales ante la inseguridad. Además de las investigaciones de microempresas y microempresarios, en el segundo lustro del periodo en estudio mi interés estuvo enfocado en los trabajadores, especialmente en el trabajo desarrollado por adultos mayores (empacadores voluntarios y viene-vienes) y personas que desarrollan actividades como recuperadores urbanos (pepenadores), teniendo como concepto ordenador la precariedad laboral, en específico las condiciones de precariedad en las que todos ellos trabajan.



Juan Antonio Rodríguez González es Doctor en Ciencias Sociales, con énfasis en Sociología, y cuenta con un posdoctorado con el grupo de investigación de Enrique de la Garza. Es profesor de la Universidad de Guanajuato. Su línea de investigación son las empresas y empresarios en el desarrollo local. Es responsable y fundador del Observatorio para Estudios Sociales, del Laboratorio de Análisis de Políticas Públicas y del Seminario Permanente de Estudios del Trabajo. Es miembro del SNII (nivel I) y cuenta con Perfil Prodep.



[DOI.ORG/10.00000/xxxxx](https://doi.org/10.00000/xxxxx)

UNIVERSIDAD DE
GUANAJUATO



Ediciones
Universitarias